Mundo Uruguayo

ILUSTRACION SEMANAL | Año V | Montevideo, Setiembre 13 de 1923 | Núm. 244 | 7 CENTESIMOS EL EJEMPLAR

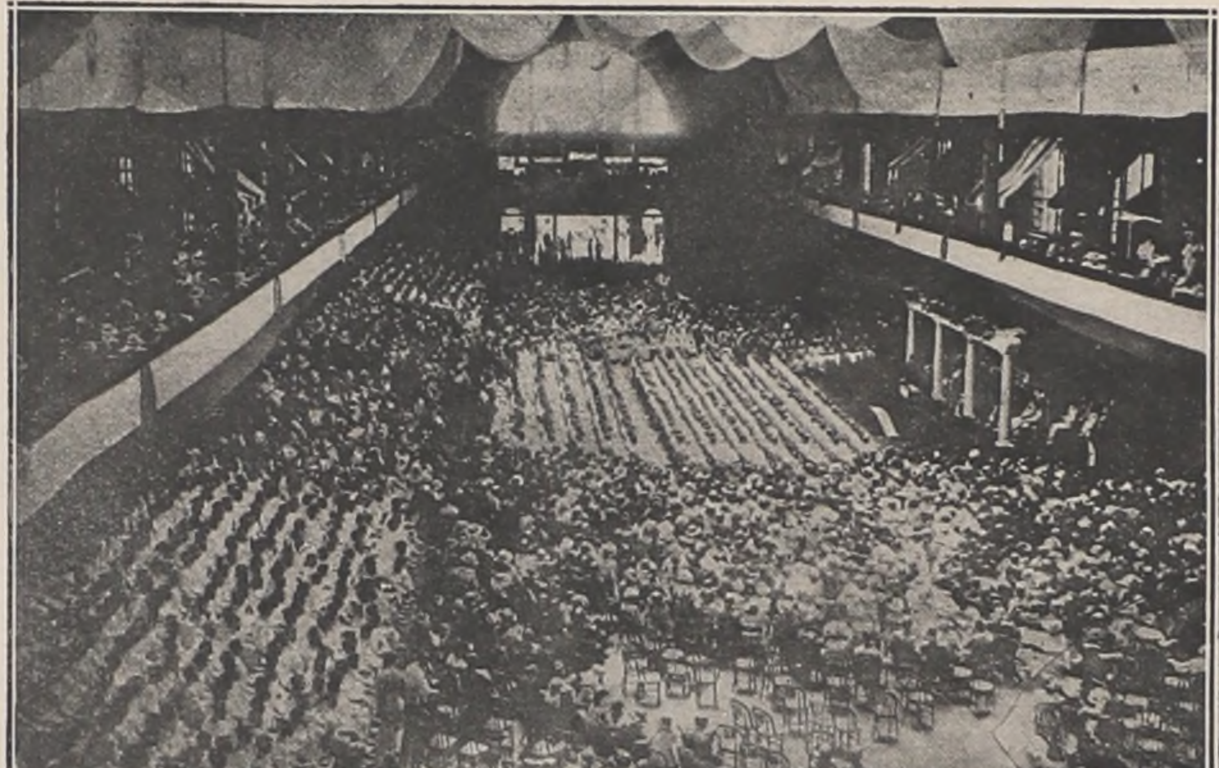


Tres bellezas bañistas que triunfaron en el concurso de la playa de Coney Island (Nueva York)



Francia: Capilla ardiente donde se velaron los restos del eminente P. Loti, a los que hicieron guardia de honor marinos franceses

Arriba: En el Hipódromo de Epson (Inglaterra), al día siguiente de correrse el Gran Premio. Libras esterlinas transformadas en papel por las jugadas. — Abajo: Los nuevos sellos del Irag (Mesopotamia)



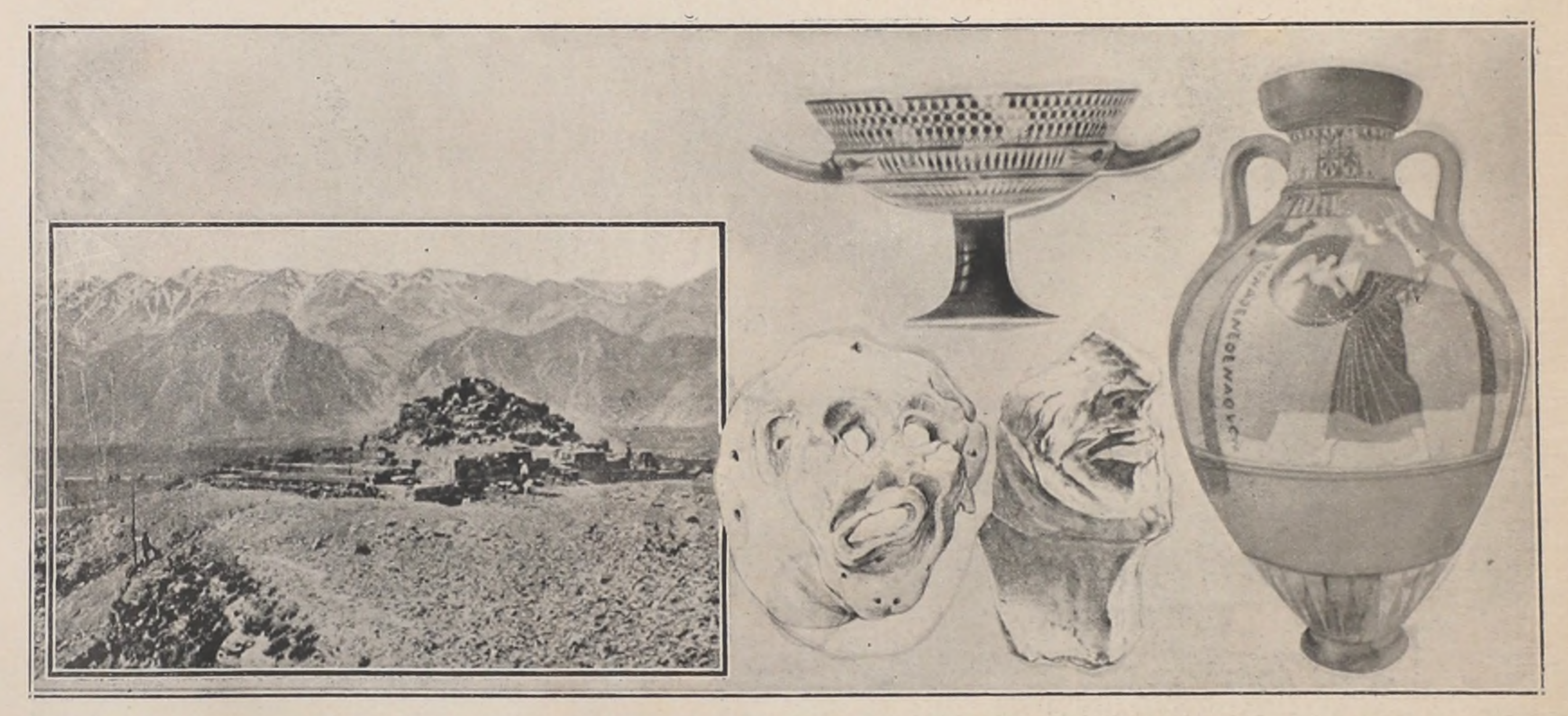
Exámenes rendidos en una Escuela Naval Norteamericana de Anápolis para optar al grado de oficiales de marina



La señorita americana Catalina Nelson, "soldadora eléctrica" que ejecuta los trabajos difíciles rechazados por sus competidores masculinos



Danza de estudiantes bailada con gran éxito de hilaridad en la Universidad de Columbia, Estados Unidos



El lugar donde se verifican actualmente excavaciones, en la antigua Esparta

Arriba: vaso del templo de Artemis. *Abajo:* mascarillas de terracota de un Espartano y de un Idiota

Anfora del templo Chalkioikos



Semanario Ilustrado

Aparece todos los jueves
Editado por la Agencia «Publicidad»
Capurro y C.ª
Calle Juan C. Gómez 1386
Montevideo

Precio del ejemplar ..... $ 0.07
» de suscripción anual » 3.00 oro
En el extranjero suscripción anual .... » 5.50 »

Los repórters y fotógrafos de la Capital se hallan munidos de una credencial en forma, la cual debe exigirse en todos los casos.
Los originales no se devuelven, sean o no publicados.
Las colaboraciones no solicitadas, no se pagan, aunque se publiquen.

MONTEVIDEO, 13 SETIEMBRE DE 1923

En el imperio del Sol Naciente

La humanidad entera se ha sentido conmovida por la catástrofe irreparable que ha destruído a la capital del Japón, Tokio y al más importante de sus puertos comerciales Yokohama. Un terrible maremoto, precedido de un terremoto tan frecuente en aquellas islas de naturaleza volcánica, arrasó por completo la capital del Imperio del Sol Naciente y sus puertos principales, causando centenares de millares de víctimas, por el derrumbe e incendio de las maravillosas construcciones de aquel país progresista que supo, rompiendo las tradiciones seculares de una tradición y costumbres llenas de los encantos de la leyenda, asimilarse todas las conquistas de la civilización occidental entre cuyas grandes potencias ocupa actualmente uno de los lugares más destacados. Los templos maravillosos, los palacios, las casas de techos de tortuga que se alineaban en las calles arruinadas y ruidosas, todo aquel conjunto de bellezas acumuladas por los siglos para formar la ciudad de los dioses, residencia del Mikado, en la que una población de dos millones cantaba las glorias de una nación heróica y progresista, ha sido reducido a escombros por los elementos implacables de la naturaleza, por la fuerza vital que anida en las entrañas de la tierra, ciega en sus designios destructores, inconsciente en su obra de muerte de desolación. Y ante el desastre, todos los pueblos de la tierra en una magnífica expresión de solidaridad han concurrido a mitigar en lo posible los resultados materiales de la catástrofe, a aliviar la situación de las víctimas, a trasmitir, en la hora del dolor irreparable que aflige al Japón progresista y fuerte sus profundas simpatías y sus votos de condolencia. Nosotros también unimos a las voces universales la nuestra para que de las ruinas de lo que queda, surjan, por el imperio absoluto de una raza serena y fuerte, las nuevas ciudades que sean la expresión de grandeza del Japón, de sus encantos de leyenda, de su civilización y de la actividad infatigable de sus habitantes.

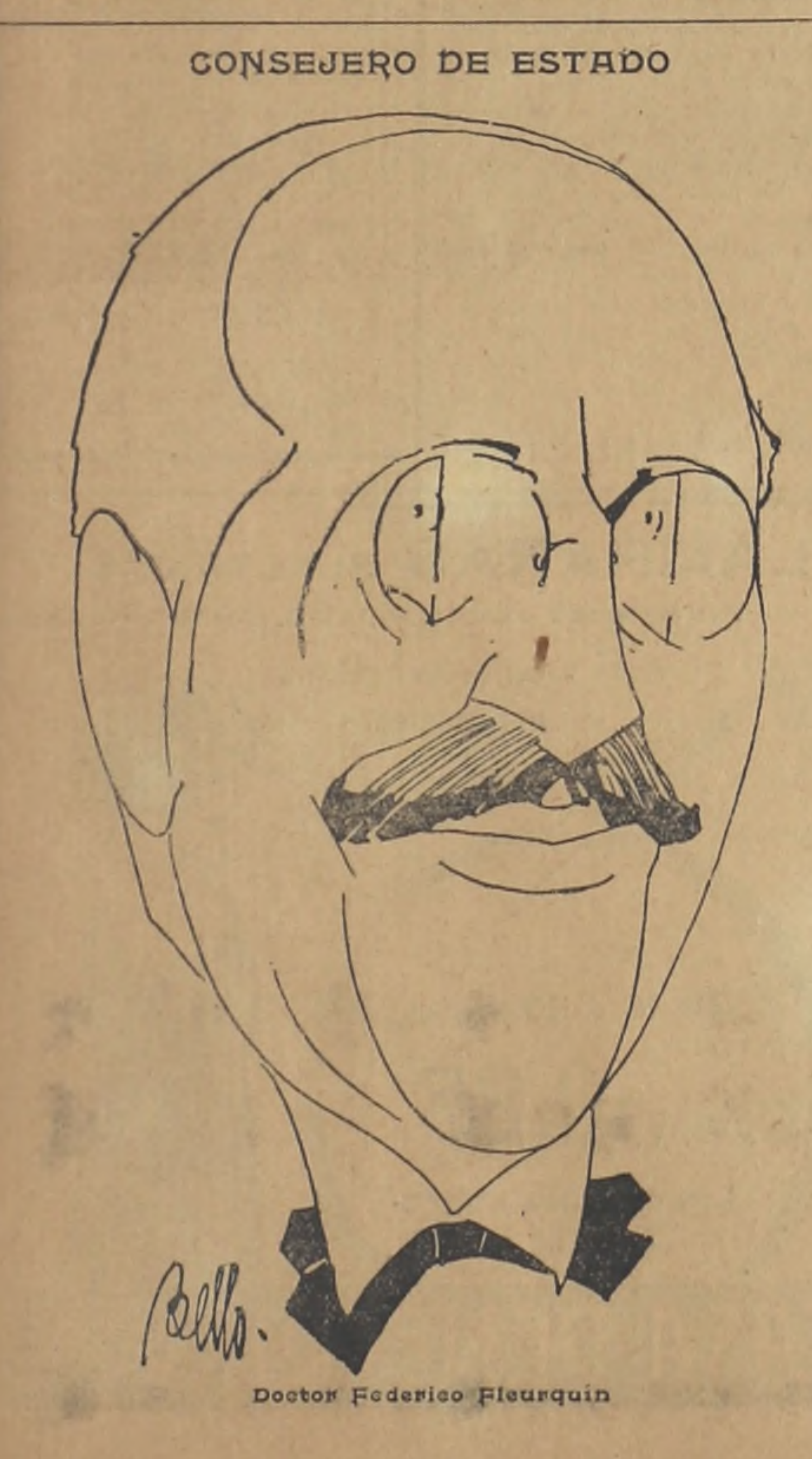
El Municipio y el Centenario

En tanto los Poderes Públicos nada deciden en el sentido de que la próxima fecha del Centenario de nuestra Independencia sea conmemorada a través de un hermoso programa de fiestas y realizaciones materiales y culturales, que permitan apreciar el grado exacto de todos nuestros progresos, la Corporación Municipal ha tomado todas las disposiciones tendientes a que Montevideo pueda ostentar, en esa fecha grata para el patriotismo uruguayo, todas las galas de una ciudad moderna y los diversos atributos que harán resaltar sus bellezas topográficas y edilicias. En una de las últimas sesiones celebradas por el Concejo Departamental, se resolvió, entre otras cosas que tienen atingencia con la conmemoración de la fecha del Centenario de la Independencia Nacional, activar todo lo relativo a la sustitución del anticuado empedrado de cuña que hacen imposible el tráfico por muchas calles centrales, por otro más en concordancia con la transformación edilicia que desde hace algunos años a esta parte se ha operado en la ciudad. Además de esta mejora de indiscutible importancia para muchas vías de tránsito frecuentadas de nuestra metrópolis, se procede a dotar de hermoso pavimento de hormigón a todas aquellas calles comprendidas dentro del radio urbano de Montevideo abiertas recientemente a las necesidades de las comunicaciones. Se activan así mismo los trabajos para dotar a barridos importantes de la ciudad, de las obras indispensables de saneamiento y la gran Rambla Sur que unirá el Parque Rodó y por consiguiente Carrasco y Pocitos con el Puerto, transformando las características edilicias de toda la zona sur de la ciudad, ha recibido un gran impulso y posiblemente pueda librarse al tráfico público antes del tiempo fijado para su terminación. Los paseos públicos, Parque de los Aliados, Prado, Parque Rodó, se mejoran continuamente y en la fecha del próximo Centenario podrán ofrecer al forastero que nos visita la expresión de la tendencia previsora de nuestro Municipio en materia de grandes parques. Dentro de breve tiempo vence el plazo acordado a los arquitectos nacionales y extranjeros para la presentación de planos destinados al futuro Palacio Municipal, obra esta que se iniciará de inmediato en el hermoso predio comprendido entre las manzanas de 18 de Julio, Soriano, Ejido y Santiago de Chile, a fin de que pueda encontrarse muy adelantada en la conmemoración de nuestra gran fecha histórica. Y ante esta inusitada actividad municipal, cabe comprobar, con bastante pesar, la indiferencia del Parlamento y de los Poderes Públicos que nada resuelven en el sentido de programar la serie de actos con los que el país recuerde su primer centenario de vida libre.

Comisión Nacional de Fiestas

Estamos en pleno mes de Setiembre, quiere decir, sobre la estación propicia por su temperatura para que las corrientes del turismo americano se muevan hacia nuestras playas para disfrutar de los encantos de su animación extraordinaria y de los atractivos que ofrece nuestra ciudad durante la primavera y el verano. No obstante, no se habla aun de la constitución de la Comisión que, como en años anteriores, tenga a su cargo la organización del programa indispensable de fiestas que hagan nuestro ambiente propicio a la permanencia de las personas que lo prefieren a cualquier otro, en las estaciones del año que se aproximan. Tampoco se habla de destinar determinada suma de dinero para cumplir el programa reclamado por las exigencias de Montevideo en cuanto a su rol de ciudad de turismo. ¿No sería conveniente que desde ya se pensara en todo esto para no dejar librado a la improvisación de última hora lo que debe ser objeto de un meditado estudio, de un amplio cambio de ideas y de recursos especiales? No dejemos para último momento lo que fatalmente tiene que hacerse con calma y tiempo, para que el programa de fiestas de Primavera y Verano sea lo que debe ser; el resultado de nuestra conveniencias económicas permita prestigiar el ambiente de nuestra ciudad ante el turismo.

CONSEJERO DE ESTADO



Doctor Federico Fleurquin

VENGANZA FEMENINA

Un día, monseñor Massillon predicó en París contra el furor de los lunares que se usaban en el rostro y, con el fin de ridiculizarlos, preguntó por qué no se los colocaba también en la garganta y en los hombros. Al día siguiente estaba creado el "lunar Massillon" y no había dama elegante que no llevase uno en el cuello.

Ultimamente era una manía la condenación de la falda corta y ahora, de París a Buenos Aires y de Buenos Aires a Jujuy se ha adoptado la falda larga, que se drapea en todos los estilos...

LA SALUD DE VOLTAIRE

Sabido es que Voltaire era de constitución muy endeble; su infancia y su adolescencia se desarrollaron enfermizamente, y a los diez y seis años tenía el estómago estropeado, no podía digerir y sufría mucho; se quedó flaquísimo, y tomó la costumbre de pasarse en la cama casi todo el tiempo componiendo y dictando. Usaba de todos los remedios en boga, que preconizaba y despreciaba sucesivamente, y daba verdaderamente lástima verle y oirle; se le caían los dientes, tenía siempre fiebre, y se volvía ciego, sordo, afónico. Y, sin embargo, el "gran gruñón" vivió ochenta y cuatro años.

CURIOSIDADES

La leona es más difícil de domar que el león.

Una colmena contiene alrededor de 25.000 abejas.

La tercera parte de los suicidios son originados por insania.

La fuerza de la pólvora es muy superior a la del vapor.

CUENTOS PARA NIÑOS

La siempreviva del Invierno

Desde que Guillermo Alcázar se había casado con Magdalena Torres no había salido de la ciudad donde se conocieron.

El desempeñaba el mismo empleo y no había logrado ascender. Había tenido tres hijos, Adolfo, Fernando y María. Con el aumento de familia los medios de vida eran cada vez más escasos y aunque él trabajaba sin descansar y se presentaba a hacer todas las oposiciones de que tenía noticia, o no las ganaba o sacaba algún número más alto que los que podían ser admitidos, y se quedaba en espera de plaza hasta otra ocasión. Al fin vió coronados sus constantes esfuerzos por un éxito feliz y logró ser colocado con un buen ascenso en una ciudad de bastante importancia, en la región más fría



del reino, cuando hasta entonces había vivido en la más templada.

Llenos de gozo hicieron Magdalena y Guillermo su equipaje para partir lo antes posible.

Un amigo de él les dió una carta de recomendación para una parienta que tenía en la población referida.

Los muebles viejos o estropeados los vendieron por poco precio y los demás fueron enviados por el tren a su nueva residencia.

Apenas llegados, buscaron una fonda donde parar, visitando luego a la señora a la que iban recomendados y que les recibió muy bien.

Era una anciana buena y servicial que les agradó desde luego, y como en la casa inmediata hubiera un piso desalquilado, a él se fueron a vivir Magdalena, Guillermo y sus hijos y una criada que habían llevado consigo.

A los pocos días dijo Doña Antonia, que así se llamaba la anciana, a su vecina:

—Aquí pasamos muchísimo frío, tenemos la siempreviva del invierno, la nieve, que corona de blanco nuestros montes. Es un espectáculo precioso que dura algunos meses, que nos encanta a los que hemos nacido aquí y al que creo se acostumbrarán ustedes al cabo. Voy a darle un consejo que ha de serle de mucha utilidad. Tenga para cuando llegue ese tiempo constantemente en su casa provisiones, que se cueza el pan en el horno que tiene en la cocina, que el depósito del agua esté lleno, porque hay días en que la nieve alcanza tal altura que es de todo punto imposible salir a la calle. Que no le falte en manera alguna leña ni carbón. Creo que no desoirá mi consejo, que le será de gran utilidad algún día.

Cuando la anciana se despidió de su vecina, al encontrarse Magdalena sola con sus hijos, no pudo menos de decir:

—Muy exagerada debe de ser esta señora. Si lo que afirma es cierto, en esta tierra no se podría vivir más que en verano y ya ha entrado el otoño y se ve aquí muchísima gente.

—A mí me gustaría infinito que nevara tanto, dijo Adolfo, porque así podría patinar.

—Y haríamos bolas de nieve, añadió Fernando, que es una bonita diversión.

—Pues a mí, replicó la niña, me daría mucho miedo que la nieve tuviera tanta altura, porque entraría en casa por todas las ventanas y por el balcón. Y haría mucho frío y nos moriríamos helados.

—Espero que no sucederá nada de eso, dijo la madre De todos modos, agradezco mucho a esta señora su interés.

Desde el mes de octubre empezó a refrescar el tiempo de una manera extraordinaria, pero la señora de Alcázar, que era un tanto apática, no creyó que había llegado el momento de seguir los consejos de la vecina.

Y corrieron los días. Una mañana al levantarse y abrir las maderas de su balcón, se encontró desagradablemente sorprendida al ver que había caído una gran nevada. Todo estaba completamente blanco, los altos montes que se divisaban a lo lejos, el piso de la calle que veía a sus pies, los tejados de las casas vecinas. ¿Cómo había podido ocurrir aquello tan de repente?

Ella no tenía iniciativa para nada y para colmo de desdichas su marido se hallaba ausente, habiéndole enviado su jefe fuera de la ciudad por algunos días para un asunto importante de la oficina donde desempeñaba uno de los principales empleos.

Fué Magdalena en busca de la cocinera, a la que encontró consternada.

—Señora, le dijo, no sé lo que vamos a hacer hoy. El agua de la fuente no corre, está helada en la tubería. El depósito no contiene ni una gota. Ayer se acabó el carbón, no quedó pan y apenas hay en la casa algunas provisiones para hoy.

La esposa de Guillermo se quedó pensativa algunos instantes, sin saber qué decir.

—Pero, murmuró al cabo, si no hay carbón ¿cómo vas a guisar?

—Hay jamón y huevos que se pueden comer crudos, en último caso... Lo demás, las legumbres por ejemplo, claro está que no se pueden hacer.

—¡Dios mío, Dios mío, exclamó el ama de la casa, qué complicación!

—Y la mujer que trae la leche es natural que no venga tampoco...

—¿No ha quedado nada de carbón, dices?

—No, señora. He buscado algún tronco en la leñera y la he encontrado también vacía.

En aquel instante entraron en la cocina los tres niños que se acababan de levantar. Ellos también habían visto la nieve desde las ventanas de sus alcobas y estaban llenos de entusiasmo ante el espléndido espectáculo.

—Mamá dijo el mayor, en cuanto almorcemos, si nos das permiso para ir a la calle haremos bolas y figuras de nieve.

¡En cuanto almorcemos! ¿qué iba a darles para desayuno?

—Con este frío que hace tengo mucha hambre, añadió el segundo.

—¿Queréis un poco de jamón? les preguntó.

—¿Jamón frito y pan? Yo sí, dijo María.

—Frito no, no hay aceite.

—¿Crudo, entonces? Bien, dame un poco y pan.

—Pan no hay tampoco, suspiró la madre.

—¿Y qué vamos a comer hoy en todo el día? preguntó Adolfo.

Se oyeron unos golpecitos discretos en el tabique que separaba la casa de la de al lado.

—Llama la vecina, dijeron los niños, que corrieron a la ventana.

Al abrirla, la nieve salpicó sus rostros y sus trajes, lo que les causó no poca algazara.

—Mira, mira, mamá, dijo Fernando, en el balcón de la casa de Doña Antonia no ha nevado, está limpio.

—Ha nevado lo mismo que en el vuestro, respondió la anciana, que acababa de asomarse, pero entre mi criada y yo lo hemos limpiado en cuanto han dejado de caer los copos. Preguntad a vuestra madre si necesita algo.

—No, no, gracias, señora, respondió Magdalena asomándose detrás de sus hijos, tenemos de todo.

—Ya me figuro yo que habrá usted seguido mis consejos, pero nadie está libre de un olvido y...

—Señora, interrumpió la niña, mamá sí ha tenido un olvido, no hay desayuno en casa.

—Cállate mal educada, y no me desmientas.

—No la riña usted. ¿Qué os falta, María?

—Todo, leche y pan.

—Y carbón, añadió Fernando.

—Ahora os enviaré lo que tengo.

—Doña Antonia, no se moleste, dijo Magdalena un tanto confusa, nos arreglaremos con lo que hay.

—Hasta luego, vecina, dijo la anciana que adivinaba por la actitud de su nueva amiga lo que ocurría en la casa.

Un cuarto de hora después los criados de la buena señora, que habían limpiado la acera de delante de su casa, pasaban a la de al lado llevando en cestas lo necesario para todas las comidas del día. Gracias a ella se remedió el conflicto por veinticuatro horas.

Pero antes de las doce cayó otra nevada que cubrió la calle de una espesa capa blanca. Magdalena no quiso confesar a su vecina al día siguiente que se encontraba en el mismo caso que el anterior y que no había en su casa nada para comer.

Los niños se habían asomando a la ventana para ver la nieve lo mismo que la víspera.

Un muchacho de unos catorce años pasaba por la calle guiando un carrito que arrastraba un burro muy flaco. El pobre chico llevaba una ropa muy estropeada y los pies metidos en unos zuecos demasiado grandes para él. Andaba con dificultad sobre la nieve y tiritaba de frío. Estaba muy pálido y muy abatido. En el carro había pan, patatas y algunas hortalizas.

Los hijos de Magdalena llamaron a su madre para que comprase alguna cosa. Ella se asomó al balcón y se decidió a bajar al portal después de decir al muchacho que esperase a la puerta.

Compró todo lo que había en el carrito y le dijo que si le llevaba leche, huevos, carne, carbón y otras cosas, le recompensaría con esplendidez.

—¿Podrás traerme todo eso a pesar de la nieve? preguntó.

—Soy de aquí, señora, respondió él, la nieve no me arredra.

—Pareces enfermo.

—Es que tengo hambre.

—¿Tienes hambre llevando en ese carrito pan?

—No es mío, lo vendo por cuenta de mi amo.

Magdalena le dió uno de aquellos panecillos que acababa de pagar, le entregó el dinero para las compras que había de hacer por cuenta suya y algo más en recompensa de su servicio. El chico se alejó despacio porque a causa de la nieve y los zuecos no podía correr, comiendo, mejor dicho, devorando el pan.

Aquello conmovió a los tres niños que habían presenciado la escena desde el balcón y convinieron entre ellos que cada uno daría al muchacho un poco de su comida diariamente. La madre, dichosa viendo los buenos sentimientos de sus hijos, aprobó su conducta y decidió, sin que ellos lo advirtieran, aumentar un poco de comida en el plato de cada uno para que se lo dieran al niño pobre.

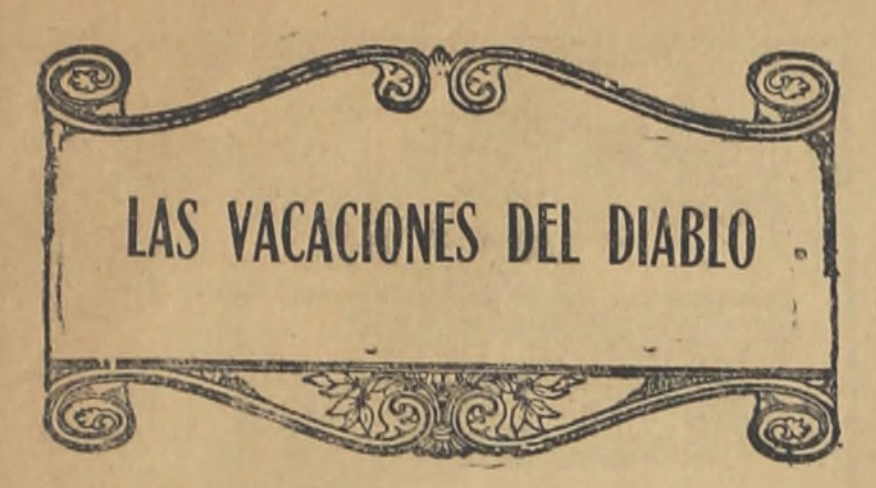
Este fué todas las mañanas mientras duró la nieve, la siempreviva del invierno, como decía poéticamente doña Antonia, a llevar en su carrito lo que necesitaban los señores de Alcázar, que ya no carecieron de nada nunca. Y al llegar la primavera tomaron a su servicio al muchacho, que gracias a ellos no estaba ya ni pálido ni flaco, que les fué siempre fiel agradecido a sus beneficios.

La experiencia pudo más para Magdalena que los consejos de su buena vecina y antes de que llegara la época de las nieves la casa estaba preparada para poder sufrir los rigores del invierno más crudo. Para lo que hacía falta comprar diariamente tenían al criadito, que desafiaba sin riesgo ni temor al frío y la nieve de aquella ciudad a la que llegaron Guillermo y su familia pesarosos por haber abandonado la otra en que se casaron y nacieron los niños, y que fué al cabo su residencia predilecta.

Y como la fortuna les fué propicia, compraron la casa que habitaban al lado de la de su excelente amiga doña Antonia.

Julia de Asensi.





(*Para "Mundo Uruguayo"*)

A Giorgio Belliure Rafols

Toda la semana estuvo laborando con éxito sonriente.

Transportaba a las carreras de Longchamps al Embajador; recordaba la hora de la ruleta al secretario de la Embajada; llevaba la mano de la princesita Kolski en los billetes incendiarios dirigidos al chauffer de su padre; hacía olvidar del tiempo al príncipe adormecido en los brazos de la condescendiente señora Maillot...

El soplaba pensamientos cálidos y despertaba ansias pretéritas en la anciana marquesa Chapowski y era quien ponía ante los ojos de Vladí el cheque en el cual deb.a falsificar la firma del Almirante Ossiof.



El hacía encontrar al Barón Charski la estancia de la señorita de compañía de la Baronesa; transportaba cartas de amor, tejía intrigas, urdía citas y llenaba de un prestigio irresistible los ojos, los bigotes, las espuelas del Capitán de caballería Uliof.

Como diablo ruso que era, se ocupaba de la colonia moscovita, y con la imaginación cansada de tanto combinar aventuras, con los dedos muertos de tanto manejar cordeles, se prometía un buen domingo de descanso para reponer energías y gozar de la culminación de sus afanes.

Los asuntos marchaban a las mil maravillas: bailaban ante sus verdes ojos infernales cabezas agujereadas, hogares en guerra, fortunas en bancarrota, calumnias, vanidades, gula, falsedades, traiciones, y era perfecta y diabólicamente feliz cuando uno de sus lugartenientes se le presentó enseñándole un extraño papel cubierto de negros garabatos enemigos.

Era un sermón del pope; era un grito santo que debía repercutir en el corazón de los fieles como la trompeta del juicio final y como un celeste mensaje de amor y de paz. Pues, si en verdad hablaba allí de las enormes penas de los concupiscentes, los falsos y los malos, ponía sobre todo, a manera de un halo, el arco iris del perdón divino.

El sacerdote atronaba con su trágico reclamo, y luego imploraba la vuelta a la clara senda del empireo.

El ministro del señor era elocuente y eficaz; aquellas sus palabras exaltadas calentarían las almas, las arrastraría como un vendabal fanático, las aromaría de una santidad capaz de arranques de primitivos éxtasis y sacrificios.

Todo se perdía!

Ordenó arreciar con sus tentaciones, exacerbar los apetitos, meter fuego en las pasiones, azuzar las envidias, los odios, las venganzas.

Inútil!

Sus mejores armas se estrellaron contra corazas de acero; la carne excitada se desahogaba en plegarias y en maceraciones; la tentación florecía disciplinas y se olvidaban citas, iras, vicios y maldades.

El príncipe del infierno se desesperaba.

Sus secuaces volvían cabizbajos, mohinos, declarándose impotentes, débiles y vencidos.

El se mesaba la caprina barba y echaba por los ojos rayos y centellas.

El pope anunciaba para el domingo un oficio de edificación, un sacrificio de las malas pasiones en aras del bien.

Luego su palabra santa abriría la senda del cielo, y mujeres y hombres, despreciando rangos, títulos, fortunas e ideas, se humillarían míseros y suplicantes ante la majestad del Todopoderoso.

Los hombres olvidaron sus bajezas, sus tristes manías, sus miserias, para acorrer a la casa de Dios.

Las mujeres no eligieron vestidos ni joyas, ni se pintaron exageradamente.

Los oficiales no parecían esos monigotes brillantes, decorativos y vacíos.

Muchos hicieron el sacrificio de encaminarse a pie al templo.

No faltó quien fuera ayuno.

O se ciliciara.

El diablo veía perdida la batalla. Debería volverse a su tierra con la vergüenza del fracaso.

Se disfrazó y también se encaminó a la iglesia.

... Sonaba el órgano. Sus armonías profundas resonaban severas y graves en el místico silencio.

Todavía observó con cierta confianza la colocación de los fieles... Había un resto de vanidad en los puestos ocupados por jerarquía protocolar.

Primero el Embajador, representante del padrecito czar; la Embajadora, luego la princesa Natalia, el Gran duque Alejo, la princesa Pawlov, etc.

Habló el pope y todos se llenaron de recogimiento.

Y cuando el santo rito del oficio hizo inclinar las contrictas cabezas y golpear el pecho fervidamente, comprendió que se extinguía su última esperanza.

Si, en aquel culminante momento estaban todos en el Señor, raptados por el éxtasis, lejanos de la tierra, de la carne, del lodo! Triunfaba el alma, que ponía un resplandor sobrenatural en los rostros purificados.

A oficio concluido se levantaron por orden y fueron a besar la cruz.

Al diablo parecíale ser tragado por un abismo sin fondo...

Pero, a medida que los fieles besaban el crucifijo sostenido por el pope, habiendo cumplido con la religión, descendían de la altura espiritual, probaban el barro habitual con el pie pecador...

Las señoras descubrían defectos en las toilettes de las amigas, criticaban sus gracias, sus maneras...

Los hombres hacían dormir sus miradas en las gargantas, en los senos, en los brazos desnudos...

Surgían señas, volaban sonrisas, cuchicheos, y en las frases y en los apretones de manos se cambiaban citas, madrigales y promesas.

El ingenio hacía nido al flirteo, y la aventura insinuaba sus senderos rojos.

Volvía la vida.

El diablo se restregó los ojos.

No soñaba?

Y no había temido él, tonto, la instabilidad de su imperio?...

Sin el menor esfuerzo, aun sin aquel su dudar y desesperarse, el rebaño volvía a su redil.

El era invulnerable, pero estuvo a punto de caer envuelto en el torbellino de goce, de placer, de sensualismo, en el cual se debatían los fieles mordidos por la contenida temperanza, por la forzada pureza de unas horas.

Sonrió y con sus alas negras y peludas protegió a sus amados súbditos.

El pope barbudo estaba inclinado frente al icono sagrado.

El diablo le tocó el hombro y cuando el santo varón volvió la cabeza para mirarlo, él le dió la mano y lo saludó reverente:

—Desea usted algo para la patria?... Parto hoy mismo... Por ahora, aquí no me resta nada por hacer...

El pope le estrechó la mano:

—Buen viaje.

Como el diablo se había presentado bajo una figura fingida, el pope no lo reconoció:

—Quién es?... El príncipe Kolski?.. el almirante?... el capitán?.. el barón?...

Y se fué a escribir una cartita a la esposa o a la amante de cada uno de esos señores.

Les ofrecía su sacra compañía.

Montiel Ballesteros

CURIOSIDADES

El descubridor del gas de alumbrado fué un individuo de Birmingham llamado Murdock. En 1792 instaló en su casa el alumbrado.

* * *

Dícese que el hablar es una buena forma de ejercicio, especialmente para los que padecen del corazón.

* * *

En opinión de un gran médico el lawn-tennis es el más saludable de los juegos.

El elefante está en disposición de trabajar desde los doce años hasta los 80 años de edad.

* * *

Los paraguas se usaron en la China y en el Japón antes que en ninguna parte.

* * *

Las expediciones polares se costean sus gastos con el producto de la venta de los lobos que cazan.

* * *

El de ballena y el de elefante son los dos únicos animales cuyo cerebro pesa más que el del hombre.

Mr. Rockefeller, el "rey del petróleo", dió a la Universidad de Chicago tres millones de dólares.

* * *

Según un fabricante de sombreros, la cabeza humana tiende a aumentar de tamaño de día en día.

* * *

Un indio mejicano puede llevar fácilmente 200 kilos de peso en la cabeza.

* * *

Aún cuando la gente rubia no es tan vigorosa como la que tiene el pelo negro, suele vivir más tiempo.



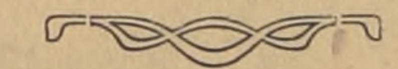
Instantaneas



Dr. Melitón Romero



He aquí la silueta de un penalista de nota, de relevantes condiciones intelectuales y de sobresalientes aptitudes para la defensa. Joven, con un criterio moderno en materia de jurisprudencia penal, se ha destacado siempre por su amor al estudio de los grandes problemas de la criminología en los que ha obtenido muy destacados triunfos. Profesor universitario, miembro del Consejo Central de la Universidad puesto para el que fuera ungido por los profesionales, magistrado integérrimo, ciudadano probo y sencillo, en todas las múltiples faces de su personalidad se destaca con iguales valimentos inconfundibles, sin fallas fundamentales, sereno en el juicio, ecuánime en sus decisiones, luminoso en sus enseñanzas, acrecentando con su acción humana e inteligente el acervo de sus prestigios indiscutibles y de su capacidad mental orientadora.





Boly — Su cuento "Desengaño" irá en uno de nuestros próximos números, siempre que usted envíe a esta redacción nombre y apellido, conjuntamente con algún justificativo de referencia al trabajo aceptado.

R. V. — Muy ingénuo y con muchos errores. Insista, pues por la caligrafía demuestra ser usted muy joven, y estamos seguros que llegará.

Domanar — Sin interés sus "Escenas de conventillo".

F. M. — Como habrá visto en el último número se publicó una de sus poesías. Oportunamente irán las otras. Puede seguir colaborando.

Agfa — Reconocidos a su perseverancia y al afán legítimo de que fuera aceptada su poesía, resolvemos publicarla pasando por alto algunos pequeños erores. Envíe su nombre y contraseña.

Italo Criollo — Las circunstancias no se han presentado en la forma que usted lo presumía en su carta, razón por la cual no era posible preparar un número especial, con la anticipación que reclama una revista de esta naturaleza, destinado a la colectividad que usted menciona. Trataremos, con otra información, de preparar un número especial en homenaje a la fecha a que se refiere.

Guelmi —

"Al mirar de noche al cielo
Y al observar los planetas,
Me estoy sintiendo poeta
Con profundo desconsuelo.
Veo a Saturno el cruel
Junto con Jupiter y Martes,
No dejan de ser un arte
Que hay que reconocer".

Y aún serían más artes
Ver los Lunes en sus pingos
Ponerse al lado de Martes
Y al Sábados y Domingos
Marchar con sus estandartes.

Principiante — A. A. C. — E. Z. B. Fad. E. F. Olinto.
No pueden publicarse.

A. C. P. —

"Yo quiero:
La caricia de tus manos
Y el murmullo de tu voz,
Las alegrías y tristezas
Que sientas dentro de vos".

Aparte de que el consonante es malo, le advertimos que esas cosas se sienten siempre dentro. Hasta ahora nadie oyó decir: ¡Qué tristeza tengo en las narices!, ni ¡qué alegría respira mi dedo gordo!

Irish. —
Un irlandés a quién leimos
Su oda a la verde Erin,
Dijo: "Yo cabeza Irish
Aplastar taco botin"
Así, pues, guarde la lira,
Porque va a tener mal fin.

L. Franchetti —

"Son lágrimas que almorzaste
A medio día un dolor".

¡Cerebro de pasta sciutta
Amazado con viruta!
¡Haz, Dios mío, que Franchetti
Se convierta en capelletti!

E. G. E. —
Muy tonta su poesía
A la "tonta Sebastiana".
Y aquí, a toda tontería
Le cerramos la persiana.

Renato —
Tiene "usté" una ortografía
Que atrae la disentería.

Pocas Palabras —

"Disminuye la condena de mi peregrinaje,
Han herido mis plantas las espinas del camino,
Haunque me siento enfermo y estoy grave,
Lo mismo desprecio agudos sinsabores".

Bueno, disculpe que no lo hayamos ido a ver, pero tenga la seguridad de que asistiremos con gusto a su entierro.

K. b. sa —

"Tu vez todo en fin, con grandeza,
vez con gusto las hojas marchitas..."

¡Alto ahí! Ya que lo ve todo, hubiera mandado presa a la palabra "vez", por la indebida apropiación de "zetas".

A. García —
He aquí un párrafo del trabajito que este ciudadano destina a la "Cesión cartas amorosas".

"Luchemos, suframos buscando esa felisidad, que no has de renegar jamás, de este amor que no te olvidadá jamás, aunque se vea ahogado entre las yamas que brotan de entre la nidada de nuestros traidodes".

Se vé que como sufría de frialdad en los pies, no pudo "agadad bien la lapiceda".

REYES QUE EMPEÑAN SUS JOYAS

Hace algunos años, cuando todavía era sultán de Marruecos, Abdul Aziz, empeñó sus joyas y como no pudo rescatarlas, las sacó a subasta el famoso Monte de Piedad de París, y las ha vendido.

La mayoría de sus transacciones las hace dicho establecimiento con gente pobre, naturalmente, pero también ha tenido por clientes a no pocos personajes regios. Esto se debe a que los reyes empobrecidos acuden generalmente a París para rellenar sus arcas, y el Monte de Piedad tiene el monopolio de los anticipos sobre toda propiedad no inmueble, cualquiera que infrinje este monopolio, sea banquero o príncipe de sangre, está expuesto a una demanda por daños y perjuicios.

La historia de las joyas de Abdul, desde que su dueño se desprendió de ellas, hasta su venta, es muy interesante.

Un alto funcionario moro, Mohamed Tazzi, y el doctor Verdon, médico inglés del sultán, salieron de Tánger para París, con las joyas, en setiembre de 1907. De la situación financiera del monarca en aquel momento puede juzgarse sabiendo que al día siguiente estaba obligado a pagar a Alemania un préstamo de 2.500.000 pesos oro, y que pocos días después, Francia iba a reclamarle el reintegro de 400 mil pesos más.

Los enviados llegaron a París y desde el primer instante constituyeron el centro de atracción de todos los criminales de la capital francesa.

A un conocido corredor de alhajas le confiaron un collar de diamantes tasado en 60.000 pesos. El corredor encontró quien los comprase y quedó convenida la fecha en que había de efectuarse el pago; pero cuando llegó el día fijado, se presentó el corredor, medio loco, diciendo que le habían robado el collar y no podía efectuarse la venta.

Los desesperados emisarios del sultán reclamaron el auxilio de la policía, la cual consiguió recuperar todos los diamantes, menos uno, en varias joyerías donde los habían vendido los ladrones.

El último diamante, el más grande y más valioso de la serie, no pudo encontrarse por el pronto; pero al fin lo hallaron en poder de un joyero, el cual dijo que se lo había vendido una señora muy elegante a quien no conocía.

El gobierno francés descubrió que los enviados marroquíes habían faltado al monopolio del Monte de Piedad, valiéndose de corredores para la venta de las joyas, y los marroquíes no tuvieron más remedio que depositar en el Monte las alhajas que no habían vendido todavía.

La colección de joyas le había costado al sultán unos dos millones de pesos oro, y ésta era la cantidad que Tazzi pensaba llevar a su amo; pero el Monte se negó a dar dicha suma, y el enviado sólo pudo llevar al sultán 225.000 pesos, según dicen unos, y 300 mil según otros.

Abdul no pudo luego pagar los réditos, y mucho menos desempeñar las joyas, por cuya razón las autoridades resolvieron sacarlas a subasta; y en atención a la importancia de la venta, publicaron anuncios en los periódicos ingleses para atraer a los comerciantes de Londres.

Adbul Aziz no es, sin embargo, el único personaje de sangre real que ve su nombre mezclado con negocios de préstamos y empeños. En Viena se vendió, en pública subasta, gran parte del guardarropa de la princesa Luisa de Bélgica; el rey Carlos de Portugal se vió también obligado a empeñar parte de sus joyas, en alguna ocasión, y el difunto chá de Persia recurrió al empeño en los tiempos de escasez.

LOS CALLOS

Cómo se extirpan

Son muchas las personas que sufren el agudo y mortificante dolor de los callos, porque ignoran que pueden extirparse de raíz por medio de la "Mixtura China", famosa preparación del renombrado pedicuro francés Mr. Levet.

Recomendamos el uso de este excelente producto que además de quitar cualquier dureza de los pies, tiene la ventaja de que no produce irritación en los tejidos.

DEL MOMENTO

¡Ahí están otra vez!

Trabé nuevamente relación con ellos la semana pasada, en esos días tibios y hermosos, heraldos bienvenidos de la suave y aromática primavera.

La pulga presentóseme durante una sección de biógrafo, invadiendo mi continente por los países bajos, es decir, por las pantorrillas, y fué trepando, trepando, hasta llegar al cuello, desde el borde del cual, en un salto gigantesco, fue a posarse sobre otra infeliz humanidad vecina.

Ah! Y no pasó "como la nube, que el agua inmóvil en su faz refleja", sino que cada cinco o diez centímetros fué amojonando su viaje con unos promontorios robustos y elevados, de suerte que toda una parte de mi cuerpo quedó separada del resto, lo mismo que Chile, por la más encumbrosa y simétrica cordillera que es dable imaginar.

Mientras no salió de las piernas defendíme regularmente, apretando con frenesí, entre dos dedos, los lugares atacados, pero de ahí para arriba hizo lo que se le dió la gana, sobre todo cuando con un hábil movimiento estratégico, tomome la retaguardia, y se percató que ya no ofrecía a su avance sinó muy leve resistencia.

Yo, sin embargo, conocía que iba a salir por el pescuezo, y esperaba impaciente su aparición para darle caza y triturarla; pero la muy ladina, al llegar al borde de la camisa cesó en su obra devastadora, y solo volví a sentirla cuando apoyó con fuerza sus patas sobre mi epidermis, para lanzarse al espacio en tren de nuevas conquistas.

Confieso que quedé descontento y mohino al ver fracasado sin remedio mi plan de venganza, pues aunque en breve tuviera ocasión de inmolar otras pulgas, la que me merecía un odio especial era esa, la autora del trazado cordillerano.

En fin, algo me consuela el pensamiento de que, a estas horas, debe haber perecido hecha cisco entre otros dedos.

El mosquito entró por la ventana como Juan por su casa, y sonando el clarín al igual que un bombero.

Dió varias vueltas por el cuarto, y al minuto estuvo de regreso acompañado por toda la familia, poniéndose la troupe a escandalizar con sus agudos cornetines la hasta entonces santa paz de mi estancia.

¡Ah bandidos! Mientras tuve la luz prendida no se atrevieron a atacarme, pero apenas la apagué ya me trajeron la carga, encarnizándose con la nariz y las manos.

Aburrido de darme manporros por todo el rostro, volví a alumbrar la pieza, para pelearlos mejor, pero entonces... ¿que creen que hicieron los mosquitos? Se volaron al techo, y desde allí estuvieron observandome sin quitarme ojo, a la espera paciente de que volviera a difundirse el para ellos propicio reinado de las tinieblas.

Y así, apagando y prendiendo la luz, y repartiendo bofetadas en todas direcciones me estuve hasta el amanecer, a cuya hora el clarín mayor tocó retirada y los lanceros me dejaron tranquilo, aunque tan perfectamente picado como si acabara de tener la viruela.

Ahora no entro a un biógrafo sin estar antes seguro que han lavado el piso con creolina, y al acostarme, ya que no poseo mosquitero, cierro el cuarto con la misma precaución que si se tratara de una caja de fierro.

Martín Chico.

ERAN OTROS TIEMPOS



Ella:—Cuando éramos recién casados encontrabas exquisita mi comida.
El:—Pero ahora me ha echado a perder el estómago!

Mon affinis...

A la Sra. A. B. de F.

—Yo no quiero loros en mi casa!

—Pero mi queridita, piensa que lo tengo de chiquito, que hace varios años me acompaña; dice tu nombre...

—Por eso mismo, no me pusieron nombre—el dulcísimo nombre de María, como dices tú—para que me llame un loro...

—Si éste es un animalito inteligentísimo, muy distinto a los demás; si vieras...

—Sí, ya veo; después de tantos proyectos, llega el momento de casarnos, y lo que más te preocupa es llevar al loro. Yo creía que ocupaba en tu corazón un sitio más distinguido, y nó al mismo nivel de ese animal sucio y antipático...

—Sucio! eso ya no es razonar, es obedecer a un capricho.

—Capricho es el tuyo...

El diálogo se aviva y la discusión toma el carácter alarmante de una ruptura. El, perfectamente enamorado — ella, una interesantísima morocha y en circunstancias de tomar ciertas disposiciones en consuno, ante el próximo enlace, surge el inesperado conflicto, que puso en grave peligro la felicidad de dos seres bien constituídos, moralmente, digo.

Hubieron días sombríos. Pero el amor, en ese período de incubación matrimonial, tiene, como nuestro clásico pampero, empujes formidables,—y de improviso, libra de nubes inútiles, para dejar más azul el luminoso cielo de la dicha...

Y un día, cerca los dos, *cuore a cuore*, establecen esta fórmula de vida, inflexible y absoluta, y a mi juicio más completa, que la célebre epístola de San Pablo: En el nuevo hogar, no habrá más loro que el marido, ni más cotorra que la mujer. Y procediendo en consecuencia, al casarse, me regalaron el loro...

———

El animalito bastante viejo, desgarbado y feo, me interesó, parecía estar afectado y triste ante la ingratitud de su dueño, lo que a mi vez, no dejó de impresionarme. Comprendí su soledad, sin afectos. ¿Cómo es posible vivir sin ellos? Y creí de imperiosa necesidad llevarle una compañera, es decir, una lora.

Fué preciso elejir entre los prisioneros de un gran jaulón, predominaban del género y especie, gentiles cotorritas—al fin elejí una hermosísima lora, muy bien formada, con todo el plumaje en su vivísimo color.

Emocionadísimo hice la presentación. El loro se impresionó evidentemente—demostró al principio gran sorpresa, después quedó profundamente pensativo; parecía que en su mente se declararan confusas lejanías... De pronto, dió dos o tres vueltas, signo elocuente de vacilación, al fin, decidióse, y con el más tierno acento le dijo:

—¿Como te vá cotorrita?

—Nó, nó y nó!

—Pero cotorrita, ¿porqué ese temor? Si yo no te haré mal, ¿quieres ser mi amiguita?

—Nó, nó y nó!

—Bien, deja al menos que te mire, tus ojos, tienen tanta luz... Habla, tu voz, es música deliciosa...

—Nó, nó y nó!

Fué preciso separarlos, él, impresionadísimo; ella, hermosísima en su indignación, expresando en rotunda negativa.

Varias veces los acerqué, siempre con el mismo resultado. Un día, la lora se marchó; ¿por dónde? Misterio... Y encuentro al loro—imagen desolada de la Viudez—que decía:

Ojos negros, muy negros,
como pecados,
con blancos resplandores
divinizados;
¿donde habeis ido?
Me persigue la sombra
de un bien perdido!

Esclavo de la sombra,
la sombra me ata,
matar es imposible,
lo que me mata...
¡Una mirada
si pudiera en el pecho
tener guardada!

Y yo, dado a las reflexiones filosófico sentimentales, quedé largo rato discurriendo sobre la afinidad de los seres, de ese fenómeno psiquico, con tantas proyecciones biológicas...

Siento a mi vez, la punzante nostalgia de unos ojos luminosos, que ya no dejarán más, ni un rayo de luz, en las lobregueces de mi alma:

Y digo como el loro:

¡Una mirada
si pudiera en el pecho
tener guardada!

Mario Oneto

Agosto 1923.

LA NOCHE SUPREMA

Yo había estado en la misma escuela que Surabala y jugaba con ella a casarnos. Cuando iba a su casa de visita, su madre me agasajaba mucho y poniéndonos juntos a Surabala y a mí decía:

—¡Qué pareja tan simpática!

Aunque yo era niño, comprendía perfectamente lo que quería decir; así es que se fué arraigando en mí la idea de que yo tenía ciertos derechos sobre Surabala, por encima de los que pudiera tener la gente en general.

Y con la soberbia de mi adueñamiento, la castigaba y atormentaba a veces; y ella, que también sentía inclinación por mí, lo soportaba todo sin queja.

Por el pueblo se celebraba su belleza, pero a los ojos de un muchacho como yo la tal belleza era sin gloria. Yo no sabía más sino que Surabala había nacido de sus padres para aguantar mi yugo, y por lo tanto lo hacia objeto particular de mis desaires.

Mi padre, que era administrador de las fincas de los Chaudhuris, una familia de zemindares, tenía el propósito de que yo en cuanto tuviese buena letra aprendiera a llevar fincas, que él me proporcionaría una administración en alguna parte; pero aquello no iba con mi vocación. Mi ideal era Nilratan, uno de nuestro pueblo, que se fué a Calcuta, donde aprendió el inglés, y que había llegado a ser "nazir" del magistrado del distrito: y yo estaba secretamente decidido a ser escribiente primero del juzgado, si no podía llegar a "nazir".

Yo veía siempre que mi padre trataba con el mayor respeto a estos empleados y también sabía desde pequeño que había que mimarlos con regalitos de pescado, hortalizas y hasta dinero; de modo que con todo esto yo había levantado en mi corazón un trono a los empleados del juzgado y aun a los alguaciles, dioses adorados de nuestra Bengala, moderna edición en miniatura de los trescientos millones de dioses del panteón indo.

La gente de hoy fía más en ellos, para salir bien de cualquier negocio, que en el buen Ganesa, dador de todo éxito; y de aquí que se les ofrezca ahora a ellos cuento antiguamente era debido a Ganesa.

Animado por el ejemplo de Nilratan, yo también aproveché una oportunidad y me escapé a Calcuta. Primero estuve alojado en la casa de un amigo y luego mi padre me empezó a mandar algún dinero para que estudiara, con lo que pude seguir mis lecciones con regularidad. Me afilié a sociedades políticas y benéficas y llegué a no tener duda alguna de que era cosa urgentísima que yo diese mi vida por mi patria. Ahora, que yo no sabía en qué forma había de llevar a cabo tarea tan dura, ni de nadie que me enseñase el camino.

Mi entusinasmo, sin embargo, no disminuía en lo más mínimo. Nosotros, los chiquillos de pueblo, no habíamos aprendido a burlarnos de todo, como los precoces muchachos de Calcuta, y por eso era tan firme nuestra fe.

Los jefes de nuestras asociaciones hacían discursos y nosotros íbamos mendigando suscripciones de puerta en puerta, con el sol ardoroso del mediodía y en ayunas. O si no repartíamos hojas sueltas por los caminos o arreglábamos las sillas y los bancos de la sala de conferencias; y si alguno gritaba contra nuestro jefe le hacíamos cara, dispuestos a pegarnos con quien fuera. Los muchachos de la ciudad se reían de nosotros, los provincianos.

Aunque yo me había venido a Calcuta para ser un "nazir" o jefe de oficina, en realidad para lo que me estaba preparado era para ser un Mazzini o un Garibaldi.

Por entonces, el padre de Surabala y mi padre decidieron casarnos.

Cuando yo vine a Calcuta tenía quince años, y ella, ocho. Ahora yo tenía diez y ocho y mi padre pensaba que casi se me había pasado la edad del matrimonio.

Pero yo había hecho voto secreto de permanecer soltero toda mi vida y morir por mi patria; así es que le dije a mi padre que no me casaría hasta haber terminado mi carrera.

Dos o tres meses después supe que Sarabala se había casado con un abogado llamado Ram Lochan. Yo andaba aquellos días ocupadísimo recogiendo dinero para levantar a la India caída, y aquellas noticias no me parecieron dignas de ser tenidas en cuenta.



Ya me había matriculado y estaba a punto de presentarme al examen preparatorio cuando murió mi padre.

Como yo no era solo en el mundo y tenía que mantener a mi madre y a mis dos hermanas, tuve que dejar el Instituto y buscar un empleo, y después de mucho ir y venir conseguí el puesto de maestro segundo en la escuela de un pueblecito del distrito de Noakhali.

—Este es el trabajo que a mi me conviene — pensé. — Yo haré, con mi consejo y mi ejemplo, que cada uno de mis discípulos sea un caudillo de la India futura.

Me puse a la obra y comprendí pronto que los exámenes que se echaban encima eran asuntos más urgentes que el porvenir de la India. El director se enfadaba conmigo si yo hablaba de algo que no fuese gramática o álgebra, y en unos cuantos meses mi entusiasmo flaqueó.

Yo no soy ningún genio. En la paz del hogar es posible que medite vastos planes, pero en cuanto entro en campo de acción tengo que soportar el yugo del arado, como un buey indio y dejarme retorcer la cola por mi amo, y romper terrones todo el día, pacientemente, con la cabeza baja. Y al ponerse el sol me doy por contento si me echan unos hierbajos que rumiar. Un ser así ¿cómo ha de tener alma para encabritarse?

Uno de los nuestros tenía que vivir en la escuela, para cuidar el edificio. Como yo era soltero, me tocó a mí, y me quedaba en un barracón cubierto de paja, que había cerca de la casa grande donde se daban las clases.

La escuela estaba algo distante de la parte habitada del pueblo y tenía al lado una hermosa alberca. Alrededor había betedes, cocos y madares, y casi al lado de la casa crecían juntas dos viejas y hermosas mimas que daban una fresca sombra.

He olvidado una cosa y la verdad es que hasta ahora no la había considerado digna de mención. El abogado local del gobierno, Ram Lochan Ray, vivía cerca de la escuela y yo sabia que su esposa, Surabala, mi compañera de infancia, vivía con él.

Hice amistad con Ram Lochan Babu. Ignoro si sabía él que yo había conocido a Surabala siendo niños los dos, y no me pareció oportuno hablar de esto la primera vez que nos vimos. En realidad, yo no recordaba bien que Surabala hubiera nunca unido su vida a la mía de ninguna manera.

Un día de fiesta fui a visitar a Ram Lochan Babu. He olvidado de lo que hablamos, que probablemente fué de la desgraciada condición de la India actual. No es que él estuviera muy preocupado ni con el corazón oprimido por tal cosa; pero el asunto era a propósito para desahogarse, derramando sobre él la propia pena sentimental, durante una hora o dos, mientras chupábamos la juca.

Estábamos distraídos con esto, cuando oí en un cuarto inmediato el tintineo más suave imaginable de brazaletes, el rozarse de un vestido y unos pasos que se detenían.

Tuve la seguridad de que unos ojos curiosos me miraban por la ventana entrecerrada.

De repente, centellaron en mi memoria dos ojos hermosos, brillantes de confianza, de sencillez y de amor de niña, con sus pupilas negras, sus espesas pestañas oscuras, su fija mirada serena.

Y una fuerza desconocida apretó de pronto mi corazón con su garra de hierro, haciéndolo palpitar con profundo dolor.

Volví a mi casa entristecido. Que leyera, escribiese o hiciera el trabajo que fuese no podía apartar de mi corazón aquel paso.

Al oscurecer, un poco más tranquilo, me puse a pensar: "¿Qué es esto que me pasa? ¿Y tu Surabala dónde está?"

Respondí: "Yo renuncié a ella voluntariamente. De fijo que no me iba a esperar siempre".

Pero algo me segía diciendo: "Entonces, sólo con pedirla hubiera sido tuya. Ahora, no tienes derecho de mirarla siquiera una vez. La Surabala de tu adolescencia podrá acercarse a ti cuanto quiera, y tú podrás oír el retintín de sus brazaletes y respirar el aire embalsamado por la esencia de sus cabellos, pero siempre habrá un muro entre vosotros dos".

Conteste. Bueno: ¿y a mí qué me importa Surabala?

Mi corazón seguía: "Surabala ya no es nadie para tí; pero ¿qué no pudo haber sido?".

¡Ay, eso era verdad! ¿Qué no pudo haber sido Surabala para mí?

¡Lo más querido de todas las cosas, más cercana que todo lo demás del mundo, la compartidora de todas las alegrías y penas de mi vida... todo eso pudo haber sido para mí! Y ahora se me quedaba tan lejos, me era tan extraña, que ni verla podía, y hablar con ella sería mal mirado y pensando en ella cometería una falta.

¡Y mientras ese Ram Lochan, que nadie sabía de dónde salió de improviso, había mascullada unos secos textos religiosos y de un tirón había arrebatado a Surabala del resto de la humanidad!

No he sido llamado a predicar una nueva ley moral ni a trastornar la sociedad.

Tampoco es mi propósito romper lazos domésticos. Sólo estoy expresando el proceso exacto de mi pensamiento, aunque pueda éste no ser razonable. No me era posible, de ninguna manera, quitarme de la cabeza la idea de que Surabala, aunque reinara dentro de la casa de Ram Lochan, era mucho más mía que de él. Mi idea sería, lo admito, loca e inconveniente, pero no dejaba de ser natural.

Desde entonces no me fué posible prestar atención a ningún trabajo. Al medio día, cuando mi clase zumbaba como una colmena, y fuera la tierra hervía al sol; cuando el suave olor de las flores del "nim" entraba con la brisa, yo hubiese querido... ¡no sabía qué!; pero sí sabía que no quería pasarme toda la vida corrigiendo los ejercicios gramaticales de aquellas futuras esperanzas de la India.

Cuando terminaban las clases y me iba a mi solitaria casa, me era intolerable estar en ella, y sin embargo, si alguien venía a visitarme me fastidiaban.

Ya entre dos luces, me sentaba junto a la alberca a escuchar, suspirando por entre las palmeras y cocoteros, la brisa rumorosa que me decía que la sociedad es un enredijo de equivocaciones, que nadie tiene el sentido de hacer lo que debe, cuando debe, y que pasada la ocasión nos destrozamos el corazón con vanos anhelos.

Yo podía haberme casado con Surabala y haber sido feliz; pero era necesario que yo fuese el salvador de mi patria. Y, sin embargo, había venido a parar en ayudante de una escuela de aldea. Y el abogado Ram Lochan Ray, que no tenía razón ninguna para ser marido de Surabala y para quien ésta, antes del matrimonio, había sido una de tantas muchachas, se había casado con ella y estaba ganando una fortuna como abogado del estado. Andaba gordo, bien trajeado, libre de preocupaciones, y no se pasaba los anocheceres junto a la alberca, contemplando con suspiros las estrellas.

Ram Lochan fué llamado fuera del pueblo por unos días, por un asunto urgente, y Surabala se quedó solita en su casa como yo en mi escuela.

Recuerdo que fué un lunes. El cielo estuvo nublado desde por la mañana, y hacia las diez empezó a lloviznar. Como el día se presentaba tan malo, el director cerró la escuela temprano. Las negras nubes sueltas estuvieron todo el día corriendo por los aires, como si se preparasen para alguna fiesta. Al día siguiente, ya por la tarde, empezó a diluviar y a tronar, y cuanto más entraba la noche, mayor era la furia del viento y del agua.

Era inútil pensar en dormir con semejante noche. Me puse a imaginar que Surabala estaría sin nadie y que nuestra escuela estaba mejor edificada que su casita. Muchas veces quise llamarla, que se viniera a la escuala, y yo me iría a pasar la noche junto a la alberca; pero no tenía bastante valor para hacerlo.

Hacia la una de la adrugada oí de pronto el bramido de la tromba marina, que se venía sobre nosotros. Dejé mi cama y corrí a la de Surabala.

En el camino había un desmonte, al lado de la alberca, y cuando yo llegaba vedeando a él ya la inundación me llegaba a las rodillas. Al subirme al terraplén, cuya parte más alta estaba a unos diecisiete piés sobre el llano, rompió sobre él una segunda ola.

Cuando me encaramaba yo terraplén arriba, otra persona subía por el lado contrario.

Quien fuese lo supo cada fibra de mi cuerpo en el acto, y toda mi alma tembló con la conciencia de la realidad. No había duda de que ella también me había reconocido.

Estábamos los dos en un islote de unas tres varas de extensión y todo lo demás lo cubrían las aguas. Era un momento trájico: las estrellas se habían borrado del cielo y todas las luces de la tierra se habían apagado.

No hubiera habido mal alguno en que entonces nos habláramos ella y yo, pero no se nos ocurría una palabra.

Ninguno de los dos nos hicimos esas preguntas convencionales; no hacíamos más que mirar fijo en la oscuridad. A nuestros piés bullía el negro torrente de la muerte, denso, loco y bramador.

Aquella noche, Surabala llegaba a mi lado dejando el mundo entero y no tenía a nadie más que a mí. En nuestra lejana infancia esta Surabala había venido de algún oscuro reino virgen del misterio, de una vida de otro orbe, y se había puesto a mi lado en esta habitada tierra luminosa; y después de mucho tiempo dejaba esta tierra tan llena de luz y de criaturas, para estarse sola conmigo, entre las tinieblas desoladas de la naturaleza en convulsión de muerte. La corriente del nacimiento había traído hasta mí aquel tierno capullo y la tempestad de la muerte volvía la flor, en plena primavera, hacia mí y hacia nadie más. Una tercera ola y seríamos barridos de aquella punta de la tierra, arrancados de donde estábamos, y nos haríamos uno en la muerte...

¡Qué no llegue nunca esa ola! ¡Que viva Surabala muchos años, y muy dichosa, rodeada de su marido y de sus hijos, en su casa!...

¡Porque aquella noche única, de pie en el borde de la destrucción de la naturaleza, yo había gustado la dicha eterna...

La noche fué pasando: amainó la borrasca y las aguas bajaron. Surabala, sin haberme dicho una palabra, volvió a su casa y yo volví a la mía, sin haber despegado los labios.

Reflexioné entonces: "Es verdad que no he llegado a ser "nazir" ni jefe de oficina; que no soy más que un maestro segundo de una humilde escuela, pero esta noche ha fulgurado, en su breve pasar, sobre el camino de toda mi vida".

Aquella noche, única entre todos los días y las noches del tiempo que me ha tocado, ha sido la gloria suprema de mi pobre existencia.

Rabindranath Tagore.



Gran Concurso de Radio-dibujos

organizado por la

General Electric S. A. y "Mundo Uruguayo"

Dejando para nuestro número próximo la publicación de los detalles del dibujo a que se refiere este concurso, incertamos hoy las bases del mismo que aparecieron en nuestro número anterior.

"Mundo Uruguayo" anunció en números anteriores la bases de un original concurso organizado por la General Electric S. A. donde podrán intervenir especialmente los aficionados a la radio telefonía. El dibujante de la susodicha revista señor Félix Trivelli ha ideado una curiosa instalación radiotelefónica cuyas caraterísticas ya explicó clara y minuciosamente en todos sus detalles. Se trataría de acuerdo con la lectura del dibujo de trazar otro aproximado en lo posible al original y enviarlo firmado con seudonimo acompañado de un sobre con la firma y domicilio de su autor a la redacción de **"Mundo Uruguayo"**.

Una vez clausurado el plazo para esto concurso que será el día 30 de Setiembre, el jurado designado al efecto constituído por el Presidente del Radio Club del Uruguay Ingeniero Bautista Lasgoity, el Gerente de la General Electric S. A. Ing. Altamirano, el director de **"Mundo Uruguayo"**, señor Perfecto López Campaña y el autor del dibujo, señor Félix Trivelli, procederán a un prolijo examen de los dibujos enviados, eligiéndose los tres que más semejanza guarden con el original, adjudicándoseles a los que resulten vencedores, los premios, que en cuadro aparecen más arriba, de acuerdo con la naturaleza de sus méritos:

Los dibujos que se envíen al concurso, deben ser lineales, es decir, trazados con líneas sin claro obscuros, **con tinta china sobre cartulina o papel blanco**, a fin de poderlos publicar si así se creyera conveniente. Una vez que se expida el jurado, **"Mundo Uruguayo"** publicará el dibujo original que sirve de base a este concurso, conjuntamente con los tres a quienes se les adjudique el premio y todos aquellos que a juicio de aquel representen un digno esfuerzo imaginativo merecedor de que se haga público.

Dejamos especial constancia de que a los efectos del veredicto no se tendrá en cuenta por el jurado la calidad técnica de los trabajos ni la maestría con que se ejecuten los dibujos, sino el más atinado esfuerzo por aproximarse al original, a fin de que en este concurso puedan intervenir todas aquellas personas que lo deseen, con uno o más trabajos, pues no estableceremos limitación para el número de las que cada persona quiera enviar.

1er. Premio un alto parlante difusor
2o. Premio: Un casco de teléfonos **Baldwin.**
3er. Premio: Un casco de teléfonos **Telefunken.**

POESIAS

TRIPTICO BOLIVIANO

(Impresiones recogidas en el Museo de Caracas)

Al Excmo. Señor Presidente de los Estados Unidos de Venezuela, General Don Juan Vicente Gómez, respetuosamente, consagro.

I

La espada del Perú

(Regalo de la Municipalidad de Lima al Libertador, después de la batalla de Junín).

Esta es la sola espada jamás desenvainada
para el combate. Nunca la desnudó el clarín!
Es como una doncella, como una enamorada,
que está hoy velando el sueño del Héroe de Junín.

Corre por su hoja el limpio fulgor de una mirada;
préstale sangre en piedras sonrisas de carmín;
y el metal en el puño finge trenza dorada,
que se retuerce en una desolación sin fin...

En la ancha cazoleta — destinada a la mano
victoriosa del Héroe — quiso el Perú no en vano
prodigar el tesoro de su ancestral virtud;

y en esa copa — al verse ya libre de cadenas —
sangre brindó en rubíes que se arrancó a las venas
y derramó en diamantes llanto de gratitud...

II

La camisa del libertador

Esta camisa blanca de crujiente batista
en que arropó su sueño tan grande soñador,
guarda el secreto amable de más de una conquista
en que es el conquistado o es el conquistador.

Libertador de pueblos, no hay quién se le resista;
pero él no sabe, en cambio, resistirse al amor...
Imponerse a los hombres como héroe y como artista
o rendirse a las damas; yo no sé qué es mejor!

Sueño de redenciones y de heroicas locuras
sacudía, entre olas de alegres aventuras,
las espumas galantes y leves de este holán...

Gloria al que lucir pudo, como jamás se ha visto,
a veces el sudario trascendental de Cristo
y a veces la bordada camisa de Don Juan...

III

Llanto de héroe

(Ante un pañuelo del Libertador)

Lloró Cortés estrellas, una noche sombría....
Bolívar en las playas llegó enfermo a llorar,
una de aquellas tardes, en que triste veía
deslizarse una sombra de mujer sobre el mar...

El Héroe se llenaba de una melancolía
que sólo saber pueden los que saben amar;
y alargaba las manos al Sol en agonía,
como alma que pedía calor y amor de hogar...

El Sol se apiadó un día del martirio sagrado...
Lágrima nubló el ojo del poeta y soldado,
que en tal lágrima hubo la virtud de un crisol;

porque vió que en los aires se irisó su bandera,
cual si una misteriosa mano la desprendiera
de una gota de llanto con un rayo de Sol!

José Santos Chocano.

Caracas, Mayo 7 de 1928.

Mis dos nuevos amigos

Yo tenía dos amigos, filósofos y sabios
Eran graves, profundos, y nunca se reían.
"El hombre era un enigma" "La vida una tragedia"
(¡Dios mío! ¡Qué de cosas difíciles sabían!)

Hoy tengo dos amigos fuertes, simples y rubios
Del mundo y de su ciencia, saben muy pocas cosas
Les basta con sus sueños... y están siempre soñando
Con ojos y con labios... con versos y con rosas...

Con mis nuevos amigos, sencillos e ignorantes
voy siguiendo mi vida... mucho mejor que antes.

La culpa

Yo no quise hacer versos.
La culpa no fué mía.
. . . .
...Pero estaba tu cara tan bonita aquel día...!

Benjamín Vélez.

Las calles más sanas son por lo general las orientadas de norte a sur.

* * *

El chocolate empezó a popularizarse en Europa en 1650.

* * *

Por término medio de cada cien crímenes cuarenta y ocho los cometen criminales de profesión.

* * *

Un roble grande tiene más de siete millones de hojas.

* * *

Los ratones viven tres años por término medio.

* * *

En proporción de su tamaño Australia es el continente en que hay más territorios sin explorar.



Una victoria inmerecida de los uruguayos, frente al Genoa Club

El pasado jueves, día de labor para quienes así lo quisieron, jugaron en Montevideo los campeones absolutos del football italiano y los footballers representativos de la Asociación Uruguaya. La espectativa despertada fué intensísima, al extremo de que el viejo "ground" de la Avenida 8 de Octubre recibió a más de 12.000 aficionados, que en enorme mayoría abandonaron sus puestos bajo el peso de una decepción abrumadora, no por el comportamiento de los visitantes, a quienes sabíamos aptos para la práctica del football, pero incapaces de igualar a los campeones del Río de la Plata, sino precisamente por la performance falsa y deplorable de la hueste uruguaya, que tuvo fallas fundamentales, al extremo de que Alfredo Zibecchi, el jugador de facultades extraordinarias, resultó una columna fácil de anular.

Indiscutiblemente, la calidad del juego en todo momento no persuadió, ni mucho menos. Hubo en filas uruguayas enorme desconcierto, ausencia de disciplina y falta de seguridad. Se ganó, por que el football ofrece con alguna frecuencia cosas inexplicables. Pero nada más.

Tenemos el convencimiento de que el mismo combinado actuando en la plenitud de su estado, es superior sin disputa a los gratos campeones de Italia. Más, muy a pesar de todos, considerado el score por las bondades expuestas en el field, arribase a la certidumbre de que la justicia brilló por su ausencia.

Lo mismo ocurrió cuando se presentaron en Montevideo los profesionales escoceses. Con un team para vencer, el triunfo no fué alcanzado por los nuestros.

Y sin embargo, hay aún diseminados por ahí, algunos propagandistas de la división del football uruguayo!

Firpo vencerá a Dempsey?

Tal la interrogante que flota en el ambiente, que zigzaguea sin descanso, y que se repite más y más, hoy que estamos a unas horas de la


Firpo, la esperanza de los argentinos

prueba a desarrollarse en el Polo Ground's de Nueva York.

Sin duda alguna,és difícil contestarla rápidamente, por que un cúmulo de consideraciones impostergables, así lo impone.

Firpo ha llegado a adquirir el derecho de discutir a Dempsey el título de campeón mundial de box de todos los pesos, debido a la ausencia de pugilistas pesados de verdadera valía, y por que el formidable promotor Tex Rickard, ha entendido que es un negocio de cifras redondas. Esas son las razones fundamentales.

Nosotros, que no prodigamos simpatías bajo el impulso del sentimien-


Dempsey, el candidato de la cátedra

to, sino que siempre anhelamos el triunfo del mejor, del más capacitado, del que dentro de su profesión pone en evidencia cualidades naturales sobresalientes y obtiene progresos marcados merced a su temple, a su energía y a su tenacidad, opinamos que el éxito corresponderá a Dempsey. No queremos darle importancia decisiva al fárrago de telegramas que llegan por que entonces la desorientación sería inevitable. Nos guiamos por las performances de ambos, que son más elocuentes, y por que el factor edad, no ejerce ninguna preponderancia ya que ambos están en la plenitud de su juventud.

Dempsey ha batido a infinidad de enemigos poderosos, de reconocidas capacidades. A Jess Willard le arrebató el título de campeón mundial, en una época menos desfavorable que la de hoy para el gigante de Kansas. Firpo ha conquistado triunfos sin importancia, hasta que consiguió batir a Brennan y a Willard, adversarios achacosos que no obstante, fueron los únicos que le dieron sólidos prestigios y que lo colocaron en condiciones de luchar con Dempsey.

Ahora bien. Brennan le soportó a Dempsey, doce rounds, igual que a Firpo, pero cuando peleó con aquél, algunos años antes, estuvo constantemente "groggy", aun cuando un manotazo casi le dió el triunfo. En cambio, si Firpo no coloca el golpe decisivo, más por casualidad que por otra cosa, en la última vuelta, nadie está seguro de que la decisión le fuera favorable. Willard fué reciamente castigado por Dempsey, y al cabo de dos rounds y fracción, perdió el título supremo, siendo derribado decisivamente, ya en el round inicial cinco o seis veces. Tres años más tarde, y después de permanecer alejado de las actividades del ring casi todo ese tiempo, Willard cayó knock-out frente a Firpo, luego de ocho rounds en los que no siempre imperó el argentino.

Frente a estas razones, sólo estaría el recuerdo de la victoria deficiente que Dempsey obtuvo a puntos, en quince rounds, sobre Tommy Gibbons. Pero eso, más que la consecuencia del poderío actual de esos rivales, es el resultado de especulaciones comerciales, obligadas por el fracaso abrumador de la empresa. El 90 o|o de los aficionados norteamericanos, que tienen motivo para conocer las aptitudes tanto de Dempsey como de Gibbons, no sólo no dieron importancia al encuentro, sino que este realizose en Shelby, un lejano condado de Montana, por que la Comisión de Boxeo de Nueva York, considerando que Gibbons carecía de chance, negó el permiso.

Por eso, pensamos que si no intervienen factores imprevistos, Jack Dempsey ha de salir airoso de la sensacional contienda a efectuarse mañana.

La organización de los jueces de football

Las personas, más o menos estóicas, y enormemente entusiastas, que se ocupan de dirigir los matches de football, han constituído una entidad con el propósito plausible de defenderse. Es una resolución útil, impuesta por las circunstancias, y que si impera un espíritu de solidaridad, ha de dar frutos provechosos.

Los referees, dentro del football, son los elementos que más desinteresadamente actúan, y que más riesgos corren, sin embargo. De ahí que ante la ausencia de penalidades graves para los agresores, y en vista de los continuos desmanes que se registran en los fields, los de más iniciativa hayan pensado qué, agrupándose, y adoptando medidas colectivas, se encuentre la solución ideal de que las autoridades dirigentes todavía no han descubierto.

La institución no tendrá nada que ver con ninguna de las corporaciones que se reservan el derecho de comandar el football uruguayo. Con puntos de contacto con la Federación de Referees de Buenos Aires, vivirá al margen del conflicto, y sus componentes se dividirán en dos bandos, sin rencores, ni rivalidades, ni molestias, y al sólo efecto de salvar el escollo reglamentario que no permite a una misma persona, intervenir en las actividades de distintos y antagónicos organismos.

Es de aguardar, ahora, que todos cooperen con ahinco a fin de asegurar la cristalización de los propósitos perseguidos. De otra manera se correrá el albur de fracasar ruidosamente como en una oportunidad anterior, en que la Federación desapareció por que sí, sin que ni su mismo presidente llamara a la lucha, a todos los afiliados, a fin de evitar el deceso.

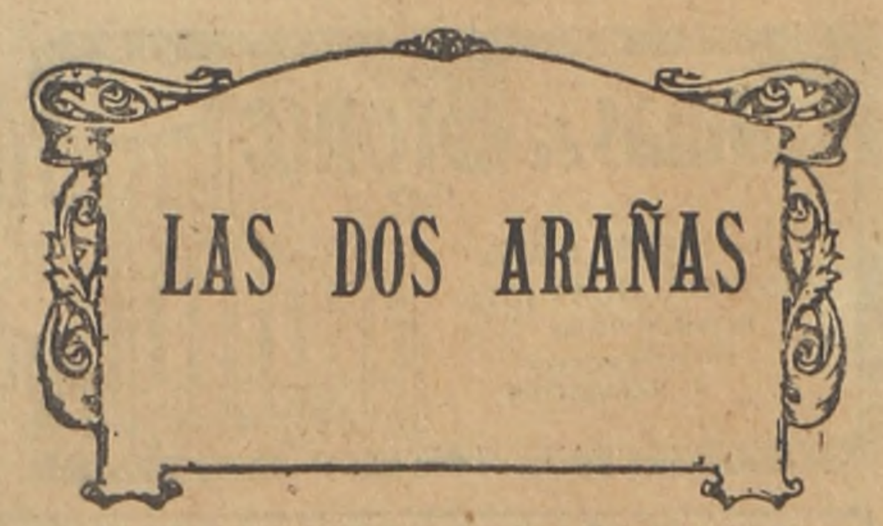
El campeonato de la Federación Uruguaya

Aun cuando todavía están por delante muchos compromisos, ya se puede decir algo con una base más o menos firme, del Campeonato de Suficiencia organizado por la Federación Uruguaya con la participación de treinta y dos competidores, entre los que, lógico es suponerlo, hay de todas las calidades.

Peñarol, como no podía ser de otra manera, ocupa la vanguardia, seguido a un punto por el Atlético Wanderers, enemigo de consideración, que se sindica como el más peligroso de todos. Colón marcha a continuación, justificando así la clase sobresaliente de su team, que repuesto de los contrastes iniciales, está lleno de esperanzas justificadas. Olimpia y Roland Moor, dos excelentes cuadros de primera fila en los torneos últimos de la Liga Nacional, van separados del anterior en un punto, precediendo a Defensor, que no ha respondido con toda la eficacia que correspondía de acuerdo con sus apretos inusitados. Lito, Sud América, Rosarino Central, Solferino, Misiones, Central, Oriental, Pocitos, Las Piedras y Treinta y Tres, en ese orden, siguen a los que ya mencionamos. Y entre esos quince clubs, se discutirá seguramente la permanencia en el círculo privilegiado, ya que los demás, salvo que alguno experimente una reacción enérgica, están predestinados a disolverse o a integrar la división Intermedia durante la próxima temporada.

El campeonato, adquiere recién ahora la importancia de que antes careció, porque establecidas las aptitudes de todos los elevens, se sabe cuales serán los encuentros que ofrecerán mayores atractivos. Para hacer un término medio, puede decirse que están los rivales en la mitad de la carrera.

Ha llegado pues, el momento de prodigar energías, para así ir superando las posiciones obtenidas.



LAS DOS ARAÑAS

Harry Bloggs, que ejercía la noble profesión de ladrón, había estado recorriendo durante varios días cierto sitio del norte de Londres hasta llegar al convencimiento de que la casa de Mr. Riverworth Bradley podía compensarle de ciertas incomodidades que tuviese al cambiar de sitio varios objetos que había en ella.

Con ese fin, Bloggs se encontraba una madruagada en una habitación de dicha casa. No había entrado por la puerta, sino por la ventana y rompiendo un vidrio, cosa esta última en cierto modo disculpable, pues Bloggs había sido vidriero.

—¡Demonios! — exclamó paseando en torno de la habitación la luz de su linterna sorda. — Me parece que estoy en el Museo Británico.

Su sorpresa era muy explicable, pues las paredes del cuarto estaban llenas de vitrinas conteniendo mariposas, escarabajos y toda clase de insectos.

Bloggs lanzó una mirada curiosa a una gran araña que había en una cajita. Le parecía lo más valioso del museo y estaba pensando cómo llevársela cuando oyó que la puerta se abría suavemente.

Cerró su linterna y se metió bajo una mesa, con un poco de ansiedad. Primero apareció una mano con un candelero, y después, un hombre de regular edad; Mr. Bradley en persona. Miró a todos lados buscando algo y se retiraba ya de la habitación cuando advirtió un pie de Bloggs que salía de bajo de la mesa.

—¡Ah, ah! — exclamó; — no me equivocava.

Y agarrando el pie tiró con todas sus fuerzas hasta que salió Bloggs.

—¿Es usted ladrón? — preguntó al sorprendido raspa.

—Este... bueno; supongamos que yo tenga esa ocupación; ¿qué quiere usted de mí?

—Darle cincuenta libras si hace lo que yo le indique. He esperado este momento meses enteros.

Bloggs creía estar soñando.

—Pasemos a otra habitación — dijo Mr. Bradely — y le explicaré el asunto.

El dueño de casa condujo a Bloggs hasta su escritorio. Sacó cigarros, una botella de whisky y dos vasos, y después de servir y de indicar a Bloggs que se sentara dijo:

—Amigo, no crea que yo trato siempre tan amablemente a los de su profesión. A no ser porque le necesito, a estas horas estaría usted en un calabozo.

Bloggs asintió sin mayores protestas.

—Lo que deseo de usted — continuó Mr Bradley — es que cometa otro asalto... Si se niega, le entregaré a la policía.

—Estoy a sus órdenes — repuso Bloggs en seguida.

—Muy bien. La casa que quiero que usted asalte se halla a un kilómetro de aquí y es de fácil acceso. Vive en ella un señor llamado Emerson.

—Le conozco—interrumpió Bloggs.

—Bueno; usted va a ir allí ahora mismo y me va a traer una caja que contiene una gran araña igual a otra que yo poseo.

—La he visto, patrón.

—Esa y la que está en mi poder son los dos únicos ejemplares que existen. Cuando ponga usted en mis manos la araña de Emerson le daré las cincuenta libras.

A los veinte minutos de terminada esta conversación, Bloggs se encontraba en un cuarto de la casa de Emerson. Allí había también muchos insectos y entre ellos la gran araña.

La única diferencia que encontró Bloggs entre un museo y otro fué que el dueño del último acudió más pronto que Bradley.

Al verlo, Emerson preguntó bondadosamente:

—Es usted ladrón: ¿verdad?

—Para servirle, patrón — contestó Bloggs sacándose la gorra.

—¡Espléndido!... Desde hace tres días oí decir que endaban ladrones por el barrio y he estado esperándole todas las noches... Me alegro mucho de conocerlo, señor...

—Muggins — repuso Bloggs, sin vacilar.

—Bien, querido señor Muggins: ¿quiere usted ganarse cincuenta libras?

—¡Cómo no, patrón! — exclamó Bloggs, que ya se esperaba lo que iba a venir.

—Se las puede ganar en media hora. No tiene más que ir a buscar una araña a casa de Mr. Bradley.

—Le conozco.

—Pues es una satisfacción para mí tratar con un hombre que me entiende. Usted hallará la araña en la colección de Bradley.

Emerson acompañó a Bloggs hasta la puerta; pero, al sacar la cabeza, Bloggs dijo que había visto a un pesquisa...

—Patrón — agregó, — voy a salir mejor por donde entré, quédese aquí para despistar al hombre.

Emerson accedió gustoso y Bloggs atravesando la pieza-museo, se apoderó rápidamente de la caja con la famosa araña, y saltando por la ventana del fondo corrió a casa del coleccionista rival.

Este pareció enloquecer de alegría cuando vió la araña. Luego preguntó:

—¿Le molestaron mucho en su trabajo?

—No encontré a nadie, patrón — replicó Bloggs. — ¿Y qué va a hacer con eso?

Por toda contestación Bradley se echó a reir, arrojó el insecto al fuego y, pinchándolo con el atizador dijo solamente:

—Ahora sólo hay una araña de esta especie; la que yo tengo.

Bloggs permaneció silencioso.

—Ahí tiene sus cincuenta libras —añadió Bradley una vez que no quedaron ni rastros de la araña.

—Gracias, patrón.

Bradley se levantó y le condujo a la puerta de calle; pero Bloggs, después de echar una ojeada, declaró que había un pesquisa en la esquina y que sería mejor saltar por la ventana del fondo.

—Eso es — dijo Bradley. — Váyase ligero.

El ladrón desapareció, pero al pasar junto a la caja con la araña se la metió en el bolsillo y salió escapando.

Emerson, al verlo entrar con el famoso insecto, casi lo ahogó de un abrazo.

—Despaché en un segundo, patrón —dijo Bloggs.

—Ya sabía que podía confiar en usted — repuso Emerson con expresión de gozo.

—¡Qué dirá Bradley al verse sin él! — exclamó riéndose.

—¡Hum! — contestó Bloggs. — Me parece que va a pasar un mal rato.

El coleccionista arrojó la araña a la chimenea y la vió quemarse con una especie de pena y placer.

—Ahora no hay más que una araña de esta especie — afirmó: — la que yo tengo.

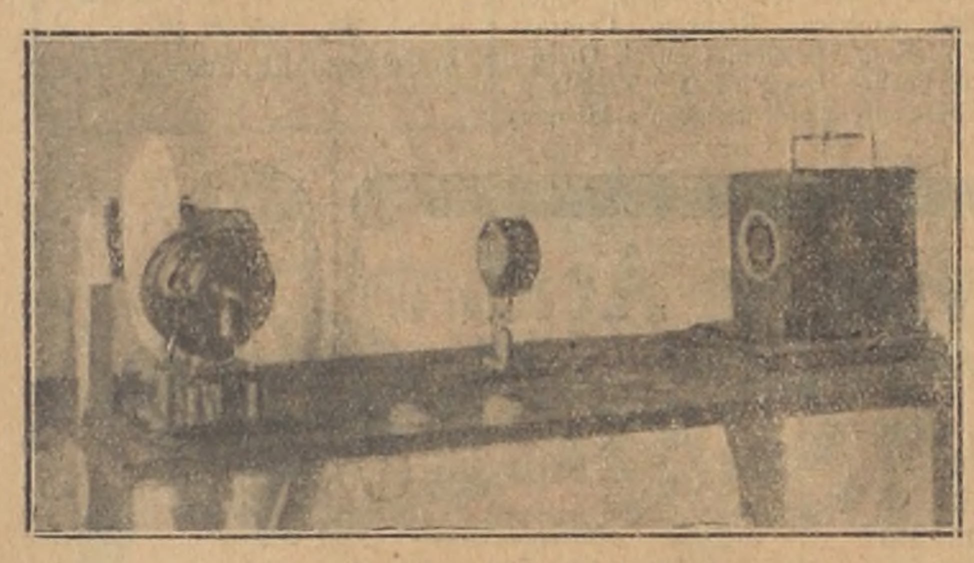
Como Bloggs ya había oído la frase, no le hizo mucha impresión.

—Aquí tiene sus cincuenta libras, señor Muggins — dijo Emerson. — Le quedo muy agradecido por el favor que me ha hecho.

—Bien venidas, patrón — contestó Bloggs a manera de gracias.

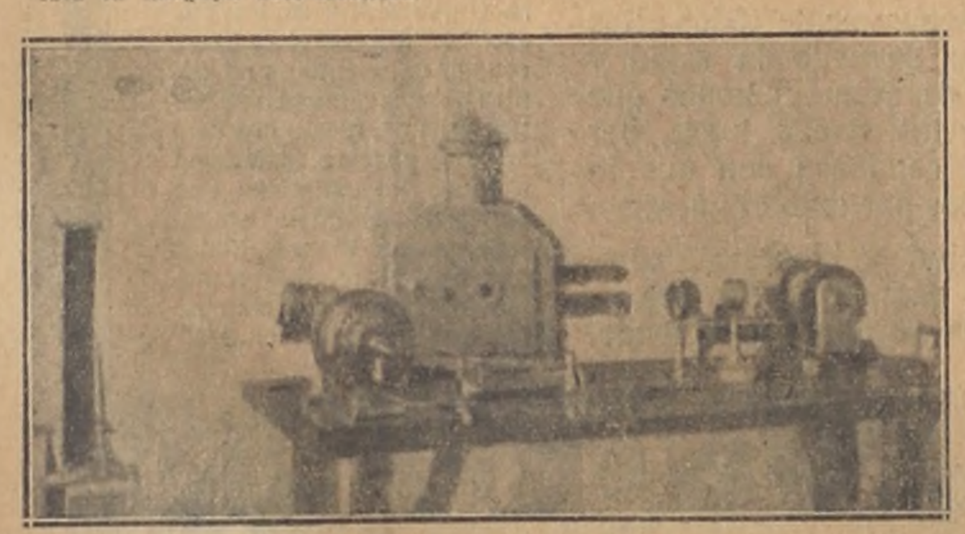
Y cuando salió de la casa iba riéndose de tal modo que tuvo que taparse la boca con la gorra para que los vigilantes no oyeran sus carcajadas.

La visión a la distancia



1. — LA ESTACION TRASMISORA

A la derecha, corona luminosa. En el centro, objetivo fotográfico. A la izquierda caja rectangular que encierra unos prismas giratorios. Detrás del disco y el motor, caja de forma de cámara oscura, donde está la lámpara foto-eléctrica.



2. — ESTACION RECEPTORA

De derecha a izquierda, espejo oscilante alojado entre dos bobinas, lente que concentra en él la luz de la linterna, y a su izquierda un vidrio desbastado. Motor eléctrico, sistema de prismas giratorios, pantalla de proyección.

Quinientos gramos de oro son suficientes para dorar un alambre que puede dar la vuelta a nuestro planeta.

Los secretos del cutis revelados por un dermatólogo

(De la Revista "Cosy Corner")

"El gran secreto de la conservación del aspecto juvenil del rostro consiste en la aplicación de la cutícula muerta", dice un célebre dermatólogo. Es cosa bien sabida que la epidermis se halla en un estado de constante renovación, pues las células muertas se desprenden en pequeñas partículas, continuamente. Pero si, por motivo cualquiera, dichas células no caen apenas muertas, ellas quedan adheridas a flor de piel, cubriendo las células vivas de la epidermis". En este caso habría que recurrir a un especialista dermatólogo para que procediera al despellejamiento del rostro en una sola operación, pero éste es un procedimiento doloroso y costoso. Idéntico resultado puede obtenerse, gradualmente y sin peligro, aplicando cera mercolizada (en inglés: "pure mercolized wax"), substancia que se encuentra en cualquier farmacia. Se la aplica como si fuera col-cream. Con poco costo se procede al completo despellejamiento del rostro, sin dolor alguno, absorbiendo las células muertas, y revelando el nuevo, sano y sonrosado cútis que se halla inmediatamente debajo.

LOS ESTUDIANTES DE "ARQUITECTURA" Y LA PRIMAVERA



Grupo de estudiantes de Arquitectura que tomaron parte en la Fiesta de la Primavera



El célebre trío "Croqueta" que bailó Maxies en el festival organizado por los estudiantes de Arquitectura

DE ACTUALIDAD



Grupo de niñas que tomó parte en el festival a beneficio de la Escuela de 2.° Grado N.° 44



Interesante conjunto de niñas que bailó el Minuet en el festival de la Escuela de 2.° Grado N.° 44



Comida ofrecida por el señor Carlos Jacobs por un núcleo de empleados de la Ford Motor C.°, con motivo de su traslado a Buenos Aires



Homenaje que tributaron sus amigos y compañeros de la Tribuna Popular al periodista Luis Bueno, autor de "Rebeliones del Espíritu"



Aspecto que ofrecía la mesa en el banquete ofrecido por los amigos del señor Mateo Seré Castellanos despidiéndolo de la vida de soltero



Sta. Fermina López de Haro, de Est. Francia, recientemente diplomada que obtuvo el premio del acreditado Instituto "Corte Práctico El Profesor"



El decano de la Facultad de Medicina de París, Dr. Georges Henri Roger acompañado por su esposa, a bordo del Almanzora

LOS FUTUROS GALENOS



Estudiantes de Medicina que terminan sus estudios a fin de año. — De izquierda a derecha (sentados) 1.ª fila: Seuanes, Tiscornia, Acuña, Picún, Stas Scalone, Gorli y Pomoli. 2.ª fila: Dellepiane, Lampariello, Rosso, Véscovi, Frangella, Risso Harán, Turcio y Mussio. 3.ª fila: L. Gómez, Tálice, Carnelli, Pazos, Crossa, De Maestri, Bove, Herrera y Fuentes. 4.ª fila: Calvetti, F. Gómez y Larrobla. 5.ª fila: González, Choca, Petrillo, Capelleti, Levratto y Vercesi. 6.° fila: Riccetto, Nappa, Cantón, Belloni, Lamas, Ugon, Ameglio, Alvarez, Martínez Olascoaga, Luaces y Buenafama

NOTAS DIVERSAS



El señor Justo Ruival y Duran y su esposa rodeado por los miembros de su familia, conmemorando sus bodas de plata

Demostración en honor de la señora Dolores Bustillo de Fuliana, con motivo de su jubilación como directora de la Escuela de 2.° Grado N.° 17



Banquete ofrecido en el Hotel Pyrámides al señor Joaquín Izuibejeres con motivo de su próximo enlace

Los nuevos miembros de la Comisión Nacional de Educación Física, momentos después de haber tomado posesión de sus cargos

NOTAS DE ACTUALIDAD



Comitiva que asistió el domingo último a las pruebas definitivas del remolcador "Powerful", reformado totalmente en el varadero de la Administración N. del Puerto de Montevideo



El "Powerful" navegando de retorno a razón de 13 millas por hora, después de haber realizado un viaje admirable hasta la playa de la Floresta



Parte de la concurrencia que asistió a la inauguración del nuevo edificio del "Club Social Fomento" de Miguez, verificada el 25 de Agosto último



Exposición de affiches en el Centro Automovilístico del Uruguay, para el primer Salón del Automóvil a realizarse proximamente



Comité pro jubilación de empleados y obreros del comercio e industrias



Comisión de señoras y señoritas que tiene a su cargo la kermesse que se realiza en el Club Italia



Enlace Girardelli - Villar



Parte de la concurrencia que asistió a la fiesta celebrada en honor de la Sta. Penino De Ambrosis

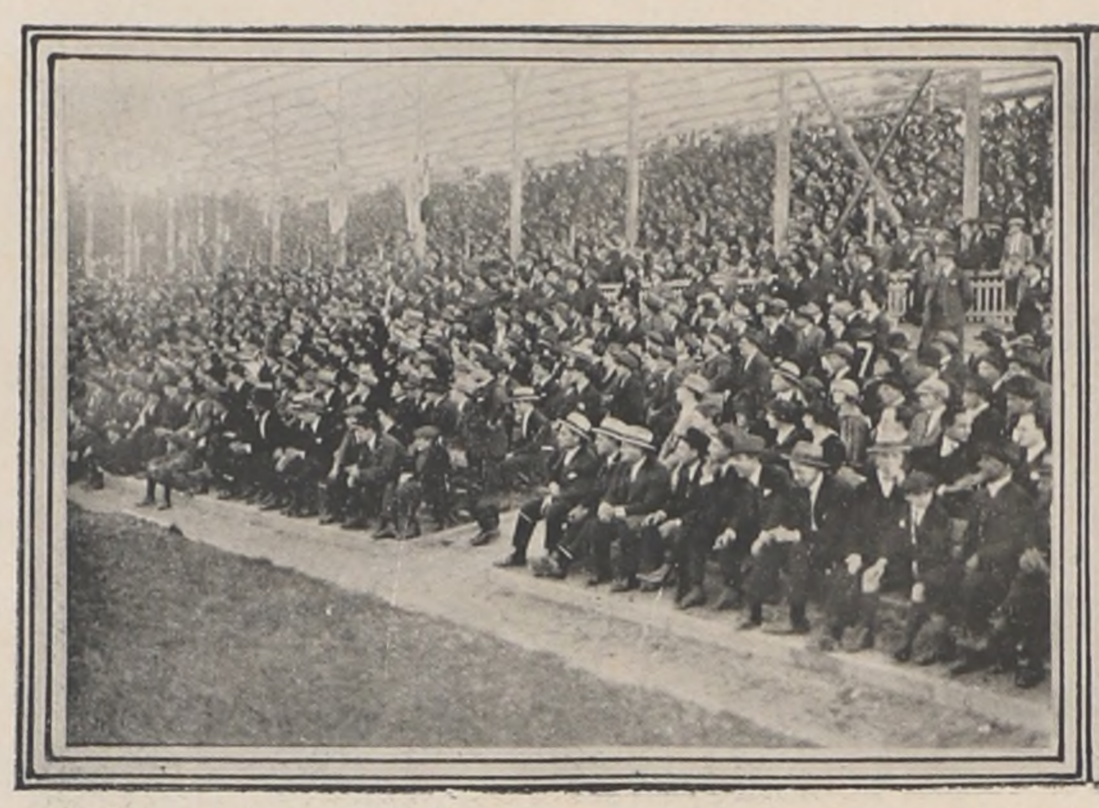
LA DERROTA DE LOS FOOTBALLERS ITALIANOS EN MONTEVIDEO



El team del Genoa Club que después de una discreta actuación, perdió por dos goals a uno, inmerecidamente



La selección representativa de la Asociación Uruguaya, clasificada vencedora, luego de una deficiente performance



Las nuevas tribunas del Parque Central, todavía sin terminar, repletas de concurrencia



En el palco oficial, donde entre otros, se vé a los Srs. Presidente de la República Ing. José Serrato y Julio M. Sosa, Presidente del C. N. de A.



El Ministro Plenipotenciario de Italia, Príncipe Alliata de Montereale ejecutando el kick - off,



H. Scarone tratando de esquivar a Barbieri, para luego tirar al arco, propósito que al fin cumplió



El Ministro de Italia y su señora esposa, llegando al "ground"



En el centro del field, antes de empezar el match: El Príncipe Alliata, el Dr. Narancio, y A. Zibecchi, capitán uruguayo



En la tumba de Artigas, los campeones del Genoa Club depositando flores, como homenaje al patriarca



El Presidente de la República Ing. José Serrato, llegando al field, acompañado por los Sres. Manini Ríos, Pesquera, etc., etc.

POR EL MUNDO DE LA ESCENA MUDA

Un excelente artista en papeles de "Malvado"

Un torcido sendero de villanía es el que fascina a Walter Long, que como personificación de influencia siniestra, ha sembrado el terror en muchos emocionantes dramas de la pantalla.

Sonrió alegremente cuando le recordamos su oscuro pasado cinematográfico.

—La verdad es que he sido toda clase de malvado — observó con evidente satisfacción. — No se imaginan ustedes la cantidad de tipos perversos que he descubierto. Los hombres no son todos iguales.

Convinimos en ello, recordando los tipos variados y las muy definidas caracterizaciones que han hecho de Walter Long uno de los más destacados villanos de la escena muda.

Uno de ellos fué Gus, el negro renegado de "Nacimiento de una nación". ¿Puede nadie olvidar el terror que inspiraba la horrible culminación dramática a que llegó? Como el odioso capitán alemán en "La pequeña americana" ayudó a hacer la vida más dolorosa para nuestra adorable Mary Pickford. Fué Omair en la "Cautiva del caudillo moro" y el pintoresco bandido Plumitas de "Sangre y arena", con cuya película se hizo famoso de la noche a la mañana, pues su personificación fina y soberbiamente lograda fué uno de los detalles destacados de esa producción.

El papel que disfrutó más fué el de chauffeur en la película del difunto actor Wallace Reid, titulada "El dictador". Era una producción que participaba a la vez de la comedia y la aventura, dos cosas en las que Walter Long halla especial deleite.

—Desde entonces — explicó — he adoptado la idea de inyectar un poquito de comicidad en todo los caracteres que personifico, por abyectos que sean. Eso hace más fácil comprender el personaje, lo cual es, al fin y al cabo, la clave del trabajo de un actor.

El señor Long sonrió meditabundo.

—Claro — dijo — que al principio, de niño, cuando me inclinaba sobre la barandilla del paraíso de los teatros, para lo cual traspalaba la nieve o cortaba el césped de algún vecino, a fin de ganarme el dinero necesario para la entrada, soñaba con llegar a ser un hermoso galán y primer actor. Cuando llegué a grande comprendí que un pájaro de rudo aspecto como yo no podía alcanzar esa meta; así, pues, me dediqué a papeles de caracterización. Aún deseo poder representar el protagonista joven, no por ninguna vanidad personal, sino porque es el que tiene el papel importante, la mejor oportunidad y puede desarrollar su talento con libertad mayor. El actor de caracterizaciones trabaja dentro de límites, pues muchas circunstancias fijan la cantidad de espacio que ocupará en la pantalla. Mucho aprendemos en el trabajo cinematográfico — continuó.

—Entre otras cosas, separar la tarea del estudio de nuestra vida privada, y no dejar que las impresiones personales del día lleguen a influenciar nuestra representación. Aún cuando las cosas no son del todo agradables en la vida privada, debe el actor olvidarlas. Una vez en la película no puede pedir disculpas, no puede solicitar tolerancia. La interpretación que damos en un momento dado se va, indifinidamente, a un mundo de espectadores, llevando un mensaje indeleble.

El ser un "hombre malo" le ha originado al señor Long varios incidentes divertidos, pues hay personas propensas a confundir el papel con el actor, y esperan verlo a éste llevar en la frente la marca de Caín. Sorpresa les causa, pues, descubrir que es un caballero perfecto; que sólo es malvado por amor al arte.

Ríe Long de eso; pero sospechamos que en el fondo de su despreocupación y serenidad, vive una sensibilidad delicada, que anhela comprensión más que censura.

La carrera cinematográfica de Walter Long data de 1909.

Estaba en Chicago, trataba de elevar el teatro de "vaudeville" con una buena obrita — nos dijo el señor Long.

Sin embargo, mis esfuerzos no parecían ser apreciados, y los alimentos escaseaban a veces. Un día, un amigo me sugirió la idea de hacer una prueba en el cinematógrafo; y así fué como arriesgué un níquel en la empresa, y tomé el tranvía camino del estudio Essanay. Fué un momento oportuno. Estaban por iniciar una película de importancia monstruo: de dos actos. Necesitaban actores extras. Me contrataron por seis días, a cinco dólares diarios; y me sentí millonario.

Sin embargo, no fué sino hasta 1913 que el señor Long decidió dejar a un lado sus aspiraciones teatrales y adoptar la pantalla como profesión.

Entre los papeles que ha interpretado recientemente, el señor Long mencionó a Gómez, de la película "Mi esposa americana", cuya protagonista representa Gloria Swanson.

—Fué un personaje cuya interpretación era especialmente interesante — nos dijo el señor Long, — porque se trataba de un tipo nuevo, que figuraba en un ambiente inexplorado aún por la cinematografía.

Walter Long se ocupa de muchas otras cosas además de crear los malvados que a todos nos gusta odiar. Es un hombre sumamente afecto a la vida al aire libre y a los deportes, y se dedica con especial interés y éxito a negocios petrolíferos.

Una vaga melancolía nubla la vida de Walter Long, aunque él no lo confiesa. A causa de los papeles antipáticos que le tocó representar no es el ídolo de las chicas como otros de sus compañeros.

enuuu ueufi- umos uvar ó-uue

M. Chatham.

La vieja casa solariega

He aquí el argumento de The Old Homestead; película en la que toman parte los más encumbrados elementos del cine.

Rosa, la "vampiro" del lugar, instiga a Lem, un muchacho irresponsable, a que robe dinero para entregárselo a ella. Lem sustrae el dinero de la caja de la tienda de su padre y lo entrega a Rosa, quien desaparece del lugar a escondidas del muchacho. Las sospechas del robo recaen en Rubén, hijo del tío Joshua, quien trabaja en la tienda y acertó a entrar en ella cerca de la hora en que se cometió el robo para recoger un regalo para su novia Ana, pupila del tío Joshua, que había dejado olvidado en la tienda.

Eph Holbrook, padre de Lem y dueño de la tienda, insiste en el arresto de Rubén aquella misma noche. Rubén es conducido a la cárcel y encerrado en la misma celda que ocupa un vagabundo apodado Jack el Feliz, quien persuade al infeliz Rubén a escapar con él y huir del pueblo.

A la mañana siguiente, el tío Josh, que tiene su finca hipotecada en favor de Eph Holbrook, logra convencer a éste de que retire la acusación contra Rubén, pues tiene la seguridad de que el muchacho es inocente, y le promete la restitución en entregas parciales de la suma robada. Sin embargo, cuando el tío Josh y Eph llegan a la cárcel y se enteran de que Rubén se ha fugado de ella, las sospechas de su culpabilidad recaen sobre él con más fuerza, particularmente cuando se descubre que Rosa aquella misma noche desapareció del pueblo. Esta coincidencia es un golpe terrible para Ana, la novia de Rubén.

Las cosas marchan lentamente en el pequeño pueblo y el tío Joshua, la joven Ana y Matilde, hermana de Joshua, atraviesan una terrible crisis económica, la cual se agrava debido a las reiteradas demandas de dinero de Eph. Finalmente, cuando ya Joshua se encuentra en bancarrota, por el pueblo circula la noticia de que la vieja casa solariega va a ser vendida en pública subasta. El día que ésta va a efectuarse, se desencadena una tremenda tempestad y la subasta se suspende. Las gentes del pueblo que han concurrido a la subasta entran a guarecerse de la tormenta en la vieja casa solariega, cuando de una manera inesperada, la multitud ve llegar por entre la lluvia a Rubén y a Rosa, a quien el joven encontró en Boston en críticas circunstancias. Al ver venir a su amado con la muchacha, Ana recibe un golpe terrible, y loca de desesperación, sale de la casa y corriendo enloquecida, sin que ningún de los allí reunidos logre detenerla, intenta arrojarse desde una altísima peña.

Durante la tempestad, que ocasiona grandes estragos, derriba casas y pone en peligro la vida de incontables personas, Lem y su padre se ven forzados a permanecer en la tienda. Lem, aterrorizado, confiesa a su padre que fué él quien sustrajo el dinero de la caja de la tienda, de cuyo crimen se acusa al inocente Rubén. La confesión de Lem saca de quicio al anciano Eph, quien a rastras se lleva a su hijo a la casa solariega y anuncia a los allí presentes la desgracia que le deshonra. Sin embargo, el tío Joshua, en un bello gesto de nobleza, se niega a acusar a Lem. La noble acción de el tío Joshua conmueve de tal manera al tío Eph, que inmediatamente se convierte en otro hombre y perdona la deuda Joshua.

Rubén pregunta por Ana y no hallándola en la casa solariega, corre en su busca e impide que la infortunada joven lleve a cabo sus desesperada resolución. Los dos amantes regresan a la casa solariega en tanto que la tempestad cesa y vuelve a brillar radiante el sol de la felicidad sobre las vetustas paredes de la vieja casa solariega.

Eficaz remedio contra el vello

Muchas damas saben cómo combatir temporalmente ese crecimiento del vello que las afea, pero pocas conocen un remedio permanente. Para este propósito, debe usarse porlac puro pulverizado. Compre usted 30 gramos, poco más o menos, en su botica, y aplíquelo directamente a la parte de pelo que le moleste. El objeto de este tratamiento no es solamente la repentina desaparición del vello o pelo superfluo, sino que mata sus raíces por completo en un espacio de tiempo relativamente corto.

IRONIA

Maquiavelo decía que querría mejor ir al infierno que al paraíso, porque estaría en mejor compañía y vería mejor sociedad; pues mientras que en el paraíso no habría probabilidad de encontrar más que apóstoles, ermitaños, viejas beatas y mendigos, gentes todas de trato poco agradable, en el infierno tendría la satisfacción de vivir con grandes señores: príncipes, reyes, cardenales y papas.

No hay joya en el mundo que tanto valga como la mujer casta y honrada, y todo el honor de las mujeres consiste en la opinión buena que de ella se tenga. — *Cervantes.*



NINA PAYNE, tal como aparece en el *"Folies Bergère"*



Las hermanas AITY, bailarinas inglesas, que están haciendo sensación en París

A Reir Tocan

Tyller

EN UN EXAMEN

—¿Sabe usted cuántas son las partes de la oración?
—¡Vaya si lo sé! ¡Y usted?
—¡Pues no he de saberlo!
—Entonces es inútil que se lo diga.

EN EL BANCO

—Esta moneda de oro es falsa.
—¿Y por qué es falsa?
—Porque suena mal.
—¿Pero se figura usted que es un violín?

ANDALUZADA

Dos andaluces hablan y el uno dice al otro:
—Yo tengo una sirvienta tan alta que no precisa escalera para limpiar los techos.
A lo que contesta el otro:
—Eso no es nada. Yo tengo una tan baja que para limpiar el piso tiene que subirse a una silla.

DISTRACCION



La señora. — Mira, Alberto, en el techo hay una araña.
El señor (distraído). — Ponle el pie encima y asunto terminado.

NO HAY POR QUE ADMIRARSE

—¿Sabe usted que los ratones se han comido esta noche la parte alta de mis zapatos? — decía un pobre hombre a cierto filósofo. Y como éste no contestase nada volvió a insistir el primero.
—¿Sabe usted que los ratones me han comido esta noche la parte alta de los zapatos?
—No tiene nada de particular: no me admira eso: lo que podría admirarme sería que la parte alta de los zapatos de usted se hubiese comido a los ratones.

BUENA PROPOSICION



—El día que le entregue a mi hija, depositaré en el Banco veinte mil pesos.
—¿Y no sería mejor que entregase a mí los veinte mil pesos y depositase usted a su hija en el Banco?

CASA SIN PULGAS

—Un caballero, después de haberse ajustado en una casa de pensión pregunta:
—Diga usted, patrona, ¿supongo que en esta casa no habrán pulgas?
—¿Qué ha de haber, señorito. ¿No ve usted que como las chinches abundan se las comen todas?

LO INEXPLICABLE

—¿Cuáles son las cosas más inexplicables que ha encontrado usted en el mundo?
—Una carta de mujer sin faltas de ortografía, un diario sin erratas y la cabeza de un chico sin descalabraduras.

EL COLMO



—¿Había mucha gente en el tranvía?
—¡Ya lo creo! ¡Figúrate que hasta los hombres iban de pie!

EN UN BAILE

—Un joven tímido se dirige a una mujer admirable:
—Me permite usted, señorita...
—¡Muchas gracias! — interrumpe la joven con volubilidad encantadora, — tengo comprometidos todos los bailes. Lo siento mucho, caballero.
—Pero si no es que yo desee bailar, señorita, es que se ha sentado usted sobre mi sombrero.

DE BANQUETE

—Su hijo estuvo ayer a comer con nosotros.
—Lo supuse, porque en cuanto llegó a casa se puso a comer como un desesperado.

EN UN TAMBO

—¿Quiere darme un vaso de leche helada recién ordeñada?
—Usted cree, por lo visto — contesta el tambero al cliente — que tenemos las vacas en la heladera...

ES NATURAL

Al saber la muerte de un médico famoso, exclama Cándido Gil:
—¿Cómo puede tenerse confianza en los médicos si ellos mismos no saben librarse de la muerte?

COMPRENSION RAPIDA

—Fué un gitano a confesar y preguntóle el padre:
—¿Que es confirmación?
—Pare, jable osté claro, que no chanelo.
—Hombre, confirmación es un sacramento por el que nos corroboramos en la fe; al administrarlo, se pega en la cara...
—Basta, pare. Ya sé lo que es. Yo confirmo a mi mujer lo menos quince veces al día.

CUESTION DE CELOS

Una mujer escribía a su novio que la olvidaba por otra:
"¡Infame! Si se pudieran escribir los palos leerías esta con las espaldas.

HUBIERA SIDO MEJOR

—Hijo — decía una madre a un literato tronado, — he puesto botones a tu gabán.
—¡Ay, madre, preferible hubiera sido que le pusieses gabán a los botones.

EN EL TRIBUNAL

—El presidente pregunta al acusado. — ¿Ha cometido usted el crimen que se le imputa?
—Yo no, ¿y usted? — dice el acusado serenamente.

¿ INDIRECTA ?



—No se moleste en acompañarme a la puerta.
—No es molestia. Es un placer para mí.

PAGA PROPORCIONADA AL TRABAJO

—¿Qué me da usted aquí?
—Cien pesos.
—No me conformo; lea usted la cláusula del testamento:
"Lego doscientos pesos al criado que, a la hora de mi muerte me cierre los ojos" Tiene usted que darme cien pesos más.
—Pero mi tío se quedó tuerto después del testamento, y no has tenido que cerrarle más que uno.

HOMBRE DECIDIDO

—Hubo en un pueblo una espantosa invasión de ratas y no había medio de extinguirlas.
La autoridad municipal anunció que daría un premio considerable al que se atreviera a matarlas todas.
Un hombre se presentó ofreciéndolo así: Al saber la noticia todo el pueblo se reunió en la plaza de la intendencia.
El hombre pidió una caldera, aceite, carbón y un enorme cuchillo.
Cuando todo estaba a punto y el aceite hirviendo, se remangó la camisa, empuñó el tajante cuchillo y exclamó con voz poderosa:
—Ahora... ¡vengan ratas! A ver si no las mata el hijo de mi madre.

EN EL REINO ANIMAL

La señora del hipopótamo elige un cepillo de dientes.

ESCENA DE AMOR

—Soy incapaz de expresar lo que siento por usted, Matilde.
—No importa. Con tal de que sea usted capaz de hacérselo comprender a mi padre, me basta.

BUENA COLOCACION

Conchita, que está por casarse, recibe el retrato de su novio.
—Mamá — la dice — quisiera colocar este retrato en un sitio donde pudiera verlo en todos los momentos.
La mamá contesta:
—Bueno; pues colócalo en tu espejo.

DESIGUALDAD



—¿No comes hace tres días? Pues yo hace cuatro que no pruebo bocado. Unámonos para buscar algo.
—No me conviene. Tú tienes más hambre que yo. El trato no es equitativo.

JUEGO DE PALABRAS

Una señora que, de algún tiempo a esta parte, debe a los progresos de la ciencia los esplendores de su belleza, tiene todavía algunos admiradores.
—Yo — dice uno de ellos — me casaría con esa mujer por sus condiciones físicas.
—¿Por sus condiciones *físicas*? — observa otro. — Querrá usted decir por sus condiciones *químicas*.

BUEN CONSEJO



—No sé si estudiar para oculista o para dentista.
—Para dentista, hijo. Calcula que solo tenemos dos ojos y, en cambio, tenemos treinta y dos dientes.

EN UNA TERTULIA

—Sí, señorita tengo la seguridad de que adivino lo que usted piensa.
—No lo creo; porque si usted adivinara mi pensamiento, hace mucho rato que se habría usted separado de mi lado.

DE ACUERDO



—La civilización moderna es asombrosa.
—Ya lo creo. Ahí tiene usted el teléfono sin hilos.
—Bueno... Eso debe perfeccionarse más todavía.
—¿Cómo
—Sí... Cuando se invente el teléfono sin señoritas.

EN UN BAILE

El marqués de T.... que tiene ya ochenta años, va a un baile y se dedica a hacer el amor a una hermosa dama.
—¡Miren ustedes! — exclama una murmuradora. — ¡miren ustedes al marqués tosiendo una declaración a la condesa.

EN EL CAMPO

Un aldeano hablaba con el marqués de R.... y le aconsejaba, como muy higiénico, el uso de los granos de mostaza.
—No lo dude usted — decía, — señor marqués; todos los días se los doy yo a mis cerdos, y están gordos y sanos.

IMPOSIBLE

—Préstame un peso — dice un bohemio a otro.
—No tengo inconveniente.
—Pues venga.
—He dicho que no tengo inconveniente, pero tampoco tengo el peso.

EXAMEN DE CHAUFFEUR

El examinador — ¿Sabría decirme usted de dónde viene la nafta al carburador?
El examinado — De Norte América, señor.

CONSUELO

Pío Lita dió a su papá los versos que había escrito, para que los leyera. Las lágrimas asomaron a los ojos del padre cuando los leyó. Arrojó el manuscrito a un lado, apretó a su hijo contra su pecho y sollozando le dijo:
—¡Oh, hijo mío; pobre hijo mío!
—¿Están tan malos, para que me diga usted eso, papá?
—¿Malos? De ningún modo; son excelentes. ¡Eres un verdadero poeta, hijo mío! ¡Te vas a morir de hambre!

IGNORANCIA



—¿Qué palabras tan feas son esas?
—Las aprendí de Cervantes.
—Pues, no quiero que vuelvas a jugar con él.

MODELADOS POR EL MAR

Mme. de Burgzac, esposa de un pintor ruso de gran mérito, establecida ahora en Francia, es también una artista y una admiradora de la naturaleza.



La Anciana



Gitana



Un Florentino

"El que gusta de la naturaleza halla siempre recompensa",—dice ella. "Pero es preciso tenerle cariño para que se revele, lo que sucede a poca gente. De mí sé decir que me siento más en comunidad con los árboles que con los hombres. En el bosque o la playa me encuentro en mi casa, mientras me siento una extraña entre la muchedumbre..."

Con un sentido artístico innato en ella ha recogido los escombros que el mar arroja entre las resacas a la playa, y en cada uno de ellos, pulido y desgastado por las olas, ha descubierto una actitud y una expresión que ha respetado cuidadosamente. Para animarlos de humanidad tomó unas bolitas de cera, que entre sus dedos se volvieron una cara, una cabeza, piés, manos!... Y resultó así cada una, una elocuente estatuita que exterioriza, ya el dolor, el miedo, la ansiedad,—o representa algún tipo histórico, un santo, un personaje popular.

Era necesario entender el lenguaje figurado de esos restos corcomidos por el mar, oír su llamado mudo a la conciencia Entre el sueño de la bella durmiente del bosque y el despertar de un ser animado ha pasado una artista. Un hada tocó a la materia con su varita mágica y allí brotó la vida.

—¿Cree Vd. sinceramente que mis monigotes le interesan al público? — preguntó modestamente Mme de Burgzac al periodista que descubrió su "taller."

Al público le toca contestar.



La virgen y el niño



La mujer y la rosa



Ansiedad



La Atención



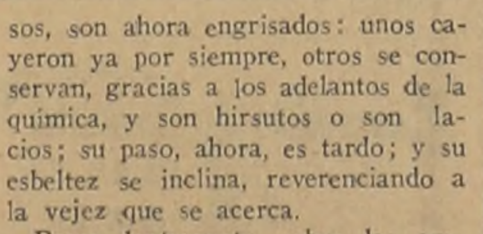
El can-can

HIJA DE PERDICION

Wladimiro Roveiro, era alto de cuerpo y sano de espíritu. Ni era demasiado bello, ni en demasía feo; sus ojos eran azules, y sus cabellos fueran rubios. Dicen que fué marino; pero su profesión, en lo que empleó todo su tiempo, después de su juventud, fué la Pintura. No es que fuera un Artista, ni que amara las Artes: amó el dinero o amó la Gloria, y eso fué lo bastante para que no fuera el peor en pintar cuadros, y uno de los mejores en venderlos, a precios exorbitantes.

Casó allá, en su pueblo, uno de los montes del Caurel, que se endormía mansamente, en Invierno, arrullado por los aullidos de los lobos, y en Verano, por croar de sapos. Casó, pués, con una pobre lugareña, inocentona, bien acomodada, como dicen por los campos; y tuvo un hijo o una hija; lo supuso, pues nació o tuvo que haber nacido, después que él hubo abandonado su hogar, hacia países desconocidos, tropicales, en pos de gloria y de plata.

Sus cabellos, antes rubios y sedosos, son ahora engrisados: unos cayeron ya por siempre, otros se conservan, gracias a los adelantos de la química, y son hirsutos o son lacios; su paso, ahora, es tardo; y su esbeltez se inclina, reverenciando a la vejez que se acerca.



Pasea lentamente, sobre las arenas de una playa de ensueño, embrazado con una mujer cuasi niña, que lo escucha reverente, se diría una mariposa, prisionera de los reflejos de una luz.

Ella, es rubia, y sus ojos, malaquita; un tipo gracil y gracioso en movimientos, al mover de las caderas, como un tigre joven. Se llama Celina, y es una de las cantantes, bailarina, ambas cosas o ninguna, que vienen todos los veranos a perder luises ante la mesa de la ruleta o de los *caballitos*, en el Casino; el público abigarrado, inconfundible. El, también había venido a lo mismo, paseando el fantasma del hastío.

Se conocían desde hacía dos semanas, que invariablemente, habían de apostar en la misma mesa, y luego dar largos paseos por la playa, después de gustar una copa de menta verde o *pipermhin*.

El, la doblaba en edad y sintió por ella una pasión expontánea, que hizo vibrar todas las fibras ya dormidas de su corazón envejecido...

... Pasean, y callan; rememoran. ¿Sueñan?

Algo definitivo debió decirle él, que ella vacila; algo debió de proponerle.

Cuando una mujer vacila, es que el demonio está cerca de ella; cuando calla, porque se acerca.

Siguieron embrazados, paseando. El, diciéndole muy bellas cosas vehementes; ella escuchando, sin hablar. Dos veces, él le asió ambas manos que llevó a la boca; ensayó cogérsela otra vez, y al resistirse élla, tropezó en un pie, y ambos cayeron, rodando...

. . . .

Oh, tu m'as fait mal, voilá. Y le mostraba un pequeño rasguño en la muñeca derecha, en donde se veían levemente desgarradas sus carnes albas, y una gota de carmín.

—Ah, et m'as aussi brisé mon braselet. — Y miraba tristemente el suyo, estropeado...

El, no quiso dar importancia; pero al mirar distraídamente, vió algo que conoció, quién sabe si el brasalete.

Tornóse lívido como un cadáver, miró para todos lados, vaciló y pasóse la diestra por la frente, para borrar malos pensamientos o para recordar... Asió con ambas manos, hechas garras, la garganta colombina de la doncella, y le rugió apretando los dientes, echando espuma por los ojos...

—*¿Tú te llamas, tú te llamas?*

—*Ay... Ay... Celina.. Roveiro.*

Y él, apretaba, apretaba, apretaba...

En el Casino, los tziganes dejaban oír una melodía alegre.

Enrique de Baamonde...

La Página de Ustedes

Tiller

ESQUELAS

O. G. — Eres la soñada ilusión convertida en la más hermosa realidad. ¡Quisiera que tus divinos ojos, me expresaran la esperanza de poder ser amado por tí... y diera yo mil veces la vida por tu amor!!! — **El del Apolo.**

Suya: — A fé de jardinero de buen gusto y cuidadoso de sus joyas naturales, espero me indique el medio de tratar extensamente, como transplantar a mi corazón, esa sensitiva rosa, que será el retoño de mi felicidad. — **Ford.**

Una que lo ama de verdad: — Leí tu esquela y ardo en deseos de conocerte. No sé porque desde ya te admiro. Espero me cites. — **"Pollo".**

Compañera de tranvías: — Creo ser quien Vd. se refiere. Dé los mayores datos posibles y si resultara cierto, su único anhelo de ser correspondida lo será en la forma apasionada que lo sabe hacer. — **Un Morocho alto, delgado.**

Cien mil: — Quedé contesta por mimos; pero después puse trompita... Señor, ¿quién le dió permiso para tutearme? En castigo haré varias preguntas y si son contestadas satisfactoriamente tendrá mi dirección. Acepta? Soy una chiquita mimosa; pero no divina. Al contraio soy feísima y ahora con trompita... figúrese... — **Nenusa.**

Forasterita: — Detalles coinciden; conteste dando cita, si le es posible por carta; sin temor de confusión. — **Leía "M. U."**

Welcome. — Dígnese dar más datos sobre morochita calle Inca; creo ser la aludida. — **Intrigada.**

Nena: — Ardo en deseos locos de hablarle Pero cómo? ¿Dónde? Espero una palabra suya — **R.. Empleados F.. P..**

Mago del amor: — Mi corazón huérfano de cariño, busca alma buena como la suya para depositar sus afectos. ¿Le interesaré? Contestar a — **Nené V.**

Lego: No se si llenaré sus aspiraciones; soy morocha, 16 años, corazón noble y sincero; nunca he amado, y como Vd., desearía econtrar un corazón que me comprendiera. Conteste. — **Amabella.**

Compañeros de tranvía: — Creo ser el que indica, pero para mayor certeza indique detalles; tranvía en que viaja, color de mi traje, etc. — **Ingenuo.**

Ariel: — Su amable carta llegó a mis manos. Pero es injusto que quede en el misterio el nombre de un amigo tan cariñoso. Cómo saberlo? — **Campera.**

Vera y Flor de Durazno: — Ha sido imposible recoger carta P. R. Ruégoles contesten dando dirección donde escribirles. — **Goalkeeper.**

¿La encontraré? — Enterada de su esquela, solicito dé Vd. más datos sobre su gentil personita como ser: paraje donde vive, iniciales. Yo vivo 280 kilómetros de capital. Mis iniciales J. G. Ansío contestación. — **Mary Flinders.**

Pototа: — tuve la mala suerte salir esquela equivocada; mis iniciales son L. B. próximo a tres cuadras.

Una esperanza: — ¡Qué falta me hace Vd., mi inteligente amiguita! Vivo angustiado. No comprendo lo que pasa al rededor mío... "Ella" me trata como si fuera yo un indigno ¿A qué atribuir tanta desconsideración? ¿Alguna calumnia? Sé que donde vivo he sembrado disgustos, despertado rencores. Desconocido y altivo, sin tener una voz que se alze en mi favor, puede la calumnia saciarse sobre mis espidas indefensas. Ya no defiendo mi corazón deshecho y desengañado; tiemblo por mi reputación. Si "ella" conociera mi pasado y todos los sacrificios hechos por salvar mi dignidad y mantener sana mi alma y mi conciencia, estoy seguro que me haría justicia. No pido más. Me marcho con esa duda dolorosa. ¿Cuándo me dará Dios la redención de tantas probaciones? — **Alvaro.**

Vanilocuencia: — Dificulto pueda ser tan ardiente en el querer Puede que lo que salga de lo profundo sean sencillos deseos tener dinero dando en cambio un pobre de espíritu (y quizás de bolsillo). — **Nada más.**

Libre... pensar: — ¿Por qué ha interesado a "Nada más", no me explico. Yo quiero que usted busque alma más noble para comprenderse porque yo tengo oro y — **Nada más.**

Estancierita: — Se amigas, viene Vd. a Montevideo por corta temporada. Haga saber llegada por "M. U", y deme dirección y hora que puedo verla. Recibí espada presente año. — **Alférez.**

Inconsolable: — No mandó las estampillas; en P. R. carta para Vd.

Fermín: — colaborador de "El Diario" de Paysandú; Por qué tanto sin colaborar? Desde Charla Frívola, preocupada causa de la grippe. Ruégole hacerlo con frecuencia. Gran alegría cáusame. — **Una lectora de "El Diario".**

La joven rubia: — creo ser el morocho de gris; pídole más datos sobre mi persona, iniciales, y diga si su casa es esquina y que calle es. Conteste. — **Paso y miro siempre.**

Joven cariñoso: — de Parque Rodó. Me dice que no sé contestar a sus esquelas; no soy poetisa ni escritora. Pero igual te amo. — **Siempre tuya cariños.**

P. T..: — (Camino Mendoza) Si como el mío, tu corazón guarda recuerdos felices del pasado. ¡Oh! Si como las "rosas" pudieran florecer de nuevo! ¿Contestarás P...? a — **Arrepentido que Vuelve.**

Nena mía: — no puedo soportar tu silencio por más tiempo. Si supieras cuánto sufro! Iré a verte una noche de éstas. Me esperarás? — **Sí.**

LA MUJER DE MI IDEAL

Profundamente enamorado de jovencita rosarina de calle Defensa; bella, sonriente y elegante; Lámase Maruja, apellido P. Mi corazón ansía ser correspondido por ella, pero su indiferencia me mata. Ruégole conteste. — **Morocho rosarino.**

Rubia I.: Setiembre 2 entró "La Nueva" vestía gabardina. Si le interesa pasará segundo día salir esta; al no ser así conteste. — **El que la saludó.**

AGARRADO EN LA TRAMPA



—Si alguno se sentara en su sombrero, ¿qué le diría usted?

—Imbécil, idiota, estúpido...

—Basta, señor. Está usted sentado sobre el mío.

Rubia preciosa, alta, elegante, conocí hace tiempo casamiento Reducto. Viaja trenes Goes. 30 Agosto mismo tren, descendió Goes y Ceibal y saludó. Amigo me dice tiene novio, mi corazón dice que no. Será tan buenita que conteste aclarando? — **Sabe quién soy?**

Beba: Mi ideal lo constituye Vd. Conteste a — **Morocho corredor.**

Soy joven, instruido, bien empleado, desearí formar hogar con señorita que hable alemán. Soy serio y reservado. Conteste a Pasaporte — **W. W. 1379. Poste Restante.**

Desearía entablar relaciones con joven de Melo, de 20 a 25 años, rubia o morocha me es indiferente, pero sí que sepa guiarme por el camino de la felicidad. Contestar a — **Sargento enamorado.**

Mi mayor anhelo, sería ser correspondido, por la encantadora chica de trenzas que conocí en fiesta casa M. L. Me fué presentada en esa oportunidad y me enamoré profundamente. Como no se si tiene novio, desearía me contestara — **El alto.**

Amo ardientemente, a una divina morochita delgada, de ojos grandes veo todos los domingos cine A.. creo vive calle Can. Como la veo tan seria, creo serle simpático. Si en realidad tuviera interés ruégole me conteste por esta o me conceda entrevista. — **Un asiduo concurrente.**

Lo constituye la encantadora rubiecita, que viaja trenes Reducto. Viste claro, sombrero con cinta azul. Amigos me dicen tiene relaciones con joven iniciales J. P. Es verdad? Si no fuera cierto, me concedería oportunidad para manifestarle mi ardiente amor. — **Un pasajero modesto.**

Mi mayor felicidad, sería ser correspondido por Man.. la angelical criatura que vive cerca teatro 18. Noches pasadas ví en palco del mismo. Su encantadora silueta y su deliciosa sonrisa me han cautivado. Deseo me conteste. — **Adorador.**

Es ella, la divina Angélica, la que me tiene medio loquito. Por qué no me mira, siquiera una vez? No sea malita, si supiera cuánto sufro... Tendré la dicha de ser agraciado? — **Proteo.**

EL HOMBRE DE MI ENSUEÑO

Es el simpático rubio, que Domingo 19 Agosto, bailó conmigo Hotel Pocitos. Vestía traje azul rayado, chaleco blanco. Amigo me dice es de Las Piedras. ¿Por qué no me invitó a bailar Domingo siguiente? Espero lo haga el próximo. — **Morochita que sufre...**

Es el simpático morochito de 14 abriles, que conocí biógrafo Concert; vive calle Canelones, iniciales M. A. F. si sus divinos ojos leen estas líneas, conteste por medio de ésta página a — **Libre estar.**

Estoy completamente enamorada, de divino morocho, trabaja confitería calle Sarandí, llámase I. A. V. — **Blanquita.**

Lo constituye simpatiquísimo rubio que viajó 23 con nosotros, creo corredor, díjome tenía parientes Cufré; lamentamos que tan pronto nos haya abandonado; bajó Canelones y me regaló "Mundo Uruguayo". ¿Recordará que nos dijo que por conversadoras seríamos Colonienses? Si sus divinos ojitos de enamorados se posaran en ésta, recordará a las dos chicas de... C... ¿Por cuál de las dos? — **Blanco y Gris.**

Es el Tito, simpático rubio de lentes, que veo siempre en Cine Sol. — **White.**

Lo constituye joven morocho toca muy bien piano. Creo lleva iniciales C. D. L. Sabe que soy? Si quiere cita conteste. — **Enamorada.**

Estoy completamente enamorada del simpático morochito, iniciales J. M. P. vive cerca Plaza In. Muy conversador, lo amo con un amr sin igual. Me contestará? — **Morocha tímida.**

Vivo esperanzada en ser correspondida por el divino rubiecito que veo todas las noches esq. de casa. Viste gris, sombrero ancho con cinta negra. Me dicen tiene novia a la vuelta. Es verdad? Mi corazón no puede creerlo. Espero se digne contestarme y sacarme de esta incertidumbre. — **Monona.**

Mi más ardiente anhelo sería tener relaciones con un joven que conocí en baile V. H. sábado de noche. Su porte distinguido y su conversación amena y entretenida me han cautivado. No tiene novia? Espero me de su respuesta a ésta. — **La Rubita.**

Profundamente enamorada del morochito que frecuanta cinema Palace. Viste marrón y acostumbra sentarse primeras filas. Amigos me dicen tiene compromiso... pero no pierdo las esperanzas de ser correspondida. Verdad que sí? — **Morochita de New York.**

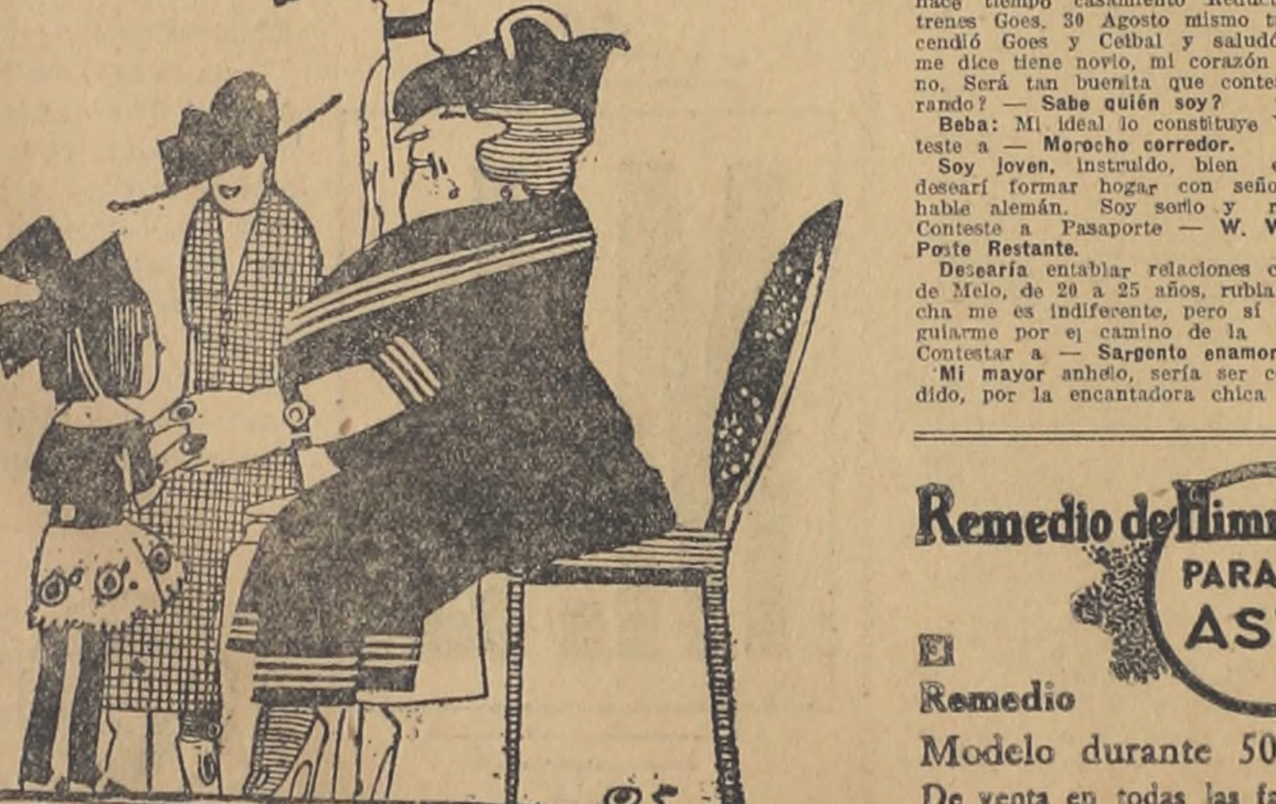
Mi mayor felicidad, es encontrar un joven que reuna estas condiciones: alto, elegante, simpático, que posea un corazón bueno y sincero y una regular fortuna. Rubio o morocho me es igual. Soy morocha, regular estatura y muy buena y sincera. Si alguno de los amables lectores de esta página se cree con derechos a contestar, hacerlo a — **Muy exigente...**

Amo con delirio al joven alto de iniciales M. P... Si recuerda a la joven del lunar, y no tiene compromiso, conteste por esta y le daré cita. — **Morochita del lunar.**

La tumba más costosa es la que se erigió en memoria de Mahoma. Los diamantes y rubíes que la decoran están tasados en diez millones de pesos oro.

El animal más pequeño que se conoce entre los vertebrados es un pececillo descubierto recientemente por los naturalistas en las aguas de las islas Filipinas. Los indígenas le dan el nombre de "sinarapan", y su longitud no pasa de centímetro y cuarto.

INGENUIDAD



—¡Qué linda estás, Pepita!... Y me han dicho que eres muy hacendosa, que todos los días tienes que hacer algo. Vamos a ver, ¿qué te ha dicho tu mamá que hagas hoy?

—Pues... contar las cucharillas del té cuando ustedes se vayan.

EL MARIDO AGARRADO

Ella: — El médico dice que tengo que ir a una playa... La cuestión es a donde ir...

El: — A ver a otro médico.

A las preguntonas

Una infeliz. — Sé que existen medicamentos contra la embriaguez, pero no me atrevería a aconsejarle uno. Creo que, en tales casos, vale más oír la opinión de un médico; no todos los organismos son iguales y tengo entendido que, si luego de tomar el remedio se reincide en el vicio, pueden producirse fenómenos muy graves en el estado general del paciente. Yo creo en la eficacia de la palabra, señora; si Vd. le pide a su marido fuerza de voluntad para resistir a la tentación del vino; si le hace ver con dulzura bondadosa la degradación moral del hombre esclavo de ese vicio, si le hace vislumbrar el porvenir que les espera junto con él, a Vd y sus hijos, es imposible que, siendo inteligente y bueno (como Vd. dice que es cuando no bebe) deje de escuchar sus consejos inspirados en el mejor de los fines. Si nada obtiene, vea entonces a su médico y siga escrupulosamente sus indicaciones. La comprendo, pobre señora, pues no hay hogar más desgraciado y triste que el del beodo.

Mina. — Pueden hacerle un maniquí exactamente igual a su cuerpo, con éste resolvería Vd. el problema fastidioso del "essayage", pues aunque los vestidos de ahora no exigen grandes formas, no por eso sentirá Vd. menos las molestias de desvestirse para las pruebas siendo su salud tan delicada a causa de los resfríos. Los moldes, aunque sean perfectos, no dan en distintos modelos el mismo resultado favorable, por lo que me inclino preferentemente al maniquí.

La de Dolores. — Algunas familias pobres, han optado este invierno por el empleo de la lámpara a petróleo para el comedor, logrando de ese modo la economía sobre el alumbrado y la calefacción a un tiempo, estableciéndose además que luego de la cena, permanecerían todos en dicha pieza, entregado cada cual a sus tareas. Le aseguro a Vd. que el resultado práctico es magnífico.

N. del P. — He aquí cómo puede tratar las picaduras de las abejas, de las arañas y de los mosquitos (cuando aparezcan): Se humedece la uña del pulgar con agua fría, se aprieta el lugar donde esté la picadura y se tiene tirante hasta que salga el aguijón, si ha quedado, o el veneno. Después se frota con amoníaco o agua de cal. Si la picadura se inflama demasiado, puede aplicarse una cataplasma de arcilla o de cuajo de leche, o bien compresas de agua muy fría. Algunas veces el jugo de cebolla común, sirve para curar las picaduras de dichos insectos.

Campesina atrasada. — Sus preguntas no corresponden a esta sección, excepto la que trata de la reparación de las terracottas. Se limpia ante todo el barro cocido con un cepillo embebido en esta solución: ácido nítrico, 1 parte; agua 2 partes. Después se lavan las superficies de postura con agua, y hecho ésto, se prepara una papilla de yeso, se unen con ella las superficies de rotura y se empapan rápidamente las junturas (o la totalidad del objeto, según sea éste) con una solución de cilicato de sosa; se ata fuerte y se deja secar.

La pasta habrá resumado a lo largo de las líneas de roturas; se quita delicadamente con un cuchillo la porción que haya sobresalido y luego se limpia el objeto, de todo rastro de yeso, con un poco de papel de esmeril fino. En seguida, para conceder al yeso visible el color de la tierra cocida, se prepara el barniz tan sencillo como económico que se hace con: ocre rojo, 4 partes; bermellón, 2 partes; albayalde, 4 ídem; goma, 5 ídem. Se le añaden algunas gotas de agua y se empasta la mezcla con un cuchillo hasta formar un total homogéneo. Se aplica por medio de un pincelito.

J. A. D. A. — 1.o Se sumergen todos los días, durante diez minutos, los dedos afectados en agua tibia, se secan luego y se les retira la piel de la uña con un instrumento de madera (puede hacerlo Vd. mismo con palo de naranjo) y cada noche, vuelve a bañar los dedos con agua tibia en la que haya disuelto un poco de alumbre. Si hace este tratamiento a ambas manos, evitará para siempre la aparición de los horribles "padrastos".

J. A. — ¿Retiró Vd. el envío de la Agencia "Publicidad" hecho a P. R.?

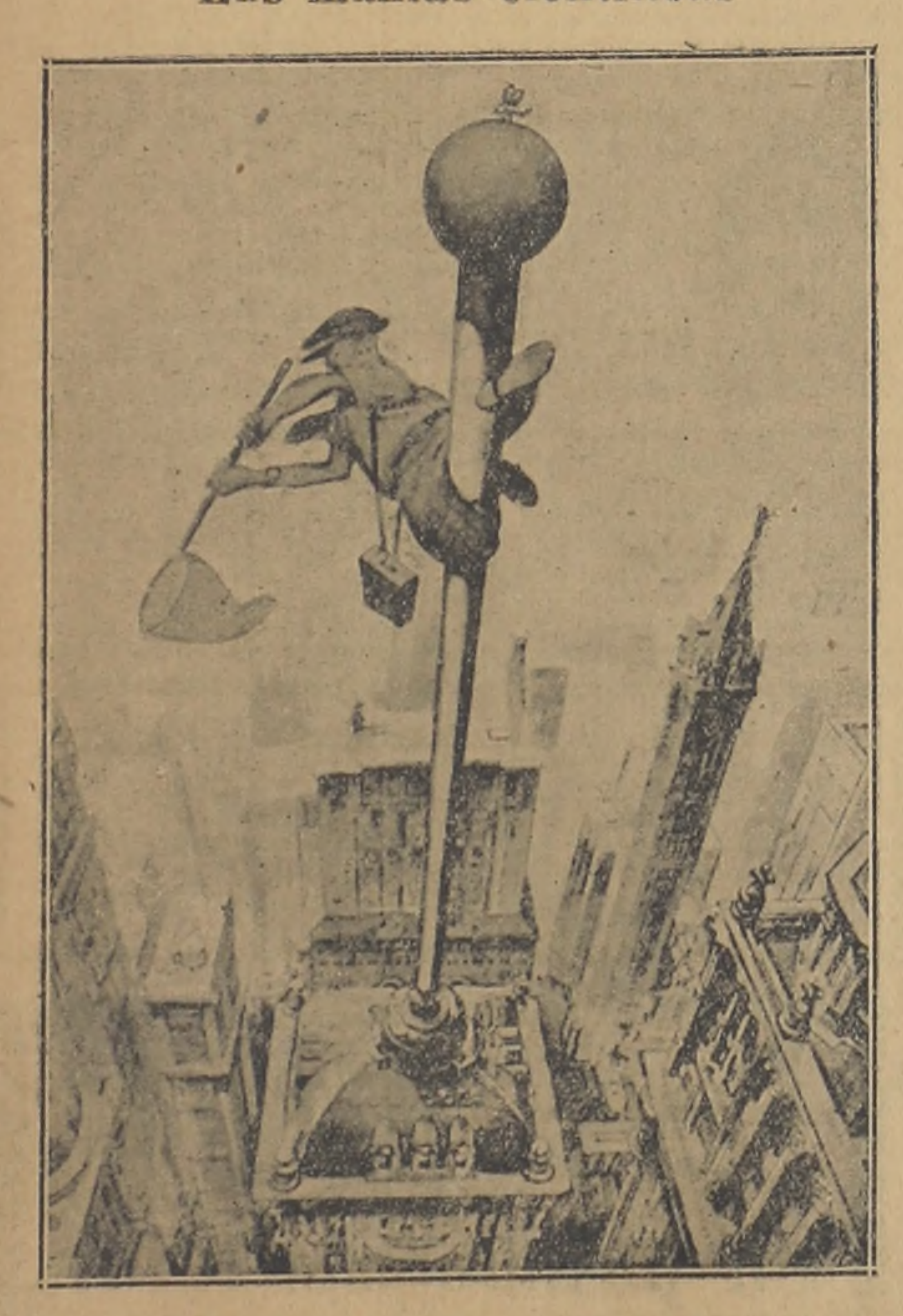
Aficionado. — Se emplean varios artificios para acelerar la madurez de los frutos y, como Vd. desea, aumentarles el volumen y mejorar las cualidades; se empieza por cultivar los árboles frutales en un paraje abrigado y especial, al amparo de muros orientados al Mediodía; 2.o podar las ramas cercanas a los frutos, a fin de perder el mínimum de materias nutritivas concentrándolas en lo posible, en los frutos mismos; 3.o cubrir los frutos con una campana de vidrio. Empleado este método para los melones, además de acelerarse la madurez, se obtienen frutos de mejor calidad y mayor tamaño. 4.o Cortar las ramas que, ostentando gran lozanía, no produzcan frutos. 5.o Privar a la planta de una parte de sus flores; con objeto de que no se vea obligada a sustentar un número excesivo de frutos, en detrimento de su calidad; y, por último, podar el árbol de manera que los frutos reciban buena cantidad de luz solar.

Rosa del campo. — Un sistema sencillísimo para engrosar es el que observan las italianas y que tiene otras ventajas a la vez: tomar una cucharada de buen aceite después de cada comida, con lo que se activa e estimula el funcionamiento de los órganos digestivos, se aclara el tinte de la piel y se anima la expresión de los ojos. He aquí una receta que se puede dar y tomar sin temor de que el Consejo de Higiene ni los médicos se levanten airados.

El del banco. — Se declara Vd. "el del banco de la plaza" y observa desde su sitial el movimiento sin interrupción que hay en estas casas: *"Mundo Uruguayo"* y "Publicidad", pareciéndole éstas unas laboriosísimas colmenas. Su comparación es exacta, lástima que no pueda emplear su tiempo de una manera más provechosa para Vd y para los demás. Decía Rousseau que, "rico o pobre, todo ciudadano ocioso era un... bribón"; yo de Vd. tengo mejor opinión, pues lo considero por lo menos, inofensivo, pero tenga en cuenta que el célebre filósofo decía...

Beatriz de los Ríos

Las manías científicas



El naturalista persiguiendo un insecto ha llegado donde pocos se atreven a llegar

ANECDOTAS

Carlos Darwin, el célebre naturalista inglés, propagador y en cierto modo fundador de la teoría de la evolución de las especies, hizo una vez la siguiente observación: "Si me fuera posible volver a empezar mi vida adoptaría la costumbre de leer un poco de poesía y escuchar algunas piezas de música clásica, por lo menos una vez a la semana".

Un día, el célebre compositor Juan Brahms, hallándose en una reunión social, notó que todos le miraban con expresión de burla.

Volvió en seguida a su casa, y contó el hecho a su madre, quien exclamó:

—Ya comprendo la causa de esas burlas; ¡te pusiste un saco viejo, del cual he sacado hasta los botones!

DE BALZAC

Aunque los reyes se glorifiquen de su poder y crean que su trono está tan alto como el cielo; aunque hablen de la independencia de su corona; aunque en su orgullo y vanidad se crean libres de toda justicia, hay dos tribunales llamados a juzgarlos implacablemente; uno es la fama, el otro, la conciencia.

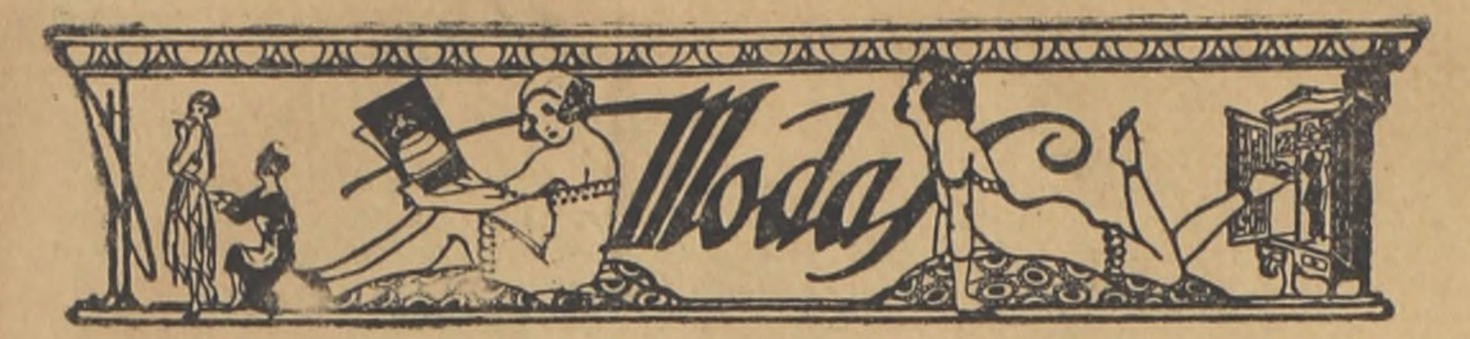
LA LEY DEL TALION

Un albañil turco que estaba trabajando en el techo de una casa cayó a la calle sobre un viejo rico a quien mató sin hacerse él mucho mal. El hijo del difunto hizo arrestar al albañil y conducirlo a la presencia del Cadí con el cual puso en juego todo su influjo para que condenase al pobre hombre; y aunque se probó claramente su inocencia, nada satisfacía al querellante sinó la ley del talión. El Cadí por consecuencia sentenció que se pusiera el albañil en el mismo lugar en que estaba el viejo cuando ocurrió el accidente. — Y tú, — dijo al joven, — subirás al techo de la casa, caerás sobre el albañil y lo matarás si puedes.

Para purificar el aliento, cuando se ha comido cebolla, no hay nada mejor que tomar unos tragos de leche. El mal olor desaparece inmediatamente.

Las personas entendidas nunca tienen menos entendimiento, que cuando quieren tenerlo.

Duclós.



CAPRICHOS Y ELEGANCIAS

Se habla ya con mucha insistencia respecto a las particularidades de la nueva moda. Las damas y niñas deseosas de encargarse sus trajes primaverales y de arreglar los antiguos, consultan las revistas de modas y visitan las grandes casas, con objeto de elegir lo más moderno y lo más chic.

Están de moda los godets, los volados en forma de campana que ensanchan la figura, pero, sin embargo, las elegantes son fieles a las formas sencillas, rectas, que dejan libertad y dan valor a la línea, siguiendo todos los movimientos del cuerpo, y reservan las fantasías de estilo amplio, para las toilettes de vestir.

Hablando en términos generales, puede decirse que sigue ahora predominando la tendencia hacia la moderación y la sencillez. Nada de excesivo en el largo de las faldas y en el corte de las mangas. Puede decirse muy bien que el sitio del talle es facultativo, pues generalmente se coloca la cintura a la altura que conviene a la silueta. Depende de la altura de la persona que ha de llevar el traje, así como del largo de la pierna, etc. Y así, mientras se ven cinturones que rodean las caderas, otros van colocados en su sitio normal.

Las cintas dominan aún por completo en la confección de trajes y sombreros. Permiten tantas fantasías y autorizan tan fáciles y prácticas adaptaciones, que debemos felicitarnos de su duración. En donde resultan especialmente agradables a la vista, es en los caprichosos bordados con que se adornan los vestidos ligeros y los sombreros de verano.





Se distinguen los trajes en esta temporada, por la elección y la mezcla de telas y colores. Pero para esto, es necesario tener seguridad en el gusto, para no caer en la extravagancia, al combinar los matices.

Para el verano, las blusas de tul liso, con chorreras fruncidas y plegadas, alternarán con las de seda, y para cuya confección debe elegirse un tul que sea especialmente resistente. Su aspecto es más rico cuando se adorna con bordado ejecutado con "soutache" fino, pues este se presta a todas las combinaciones. Hay tal variedad de tules, en el momento, que se encuentran de todos los colores, lo que permite una armonía perfecta con el conjunto en que el tul es muy elegante, y que, cuando se trata de alguno de buena calidad, dá muy buen resultado.

Como para el sport, la elegancia y fragilidad del tul no es conveniente, se prefieren las blusas camisa, de seda fuerte y lavable, con cinta anudada en forma de corbata.

Para el mismo uso se ven blusas de crespón rayado, con cuello y puños del tono de la raya. Las iniciales bordadas sobre el bolsillo, las mangas o el delantero, ya están demasiado vistas, y aún cuando resultan bonitas, han perdido el mérito de la originalidad. Las chaquetas de punto, son unas de lana, otras de seda, y otras de lana y seda combinadas con acierto. Sobre el fondo gris, gamuza o verde almendra, se hacen rayas o dibujos geométricos de tonos variados. Están tejidos, y son en general, de colorido y dibujo muy exótico.

La gran moda son los géneros estampados, que a veces se colocan como adorno de las telas lisas. Por ejemplo, sobre un vestido de crespón completamente liso, se ponen volados de telas estampadas, o sobre una blusa de "crêpe de Chine" blanco se colocan motivos recortados e incrustados, de variados colores, que dan mucha vida al conjunto.

Como ya lo hemos anunciado, podemos asegurar que el blanco será el color predilecto en la próxima temporada, y que en consecuencia una vez más demostrará su indiscutible privilegio como factor de elegancia.

EN EL TOCADOR DE LA MUJER ELEGANTE

Manera de conservar la juventud y la belleza

Para el cuidado del cutis, después de conocidas la naturaleza de la piel, se elije la harina que convenga a aquel y se procede luego de la siguiente manera:

Colocándose delante de la palangana llena de agua fresca, se pone un poco de harina en la mano izquierda, y con la derecha se moja poco a poco, hasta hacer con ella una pasta un poco clara. Después con las dos manos se frota con ella la cara con movimiento regular y semicircular, partiendo de cada lado de la barbilla, nariz y boca hácia la oreja y nacimiento del pelo; en la frente el movimiento partirá de las cejas y en los ojos del lagrimal, y también en sentido circular. Se acentúa la fricción, con las yemas de los dedos, a los dos lados de la nariz y en la barbilla, puesto que en estos sitios la secreción es más abundante y son más susceptibles los puntos negros. La limpieza con las manos es la mejor, y también la sola eficaz para despejar los poros de la piel. Para terminar esta operación se aclara la cara con un algodón o esponja suave, que se empapa en agua clara. La piel se seca, siguiendo el mismo movimiento que se ha explicado.

Las personas jóvenes que sigan estos consejos se felicitarán, porque conservarán durante muchos años su frescura y juventud, sin tener que recurrir a cremas y polvos que deben desaparecer del tocador de las personas muy jóvenes. Ninguna crema ni ningún polvo puede devolver al rostro la belleza perdida por una coquetería prematura e inconsiderada. Hay casos especiales en los que una loción o una crema pueden ser momentaneamente necesarias para defender la frescura de la piel.

Las harinas se guardan en una caja de metal que contendrá la cantidad necesaria para el uso diario.

Todo lo que acaba de decirse respecto de los cuidados del rostro, se aplica también al cuello, que reclama los mismos cuidados, porque en las personas delgadas o que tienen la piel seca, el cuello se marchita más de prisa, la piel se alarga y se ablanda con mayor rapidez.

El cuello tiene su belleza, y sus atractivos, como las demás partes del cuerpo que están al descubierto y por eso, la menor imperfección, no ha de escapar a las miradas de las demás.

La limpieza del cuello es una especie de masaje circular; la mano derecha se coloca debajo de la barbilla, después se dirige rodeando el cuello hasta detrás de la oreja y la nuca, desciende en seguida hasta la base del cuello, ejecutando un movimiento de fricción, especie de masaje circular como el que se practica, con las manos, sobre la cara. Se utilizará la mano derecha, para el lado izquierdo y la izquierda para el derecho. Las personas que ya no están en la primera juventud deben seguir este método, porque es la base fundamental de los procedimientos, cuidados, y medios higiénicos que deben emplearse para reconquistar la juventud y la belleza. Estos consejos que puede seguir toda mujer, van dirigidos especialmente a aquellas que tienen poco dinero y ocupan su tiempo en los cuidados de la casa y en las ocupaciones de fuera y que no tienen menos que las más afortunadas, el derecho y el deber de permanecer, frescas, jóvenes y bellas, para agradar al marido o sencillamente, a las personas que las rodean.

Para obtener estos resultados, no se necesitan los más rebuscados y más costosos refinamientos.... Es suficiente querer para poder, y sin especialistas y sin artificios extraordinarios, sin largas horas perdidas, todas las mujeres pueden hacer valer sus encantos, aumentar el atractivo, corregir sus imperfecciones y conservar, a pesar de sus años, ese encanto que atrae y hace creer que el tiempo no ha pasado.

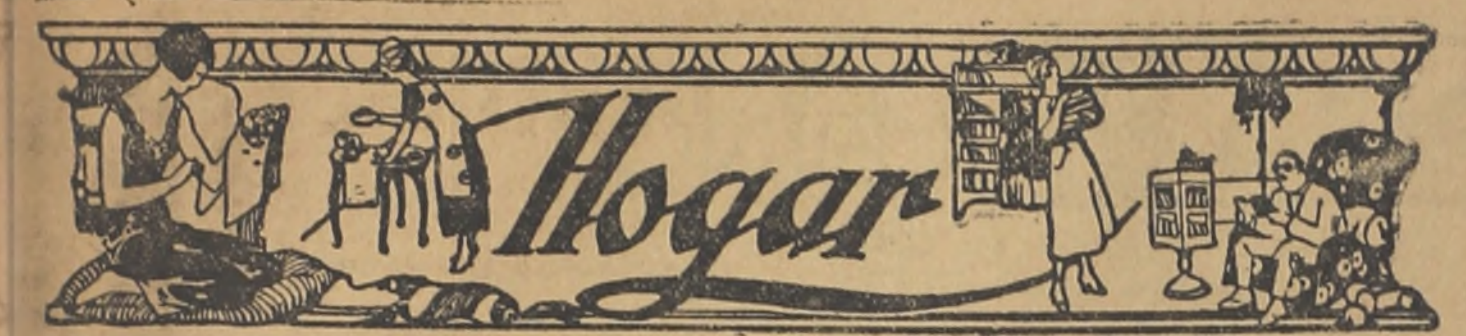
Cabellos que matan

Recientemente falleció en un hospital de Londres una mujer cuya enfermedad no había podido diagnosticarse con certeza y al hacerla la autopsia se observó en el estómago una intensa irritación producida por una pequeña pelota de cabello humano.

A propósito de esto, dice un médico que suelen registrarse frecuentemente casos como el antedicho, y que, por regla general, no terminan fatalmente.

La costumbre de comer pelo es muy común entre las personas de condición irritable. Los cabellos sueltos ingeridos con intervalos frecuentes tienden a conglomerarse, y como no se digieren, no llegan a disolverse.

Las enfermedades y la muerte por esta causa son mucho más comunes entre el ganado lanar, el cual se traga las lanas que se le pegan en la lengua y pueden llegar a producirle una grave irritación. También están muy expuestos a estos inconvenientes todos los animales de pelo largo cuando tienen heridas y se lamen.



Almohadón bordado con rafia

Es esta una labor a propósito para el campo y que se puede preparar pare alguno de los ratos que se dediquen al trabajo durante el veraneo, y que servirá para adornar la casita de campo y contribuirá a la comodidad, colocado sobre alguna butaca.

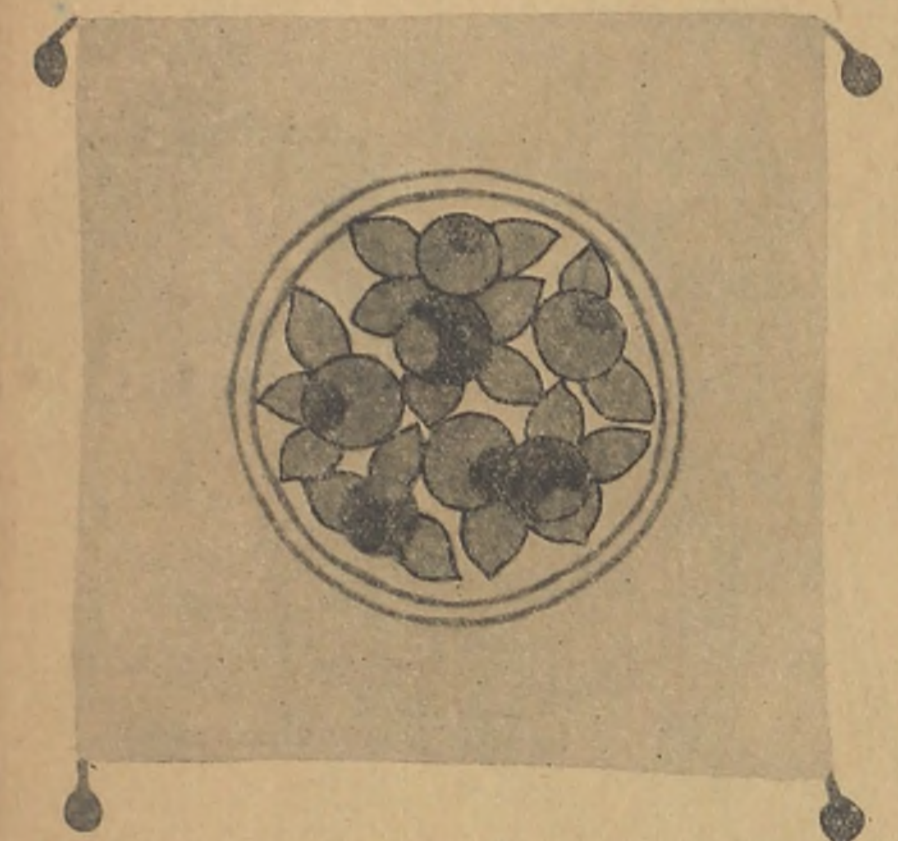
Se puede confeccionar con un trozo de tela fuerte antigua que mida cincuenta centímetros de lado. Está adornado en el centro con un círculo de flores modernas, que se bordan con puntadas largas de ráfia azul, con el corazón color naranja unas y las otras a la inversa, es decir: de rafia color naranja y con el corazón de color azul.

Cada flor está perfilada con una hebra de ráfia, sostenida por puntadas pequeñas; en estos perfiles se alternan los dos colores naranja y azul, poniendo en cada una de ellas, el mismo que se haya empleado para el corazón.

Las hojas se hacen con ráfia verde. Las dos circunferencias que rodean las flores se hacen a puntadas lanzadas en el tono de las hojas.

El almohadón se adorna en los cuatro ángulos con borlas de crochet, hechas con ráfia y sostenidas por cadeneta. Este adorno puede dar también idea para algunos otros objetos de la casa de campo.

Hay que tener en cuenta que la ráfia se reseca con facilidad en el verano, por lo que es necesario humedecerla porque si está muy seca, resulta imposible el trabajar con ella.



Almohadón bordado en rafia

Para poner el cabello rubio

Como la boga del cabello rubio, lejos de desaparecer, aumenta día a día, son muchos los procedimientos que se han adoptado, ya sea para aclararlo (cuando por una u otra causa ha perdido su primitivo color), ya para tornar en doradas guedejas; el negro más sombrío...

Cuando se trata del primer caso, lo más práctico y de resultado más feliz, es el pasarse con frecuencia un agua que contenga una cuarta parte de agua oxigenada y las tres restantes de agua del tiempo. Esta preparación tan sencilla, bastará para conservar al cabello rubio, su hermoso color de reflejos dorados, sin que pierda absolutamente nada de su brillo.

Según personas muy versadas en materia de belleza femenina, y al tanto de todo lo que puede contribuir a aumentarla, este procedimiento dá mucho mejor resultado que el té de manzanilla, usado con mucha frecuencia con el mismo objeto.

Pero, para el segundo de los casos expuestos, o sea para el de transformar en tipo del Norte una cabellera de ébano, es preferible no emplear el agua oxigenada, pues con mucha frecuencia dá al cabello ese color "carotte", tan pronunciado como antiestético.

El "henne" es la preparación ideal para dicha transformación, y su empleo es sumamente sencillo, sin requerir complicadas manipulaciones.

Muchas tinturas se han fabricado y se fabrican de continuo con el mismo fin, pero hay que tener siempre la precaución de obtenerlas en casas de reconocida escrupulosidad comercial, pues la adulteración de ellas, puede acarrear serios trastornos.

Los diez mandamientos de la belleza

I. Cultivarás el amor a lo bello, y en toda ocasión te arreglarás de manera que quedes lo más hermosa posible.

II. Te empeñarás con infinito cuidado en conservar la belleza que la naturaleza te ha dado, y en adquirir la que se olvidó de darte.

III. No olvidarás que el aire puro, la luz del sol, la vida correcta y los pensamientos buenos son los primeros requisitos de la salud, y que la buena salud es indispensable a la belleza.

IV. Distribuirás de tal manera tu tiempo, que todas tus horas se utilicen ventajosamente, sin descuidar de dar a la mente y al cuerpo, el reposo y descanso diario que necesitan; particularmente el sueño, que con razón se apoda: "el dulce restaurador de la naturaleza".

V. Ayudarás a la naturaleza, empleando buenas cremas y otros remedios, recordando que vivimos vidas no naturales, y por lo tanto debemos adoptar medios artificiales de conservar y realzar la hermosura que se nos ha dado.

VI. No avergonzarás a la naturaleza imitándola en forma exagerada, pues así solo conseguirás resultados grotescos.

VII. Tratarás de ser lo más natural posible, como lo hubiéramos sido, si en lugar de vivir en atmósferas artificiales, hubiéramos vivido siempre bajo los rayos del sol y en ambientes puros y vigorizantes.

VIII. Nunca te expongas a miradas indiscretas, cuando estés en la delicada tarea de conservar o restaurar tu belleza, esto lo harás en la impenetrable intimidad de tu *boudoir*. "El arte oculta el arte" será tu lema; y tu santo y seña: "recato".

IX. Todas las noches, antes de acostarte, te quitarás con todo cuidado los afeites, limpiándote bien el rostro, las manos y el cuello, dándoles un suave masaje con las palmas de las manos y con los dedos, aplicando luego los ungüentos que necesite tu cutis, a fin de que duermas agradablemente, y despiertes a la mañana siguiente fresca y revivificada para las tareas diarias.

X. Recordarás siempre: que la verdadera hermosura procede de adentro; que tus pensamientos recónditos se reflejan en el semblante; que las ideas bondadosas, las buenas obras, un carácter dulce y un corazón comprensivo forman la mejor base para los retoques finales que los afeites dan al rostro.

Las pieles

Los *"vacuun cleaness"* pasados por pieles y ropas de lana, antes de guardarlas durante el verano en bolsas que las protejan contra la polilla, aseguran su conservación. Quitan las polillas o los huevos de las mismas que pueden tener ocultos.

Lo que se puede economizar

Cuando un jabón de tocador se gasta, por lo general se parte y casi todo se pierde en la cañeria del agua. También es incómodo usar el jabón cuando ya está muy delgado. Antes de que llegue a partirse, guárdese, y cuando se tengan cinco o seis jabones así, coloquense en un recipiente con una cucharada de agua al calor del fuego.

Se dejan derretir lentamente y se vierte luego el líquido en un molde o jarro que ha sido enaceitado.

Otro sistema de economizar jabón y que cuesta menos trabajo, es hacer unas cuantas bolsitas cosidas a máquina, y a medida que se juntan los pedacitos de jabón llenando la bolsa que se deja en el cuarto del baño para ser usada. El jabón hace así espuma con mucha facilidad y los niños les agradará más usar la bolsa que es más suave.

ALGO DE COCINA

Macarrones al jugo

Se cuecen los macarrones en mucha agua y a fuego vivo, sazonándolos con sal. A los pocos minutos de cocción y cuidado de que no se deshagan y que estén algo firmes, se sacan y se dejan escurrir. Luego se colocan en una fuente honda, por camadas que se intermedian con queso de Parma, rallado muy fino, y se vierte sobre él todo, en el momento de servir el jugo que se habrá preparado de este modo:

Para dos libras de macarrones, dos libras de salomillo, que se salta, dorándola en una cacerola con dos onzas de manteca.

Se añade una cebolla grande, perejil, tocino y especies, picándolo todo menudo, y cuando la cebolla se consume, sin ennegrecerse, se moja con un vaso de agua y se aviva el fuego, echando entonces dos libras de tomates bien limpios y desmenuzados. El tomate se consume pronto y moviendo con la espatula para que no se pegue, se echa el agua que se calcula para la cantidad de jugo que se necesita, y se deja cocer todo ello a fueego lento durante dos horas. Se saca la carne, la cual puede comerse fiambre en otra comida y el caldo o jugo se viertre sobre los macarrones.

Encebollado de carne — La costilla de vaca es el mejor pedazo de la red para preparar este guiso.

Se rehoga la carne en manteca de cerdo, y se añade el doble de su volúmen de cebolla recortada, con la sazón correspondiente. Se moja con vino y mitad de vinagre, y a fuego muy lento se cuece durante dos horas. Cebolla y jugo han de apurarse mucho y presentarse en la mesa la carne limpia de toda salsa.

Conocimientos útiles para el hogar

La glicerina es muy útil cuando se hacen tortas, pasteles o cualquier otro trabajo de repostería. Unas cuantas gotas añadidas a la harina, en proporción de una cucharada pequeña por cada medio kilo de harina, hace la masa más ligera y manejable. Cuando se hacen dulces de fruta, tres cucharaditas de glicerina por cada libra de fruta, impide la fermentación del azúcar en caso de cocción insuficiente, y evita, por tanto, el riesgo de que aquel se cristalice.

Por qué la mujer francesa tiene el cutis tan hermoso

El hermoso y aterciopelado cutis que ostentan las mujeres francesas es debido a que sólo lo cuidan con la Leche de Belleza Coeur de Fleurs, la cual evita el empleo de los polvos y además quita todas las impurezas de la piel. Por ser muy adherente impide que su aplicación sea conocida.

Viene preparada en tres colores: blanco, rachel y rosado y es por eso que la usan las rubias y también las morochas.

PASATIEMPOS

ANAGRAMA

(Con premio)

A Mefistófeles (ex Penado 456) y Robin Hood.

Mire Julieta:
"Maleva" "Los judios"
"Milonguita" "Melenita de oro"
y "Danza de las libélulas"

Mire... y busque con ardor,
de mi tierre cuatro vates,
y poetisa de valor.

Livia y Chola.

Entre los solucionistas a este anagrama se sorteará la obra *Carmen, de Pedro Castera.* Las soluciones se reciben en MUNDO URUGUAYO hasta el 22 inclusive.

JEROGLIFICO COMPRIMIDO

PAN
15

Rita Reforti y Lohengrin.

ROMBO SILABICO

•
• • •
• • • • •
• • •
•

Léase horizontal y verticalmente: 1, Preposición; 2, Reverencia; 3, Ciudad; 4, Poesía; 5, Vocal.

Thiem.

COMPRIMIDO

2
S

Fray Ateo.

JEROGLIFICO

ROJO ALGOHOL

Sesostris.

JEROGLIFICO COMPRIMIDO

A Siremo y Titoto.

LETRADO

Hamlet.

COMPRIMIDO

II

Nota: La solución no es ninguna de las conocidas.

Bernardo del Carpio.

CHARADA

A Sin Plona, complaciéndola.

¡Aún estoy horrorizada
querida amiga Sin Plona
del susto que Minnesinger
me ha causado con su broma!
Tú sabes que él me había dicho
"se lo dejo ver, Violeta..."
y, sin embargo el muy pillo
me preparaba una treta...
Mi curiosidad maldita
me llevó hasta su mansión;
él, me recibió sonriente
conduciéndome al salón.
¡Aquí tiene Vd. *aquello*
me dijo con gesto extraño,
y sacó de entre sus ropas,
un *total* de gran tamaño!
¡Mi sorpresa fué terrible;
eché a correr espantada
al ver que el *total* tenía
la cabeza colorada!
No *segunda* con *primera*
más datos de esta aventura,
pues, ¡me ha tenido propensa
a un ataque de locura!

Violeta de los Alpes.

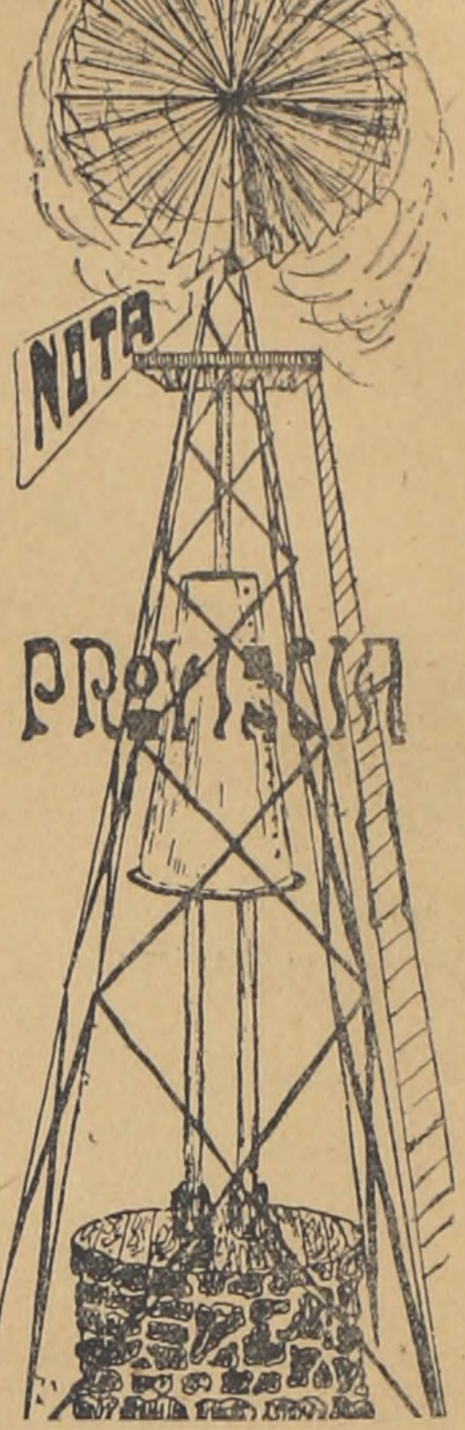
COMPRIMIDO

A Rino

RINO

Inés Hete.

JEROGLIFICO COMPRIMIDO



Hijo del Sol.

ANAGRAMA

SERIO CANTÓ EL POETA
Y SELLÓ SU VIDA ROTA

Tres colegas reputados
yo los tengo aquí ocultados.

Luis A. Méndez.

JEROGLIFICO COMPRIMIDO

A Rita Reforti.

ESLABON

Sara y Omega Mu.

METATESIS REVERSIBLE

1 2 3 4 5 6 7 — Producto químico
7 6 5 4 3 2 1 — " "

Venus.

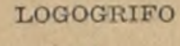
JEROGLIFICO COMPRIMIDO



Hamlet.

JEROGLIFICO
AL FLAMANTE DIRECTOR
Alicer

LOGOGRIFO



1
3 4
4 6 8
4 6 5 8
2 1 2 8 4
8 2 3 5 8 7
5 8 7 5 8 7 8
1 2 3 4 5 6 7 8

1, Vocal; 2, Pronombre; 3, Posesivo; 4, Ciudad; 5, Sustantivo; 6, Varón; 7, Geográfico; 8, Mujer.

Salsipuedes.

COMPRIMIDO

AGUA

Rigoletto.

ANAGRAMA

A Ella.

MIRA; VIERTE PALO

No sé si vierte palo esa señora...
Más sé que hay una colaboradora.

Thúris.

COMPRIMIDO



Chichita.

ANAGRAMA

Al Mariscal Lohengrin.

LAMENTO MI GUINE

Escritor de mucho talento,
verá el Mariscal
en este lamento.

Rita Reforti.

CHARADITA

A La divina Eulalia.

Un chico *dos* tras *tercera*
agarra una *solución*
y sin tener compasión,
con un *prima dos* le pega

Adonai.

ACROSTICO

A Lohengrin, con admiración.

```
        o A o o o o o
          D o o o o o
  o o o o I o o o o o
          O o o
          S o o o o

      o o o L o o
          o O o o o o o o
          H o o o o o
  o o o o E o o o
    o o o N o o
          G o o o o o o o
  o o o o R o o
  o o o o I o o
          N o o o o o o
```

Colegas de la Sección.

Perlette.

LOGOGRIFO

```
        3
       4 3
      9 7 9
     8 9 7 7 6
   5 9 8 6 4 4 3
     5 6 7 8 3
     9 8 6 7 9
     7 6 1 4 3
     8 9 7 6 3
     4 3 2 7 9
   5 7 9 8 9 4 3
 1 2 3 4 5 6 7 8 9
```

1, Vocal; 2 y 3, Notas; 4, Metal; 5, Edificio; 6, Recipiente; 7, Mujer; 8, Apellido; 9, Util; 10, En los toros; 11, Varón; 12, Pez; 13, Varón.

Alicia Pérez.

ANAGRAMA

Al Director de "Juventud".

ANAGRAMA:
LEIA RECIA REVISTA
"JUVENTUD"

He encerrado en mi anagrama;
un héroe inmortal;
un escritor argentino,
y un escritor nacional.

Dolora (Unión).

FRASE HECHA

Pocahontas.

JEROGLIFICO COMPRIMIDO

A Lohengrin.

A
LOHENG IN
oRo

Lady Hilda y Cirilo.

CHARADA

Para Manucha, agradeciendo gentil dedicatoria

Tenía el alma *resultado* con las más [hermosas flores;
no pensaba *un cuarta quinta* más que [en toda mi ilusión,
la de ser feliz amando y olvidando [mis dolores
y teniendo siempre algre a mi enfer- [mo corazón.

El amor todo *un segunda* con la *cuar-* [*ta* tras *tercera;*
de *dos tres* estaba mi alma, de *dos* [*tres* mi corazón
y reía con mi ensueño que nació en [la primavera...
sin embargo nadie supo comprender [su elevación!

Y sufrí el dolor más grande; en mi [alma se apagaron
las canciones de alegría, de esperan- [za y de pasión;
y ya *cuarta quinta* quiero pues mi [calma se llevaron
y con ella, destrozado, se marchó [mi corazón.

No quise la frase hermosa no *dos* [*tercia* y la *siguiente*,
la expresión que huca y fría nada [sabe del amor:
quise un alma noble y buena, quise [volverme sonriente...
y hoy van diciendo mis ojos lo amar- [go de mi dolor.

Sigma.

SOLUCIONES DEL Núm. 243

Anagrama de Oxe: Pedro Curie. *Frase usual de Hamlet*: Con su permiso; *Refrán en acción de Pálida Luna*: El hombre es fuego, la mujer estopa; viene el diablo y sopla; *Anagrama de Benedicto XV*: Luis Arata; *Frase Comprimida de Flor de té*: Pura parada. *Anagrama de Urunday*: Gracos. *Jeroglífico de Eddie Polo*: Despaciosa. *Anagrama de Kiki y Kaká*: Olive Thomas. *Charada de Juan Sergio*: Robar. *Anagrama de Belkis*: La Divina Eulalia, El de la bolsa, Actea, Bernardo del Carpio, Leonidas. *Logogrifo de Suderman*: Violeta.

MARCONIGRAMAS

Hamlet — La índole de esta sección, y el espacio de que dispongo, no me permiten contestar a su carta en la formaa que desearía hacerlo.

Sin embargo, no quiero dejar que Vd. piense mal, y que interprete de igual modo lo que sólo se debe a causas infinitamente mayores de las que Vd. cree.

¿Tendrá Vd. la bondad de enviarme una prueba de identidad para escribirle a P. R.?

En todo lo que me dice en su carta estoy de acuerdo con Vd. pero conociendo las causas, verá que, apesar de la voluntad de que dispongo, tropiezo con obstáculos insalvables.

Afectuosos saludos.

Caballero en una mula. — Recibida su interesante charada. Muchas gracias.

Lazo de amor. — Welcome! Queda incorporada a la falange ingeniosa.

Violeta de los Alpes. — Su bonita charada de despedida a Lohengrin será publicada en breve. Agradezco su delicadeza.

Pálida Luna. — Llega muy a tiempo su juego si, estoy convencido de que todas harán porque el interés de esta sección no decaiga. Saludos afectuosos.

Carlos A. Zuasnabar. — Su anagrama será publicado. Espero no sea el único juego que envíe.

Solimán El Magnífico. — No tiene porque agradecer nada. Las colaboraciones se publican por turno que trato de controlar rigurosamente. Es el único modo de evitar injusticias y malentendidos. Los juegos que envía se publicarán.

Entrometido. — Dice Vd. que su seudónimo lo explica todo... ¿Se refiere al laconismo de su carta o al *tonelaje* (¡!) de sus juegos?

¡Con otra *intromisión* como esta me deja Vd. *Knock out!* Sin embargo, es justicia que así lo haga; puesto que lo pide, y le daré mi opinión al respecto.

Sus juegos no carecen de interés. Se publicarán. ¿Está conforme? Saludos.

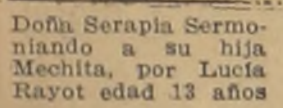
Chirula. — Por lo visto la gentilísima colega olvida que "lo prometido..." Se hace esperar Vd. más que Bernardo del Carpio... Afectos para todos.

Mandolo.



Con premios en juguetes

MUNDO URUGUAYO abre un concurso de dibujos infantiles en el que pueden intervenir todos sus pequeños lectores. Los dibujos que se envíen no han de ser copiados y serán hechos con pluma y tinta negra, en un papel o cartulina blanca, de tamaño de una postal. Deberán ser acompañados del título o explicaciones de lo que representan, nombre, dirección y edad del pequeño autor al respaldo. Cada mes se premiarán los 5 dibujos que a juicio de la dirección sean más interesantes, con valiosos juguetes. Todos los dibujos que se envíen y tengan algún mérito serán publicados en MUNDO URUGUAYO.

Doña Serapia Sermoniando a su hija Mechita, por Lucía Rayot edad 13 años



"Después de la tormenta" por María Carmen Rodríguez, edad 9 años



"Marina", por Oscar María Garrasino, edad 11 años



"Mamita", por Carlos Eordoni, edad 12 años



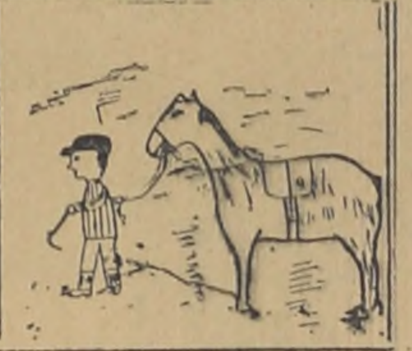
"Declarando Libertad" por Nicanor Rodríguez edad 10 años



"Doña Lola de visita", por Conrado Gerez, edad 10 años



"¡Esta es mi revista favorita!", por Teresa Vignoli, edad 12 años



"El caballo ganador", por José M. Quintans Repetto, edad 9 años

Pico con pico y ala con ala

Cuando, en los matrimonios mal avenidos o descompaginados, alguno de los cónyuges solicitaba consejo de nuestros abuelos, éstos, que pecaban de sensatos, nunca pronunciaban fallo, por aquello de para dos sábanas, dos. Nuestros padres, los hombres de la independencia, que no eran menos juiciosos que sus progenitores, dieron jubilación y cesantía a esos refranejos, sustituyéndolos con éste: — pico con pico y ala con ala, — refrán inventado por el generalísimo don José de San Martín.

¡Cómo! ¿Qué cosa? Pues así como suena; siga vuesamerced leyendo y lo sabrá:

¡Fuego y más fuego!
Después de un meteisaca
no hay vuelve-luego.

Nada ha hecho más antipáticas a suegras y cuñadas que el prurito de entrometerse en las acciones todas del marido de la hija o hermana. El que se casa, si aspira a la paz doméstica, tiene que resignarse a ser víctima de la parentela, plaga mil veces peor que las tan cacareadas de Egipto, y dejarse zarandear por ella como niño en cuna. Y, ¡ay de él si se subleva y protesta!, porque entonces la conjunta, haciendo causa común con las harpías, lo pondrá en condición de buscar la libertad y la dicha en el cañón de una pistola. Casos se han visto. Y lo que digo de ellas lo aplico también, cristianamente se entiende, a ellos; suegros y cuñados.

Felizmente, y para gloria del sacramento, contrato o lo que fuere, no escasean los maridos que, metiéndose en sus calzones, saben poner a raya gente entrometida en lo que no le va ni viene conveniencia y que me trae a la pluma cierta historia de los preciosos tiempos de la Inquisición que, pues viene a pelo, relataré al galope.

Fué ello, que un pobre diablo se encaprichó en negar el misterio de la Trinidad, dando motivo para que el Santo Oficio se encaprichara también en achicharrarlo. Los teólogos consultores más reputados gastaban saliva y tiempo por convencerlo; pero él siempre erre que erre en que no le entraba en la mollera eso de que tres fueran uno, y uno tres. Al fin, un mozo carcunda, profano en sumas teológicas, si bien catedrático en parrandas, se abocó con el contumaz hereje, y después de discurrir a su manera sobre el peliagudo tema, terminó preguntándole:

—Dígame, hermano, ¿le paga usted acaso la comida a alguna de las tres personas de la Santísima Trinidad? ¿Le cuesta a usted siquiera un macuquino la ropa limpia y los zapatos que gastan?

—No por cierto, contestó el preso.

—Pues entonces, hombre de Dios, ¿qué le va a usted ni qué le viene con que sean tres o sean veinte? ¿A usted qué le importa que engullan como tres y calcen como uno? ¿Quién lo mete a sudar fiebre ajena? Allá esos cuidados para quien las mantiene y saca provecho de mantenerlas.

—Hombre, no había caído en la cuenta: tiene usted razón, mucha razón.

Y el reo llamó a los inquisidores, se confesó creyente, y libró del tostón.

Ahora bien, el generalísimo don José de San Martín, prez y gloria del gremio de maridos, era imperturbable en el propósito de esquivar la guerra civil en el hogar, soportando con patriarcal cachaza las impertinencias de un cuñado. Era el tal un comandante Escalada, que de cuenta de hermano de doña Remedios la costilla. habia dado en la flor de aspirar a ejercer dominio sobre el pariente político.

¿Tratábase de un acto diplomático, de una disposición gubernativa o de operaciones militares? Pues era seguro que el comandantito, sin que nadie le pidiera voto, le diría al cuñado:—Hombre, José... Me parece que a ese consulillo debes darle de patadas.—Déjate de contemplaciones, y pégale cuatro tiros al godo fulano.—Mañana mismo presénteles batalla a los maturrangos chapetones, y cáscales las liendres.

San Martín se mordía la punta de la lengua y dejaba charlar al entrometido; pero un día colmóle la medida e interrumpiendo al cuñado, dijo:

—¡Alto ahí, señor Escalada! Pico con pico, y ala con ala... Yo no me casé con usted, sino con su hermana.

Santo remedio. Desde ese día el cuñado no volvió a gerundiar a San Martín, y la frase fué tan afortunada que se tornó refrán.

Ricardo Palma...

Todo el mundo cojo

Por qué conocemos a las personas por su manera de andar?

Unos tienen el pisar más largo que otras; pisan más o menos fuerte, adelantan más el pie derecho que el izquierdo o viceversa, dan cada dos o tres pasos uno más largo o más corto, separan los pies, etc., los modos de andar son infinitos y así como no hay dos personas que sean exactamente iguales, tampoco hay dos que anden de la misma forma. Nadie anda uniformemente y a causa de esto es que todos somos algo cojos, en mayor o menor grado, pero en la mayoría la cojera es tan pequeña que no se nota, sino en esa originalidad que caracteriza el modo de andar del individuo y que hace se le conozca no sólo al verle andar sino al oirle.

Otra cosa poco conocida es que al andar todos tenemos la tendencia de ir hacia la izquierda. Si nos vendamos los ojos, o con ellos cerrados pretendemos marchar en línea recta, veremos que al final nos hemos inclinado en una dirección y que ésta es la izquierda.

Los habitantes de Tierra de Fuego

Un célebre sabio, describe a los nativos de la Tierra del Fuego como una raza audaz que practica el infanticidio con el objeto de disminuir su número, ante la posibilidad de la falta de alimentos, pues viven desnudos en medio del granizo y de la nieve del invierno. Su largo cabello es para las mujeres, su principal protección; los hombres llevan, cuando más, una piel de nutria de tamaño poco mayor que un pañuelo, abrochada sobre el pecho y que cubre el lado azotado por el viento helado.

Las maravillas de los Rayos X

Cuando hace ya algunos años el sabio Roentgen, quien acaba de morir, dió a conocer al mundo su descubrimiento de estas maravillosas irradiaciones de los rayos X, no podía sospechar que su invención iba a alcanzar tan vastas proporciones.

Hasta hace poco los rayos X, se empleaban exclusivamente en investigaciones científicas, pero el recientemente inventado tubo de Coolidge, cuyo poder de penetración es tan extraordinario como rápida es su acción, permite realizar descubrimientos verdaderos sorprendentes.

Hace años, una fotografía de rayos X necesitaba gran número de exposiciones; hoy estas "fotos" se obtienen con la misma facilidad que con una cámara ordinaria. Entonces, una ligera combra en el hueso de la mano era todo lo que se podía obtener después de una exposición de veinte minutos. En la actualidad todos los huesos son claramente visibles con una exposición de centésima de segundo.

Aparte de los trabajos médicos y quirúrgicos, los rayos X se utilizan en el comercio y la industria, empleándose generalmente para ver las grietas en el metal, en la madera de las armaduras de los aeroplanos, en los motores y en otras cosas.

El Bicarbonato esterizado

Un consejo saludable

Muchas personas que han sufrido las molestias comunes del estómago, como dolores, malas digestiones, acidez, pesadez después de las comidas, etc., declaran que el bicarbonato esterizado es un remedio sorprendente por sus resultados y muy agradable de tomar. Limpia el estómago quitando los ácidos y asegura una perfecta digestión. Médicos eminentes aconsejan a diario tomar media cucharadita en un poco de agua. Recomiéndase el esterizado que es el único legítimo.

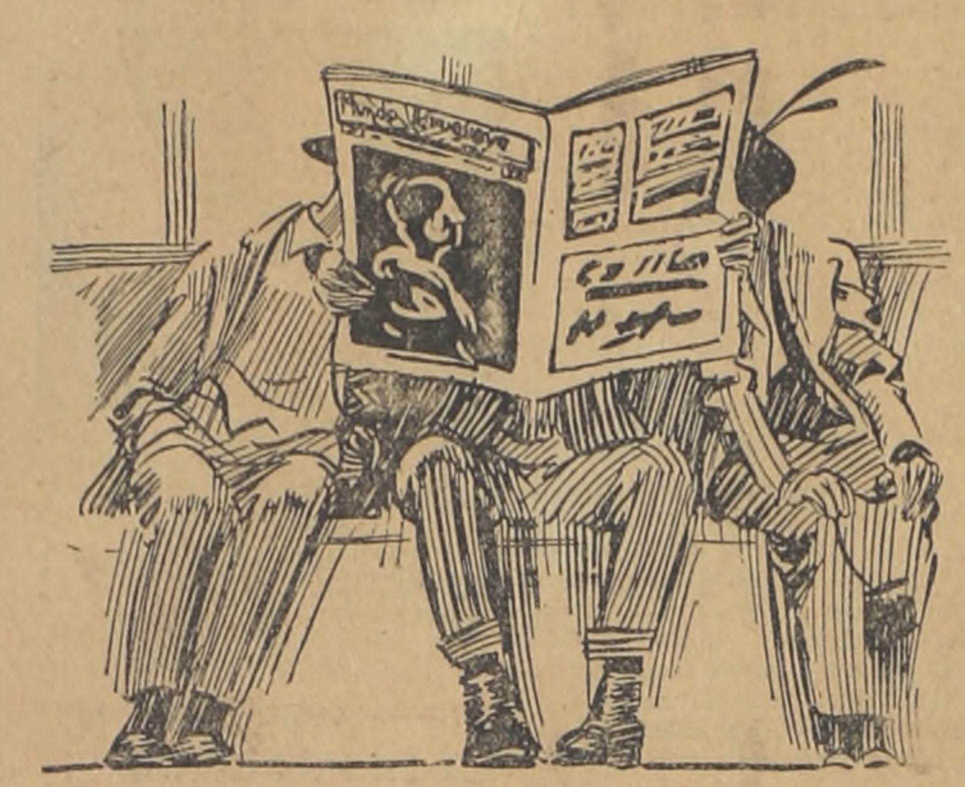


NUESTROS CONCURSOS



¿Cuáles son los errores que contiene este dibujo?

Serie No. 2 — Dibujo No. 4



Observe bien este dibujo en el que, deliberadamente nuestro dibujante ha dejado deslizar varios errores; anótelos en un papel por separado y envíe éste a la redacción de *Mundo Uruguayo*, bajo sobre, con el mismo título que encabeza estas líneas antes del miércoles de la semana siguiente al de la aparición del dibujo que motiva su respuesta. No es preciso que recorte el dibujo, pues esto no interesa. Basta con que se mencione, haciendo referencia al número del dibujo en breves líneas, los defectos que él contiene. Haga lo mismo con la serie de seis dibujos que publicaremos en esta misma sección, cada uno de los cuales contendrá varios errores y envíe su opinión también a nuestra revista en la misma forma que hizo con los anteriores haciendo referencia al número y serie a que corresponde el dibujo.

Si usted acierta con la totalidad de los errores de los dibujos que comprende una serie de seis, o acierta el mayor número de ellos, se hará acreedor a un hermoso premio que haremos conocer en uno de los próximos números de "Mundo Uruguayo".

En el caso que fueran más de una las personas que acertaran con la solución de este problema de entretenimiento, el premio que se ofrece se sorteará, con las garantías del caso, entre todas las que estuvieran en las mismas condiciones. Para la remisión de la solución correspondiente al último dibujo de la serie que se publique, se establece un plazo impostergable de cuatro días, desde su aparición hasta antes de ser publicado el que corresponde a la serie siguiente. Insistimos en que no debe cortarse el dibujo, y enviarse por escrito la solución, firmada con nombre propio, con exclusión de cualquier pseudónimo, expresando el domicilio del interesado. Al terminarse la publicación de una serie mencionaremos los errores de cada uno de los dibujos para que los interesados establezcan el contralor a que tienen derecho.

No se tomarán en cuenta aquellas soluciones que se envíen fuera de los plazos establecidos en estas bases.

Comités "Mundo Uruguayo"

Comité "Mundo Uruguayo" "Joaquín Suárez"

Un nuevo Comité con la denominación de nuestra revista y el de "Joaquín Suárez" acaba de constituirse en Montevideo por un núcleo de señoritas que han sabido aquilatar en toda su importancia la obra moral y cultural que vienen desarrollando en todo el país, los Comités fundados con análoga denominación. El local de este nuevo Comité que prestigia el nombre de *"Mundo Uruguayo"* ha sido establecido en la calle Agraciada 3031 por pertenecer todos sus elementos integrantes a aquel prestigioso vecindario. La acción que desarrollará el nuevo Comité *"Mundo Uruguayo", "Joaquín Suárez"* tenderá especialmente a hacer práctico el principio de filantropía y solidaridad social tan indispensable para aliviar la suerte de las personas que en la humildad de una situación económica precaria no tienen más placeres que el que pueden proporcionarle el gesto de solidaridad de estas entidades filantrópicas. Las organizadoras de este Comité concertaran sus primeros esfuerzos a la organización de un hermoso festival en uno de los principales salones de biógrafo de Montevideo, para arbitrar recursos, mayores que los que se podrían obtener con la sola y expontánea cooperación de cada una de las asociadas, recursos que se destinarán a proporcionar a los cieguitos un agradable momento de recreo y satisfacción espiritual. Oportunamente anunciaremos el local y la fecha en que se desarrollará esta fiesta, prometiendo desde ya publicar, además de la fotografía de la Comisión Directiva de este Comité, todas las notas gráficas relacionadas con el festival en proyecto para el cual auguramos un franco éxito.

La Comisión Directiva del Comité *"Mundo Uruguayo" "Joaquín Suárez"* ha quedado constituída en la siguiente forma.

Presidenta, María Celia Gantes; Vicepresidenta, Juana Pedrineli; Secretaria, Celia Robba; Prosecretaria, María Olga Rodríguez; Tesorera, Elena Gantes; Protesorera, Ofelia Saspiturry; Vocales: María Delia Boneffon, Sara E. Chilavert, Eloisa Vidart, Julia López, Rosa Salerno, Angela Rigau, Teresa Rosco.

Comité *Mundo Uruguayo* "Jose Enrique Rodó"

Todo un alto exponente de sociabilidad y unión fué la fiesta realizada el 25 de Agosto por el Comité "Mundo Uruguayo" "José Enrique Rodó".

En las primeras horas de la tarde del referido día un grupo de niñas se dirigió al Monumento a Artigas a cuyo pie en nombre del comité depositaron dos artísticos ramos de flores las mascotitas niños Chuchita Iglesias Lema, Bochito Farretjans B. y Zulmita Tabarez Sánches.

Más tarde a la hora 16 y 30 se dirigieron a la residencia de los esposos Ferretjans Barrios padres de la niña Ferretjans vocal del mismo, en la que se realizó la inauguración de la bandera y escudo. Hallándose reunidos casi todos los socios se cantó el Himno Nacional y el Himno a "Mundo Uruguayo", saludándose la bandera del comité que es la de Artigas con el retrato de Rodó en el centro, circuído con una corona de laurel.

El comité obsequió a la botijada con un hermoso buffét que para ellos se había preparado, distribuyéndose las mesitas adornadas de flores en forma de herradura.

La comisión directiva y dueños de casa con la amabilidad acostumbrada en ellos, colmaron de atenciones a las criaturas. Después todos los mayores que asistieron a la fiesta pasaron al comedor arreglado con el buen gusto que es característico en la dueña de la casa. La mesa llamó la atención por su arreglo hecho con flores con las que se habían formado las iniciales de Comité "Mundo Uruguayo". Se brindó por la prosperidad del mismo y de nuestra revista. Hubo números de recitado a cargo de la niña de Farretjans, de cantos por el niño de Bermúdez, y de piano por las niñas de Berrutti, Bermúdez, Pissón, Richero y Dell'avo y otras. He aquí la nómina de los concurrentes:,

Sras.: Barrios de Farretjans, Delorenzi de Berrutti, Marini de Bermúdez, Barbieri de Richero, Aldao de Dell'avo, Gianelli de Viña, Echeverría. Srta. y niñas de Berrutti, Farretjans, Bermúdez, Gandioli, Asenjo, Dell'avo, Pereyra, Munné, Richero, Figoli, Prego, Fernández Arroyo, Vaudagnotto, Martínez, Bruné, Laguarda, Pissón, Chernuschi, Gilardi, Chipparelli, Vallarino, Tabárez Sánchez, Iglesias Lema, Rouvico, Lelorenzi, Giribaldi, Cattaneo, Pérez, Larrobia, Lorondo, Valiente, Velazco y un grupo de jóvenes.

Dice un señor inglés que lo que más importa en el mundo es el aire bueno, el agua blanca, el buen alimento, la buena salud y la tranquilidad de conciencia, cosas todas que cuestan bien baratas.

* * *

Una de las ceremonias que acompañan a las bodas en el Japón, es el entierro de los juguetes de la novia para significar que ésta ha salido de la infancia.

LAS ULTIMAS NOTAS DEPORTIVAS DE CIERTA IMPORTANCIA



El team de Peñarol, que en una destacada performance, venció a Racing por dos goals a cero, en Pocitos



Devetto, el guardián argentino, en una intercepción



La hueste de Racing, que no consigue imponerse a los aurinegros, desde hace mucho tiempo



Sta. Fluvia Williman, ganadora del campeonato nacional de Tennis, del Uruguay



La Sra. Matilde Obarrio de Coventry Mallet, esposa del Ministro de Inglaterra, que donó el trofeo conquistado por la anterior, en el partido de tennis por el Campeonato Nacional



Sta. Carlota de Pena, perdedora



Los pugilistas aficionados de los clubs Unión y Uruguayo que intervinieron con singular suceso en un reciente festival



Una vista de conjunto de los atletas de los clubs Peñarol y Stockolmo tomada con motivo del reciente campeonato que disputaron



El combinado de la Federación Uruguaya que jugó en Rocha dos partidos venciendo en ambos por cuatro goals a cero, luego de evidenciar abrumadora superioridad

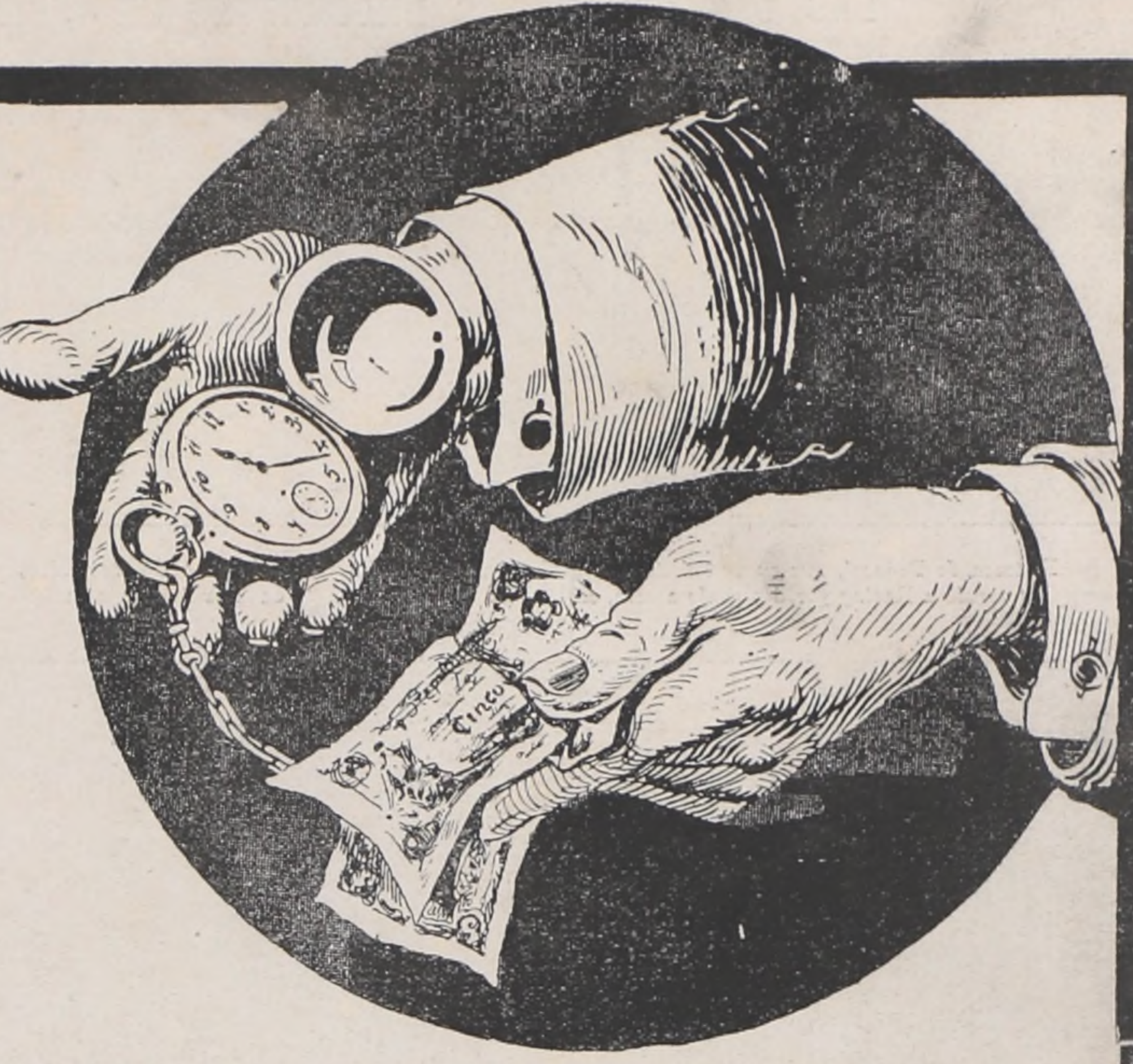


La hueste del Club Rocha, que le hizo frente a la selección montevideana en su debut, y que derrochando entusiasmo no pudo evitar un contraste sin levante

Tiempo

y

Dinero



economizará Vd. si antes de hacer sus compras de **Primavera** recurre a la

Gran Casa SPERA



que, siguiendo una simpática tradición ha rebajado en un 40 o/o todos los artículos, con motivo de la iniciación de la ESTACIÓN de PRIMAVERA



Recibimos recientemente un hermoso y variado surtido de casimires de los mejores centros de producción ingleses que nos complacemos en ofrecer a nuestra distinguida clientela





GRAN CASA SPERA

SARANDÍ, 531-539

Costado de la Catedral

MONTEVIDEO



Impresa en los Talleres de Ucar Blanco Hnos. — IMPRENTA LATINA. — Calle Florida 1528 y Paysandú 832
Para la AGENCIA PUBLICIDAD. — Capurro & Co.